

1964
EL RUIFIDO

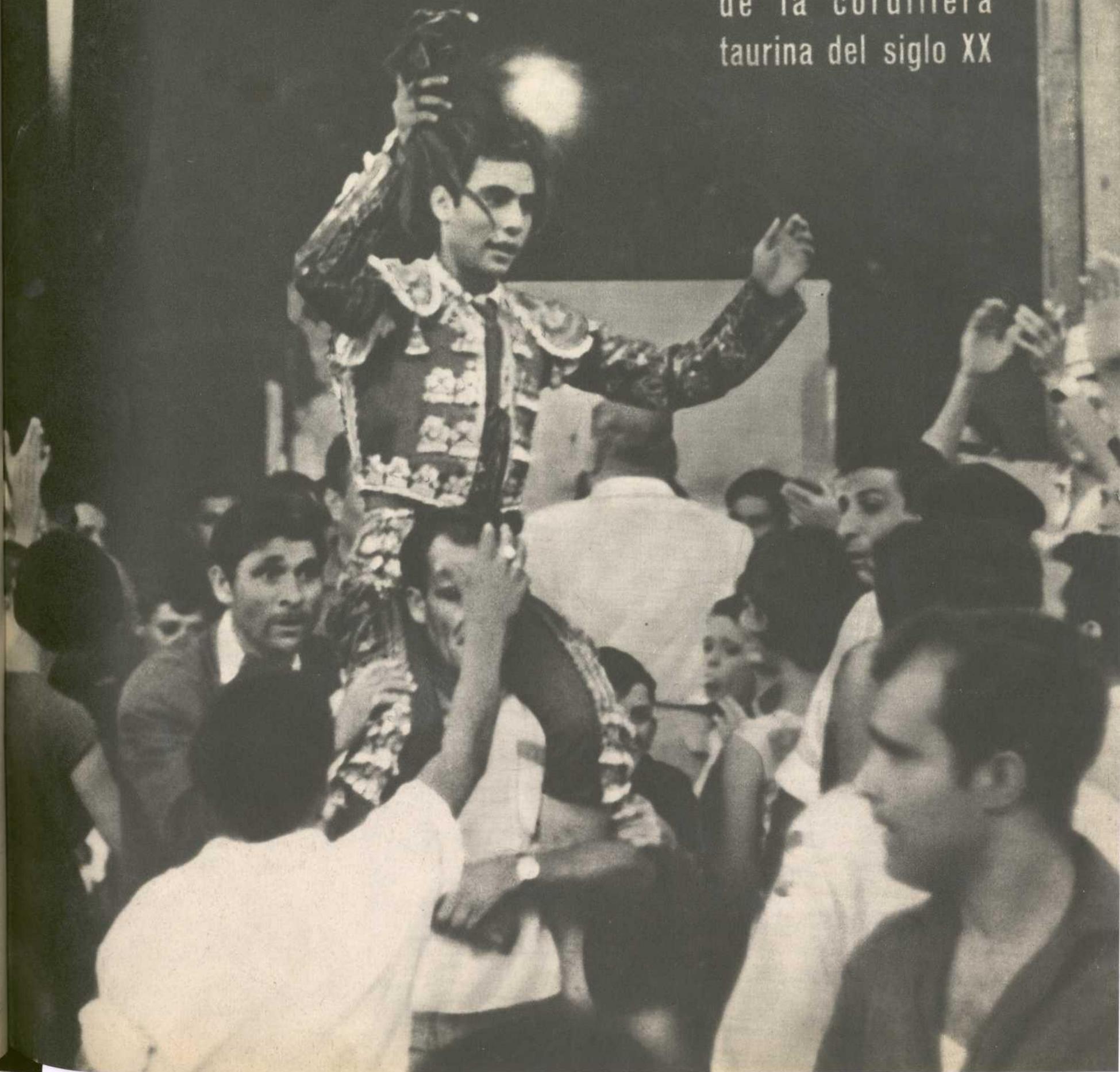
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

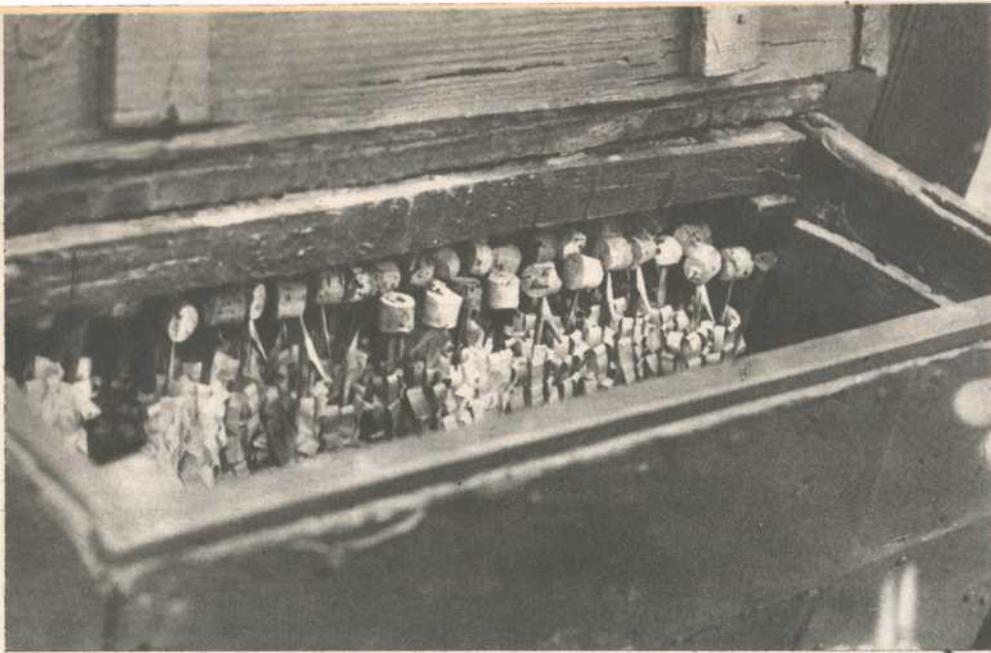
Núm. 1.051 • 11 agosto 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

SEBASTIAN BORRERO

"Chamaco"

Cumbre majestuosa
de la cordillera
taurina del siglo XX





QUE LE QUITEN EL TAPON.—El alcornoque es, además de metáfora, un árbol del que se extrae el corcho, materia empleada en difícil tarea de canchero del vino.

El tapón de botella es un objeto muy eficaz, que tiene múltiples aplicaciones en la vida corriente. Sirve para ahumarlos y pintar la cara a pacíficos durmientes en los cuarteles de Infantería el día de la «licenciatura». Se utiliza para dar un sabor peculiar a las bebidas cuando, después de desmoronados, acaban por ser hundidos con el dedo en el líquido que contiene la botella. Se usa, en fin, como metáfora para decir delante de las señoras: ¡córcholis!

En este caso (observen el tema del «clic» en la fotografía) el corcho ha conseguido pasar a formar parte de los objetos típicos de la Fiesta de los toros. Esas banderillas coronadas del amable producto del alcornoque, o la encina, ¡vaya usted a saber!, tienen el aspecto un tanto cómico de los dibujos de revistas infantiles que explican el sueño de un personaje con la figura de un tronco sobre su cabeza. Si, amigos, estas banderillas están dormidas esperando el momento que Gabriela Ortega recite eso de: «Uno, dos, tres..., tres banderilleros en el redondel.» O aquello otro de: «La banderilla es cosa tan chiquilla.»

Banderilla, redondel, corcho; qué argumento para el refranero. Es triste pensar que estas dormidas banderillas sean esos corchos lo único que pinchen para acabar luego, teñidas en anilina roja, como «souvenir» de turista americano. Porque en estos tiempos taurinos el pinchar está en franca decadencia; el estoque pincha en hueso y la banderilla en corcho, y no me parece justo que aquél duerma en vaina repujada y ésta en tapón de botella, ya que a la hora de la verdad y en la mayoría de los casos se democratizan en la pinchadura.—(Fofó Arjona.)

¡APUNTEN...!—Lo individual y lo colectivo están siempre en franca oposición y el «mono» se destaca del «poli» en todos los órdenes de la vida por aquello de la originalidad, cosa que viene a demostrar esta foto que comento.

La imagen podría servir como anillo al dedo para ilustrar el cuento del cazador cazado, en este caso cazadores, que mientras discurren la versión celtibérica del ser o no ser shakesperiano, galgos o podencos (léase toro o novillo), sufren el indiscreto «clic» de un compañero francotirador.

El abuelo de mi novia, que es noruego y pastor protestante, opinaba que la parte más fresca del pescado es la cola, ya que es lo último que sale del agua cosa que nada tiene que ver con la bula y la abstinencia, pero si me viene a cuento para enmarcar a esta «cola» fotográfica, la más fresca y curiosa, que olvidándose de lo que ocurre en el ruedo, sospecho que nada extraordinario ocupa de la cabeza en ristre, cámaras en ristre, agazapada y en batería, atenta al gatillo que haga plasmar la foto común desde un sitio común.

Tal vez podamos pensar que esta manía de los fotógrafos por arrebujarse, como dicen en Sevilla, obedezca a un sentimiento de protección mutua ante la otra cara de la luna, que es la información escrita, francamente en hegemonía periodística; aunque también es posible que lo importante de una foto no sea el punto de mira tanto como la ocasión del disparo. Lo que sí es cierto es que en la vida cotidiana se da este fenómeno de apartamiento momentáneo ante los acontecimientos normales, como le ocurrió a nuestro francotirador. Este sustraerse por unos instantes de la corriente y pararse a contemplar cómo pasan las procesiones de casos y cosas, trae consigo una capacidad crítica y obliga a pensar en ángulos y rincones. A mí me ha cautivado, aunque pienso que con ello haga surgir otro problema: nada menos que el de la eternidad. Uno observa a otro y éste a su vez es observado, y así hasta el infinito. Como aquel problema tan similar del señor que pretendía conseguir el punto exacto de dilatación inflando globos; nunca llegó a descubrirlo, ya que todos le explotaban.

En fin, que sean fotógrafos o fotografiados es una cuestión fuera de órbita, porque si recapacitamos serenamente y desde un punto de mira objetivo, llegaremos a la conclusión de que de verdad, de verdad, lo que demuestra la foto es que en el ruedo no pasaba nada interesante. Y no vale decir que cinco mil ojos ven más que dos, porque ocurre que a veces este refrán no tiene nada de cierto. En este caso yo estoy con el individual y aplaudo su acierto, porque lo que no se ve ya me lo sé de memoria: un toro blandengue, un torero perfilero y monotonía, mucha monotonía.

(La foto la hizo Arjona.)



TRES VECES "CLIC"

Por
Fernando GILES

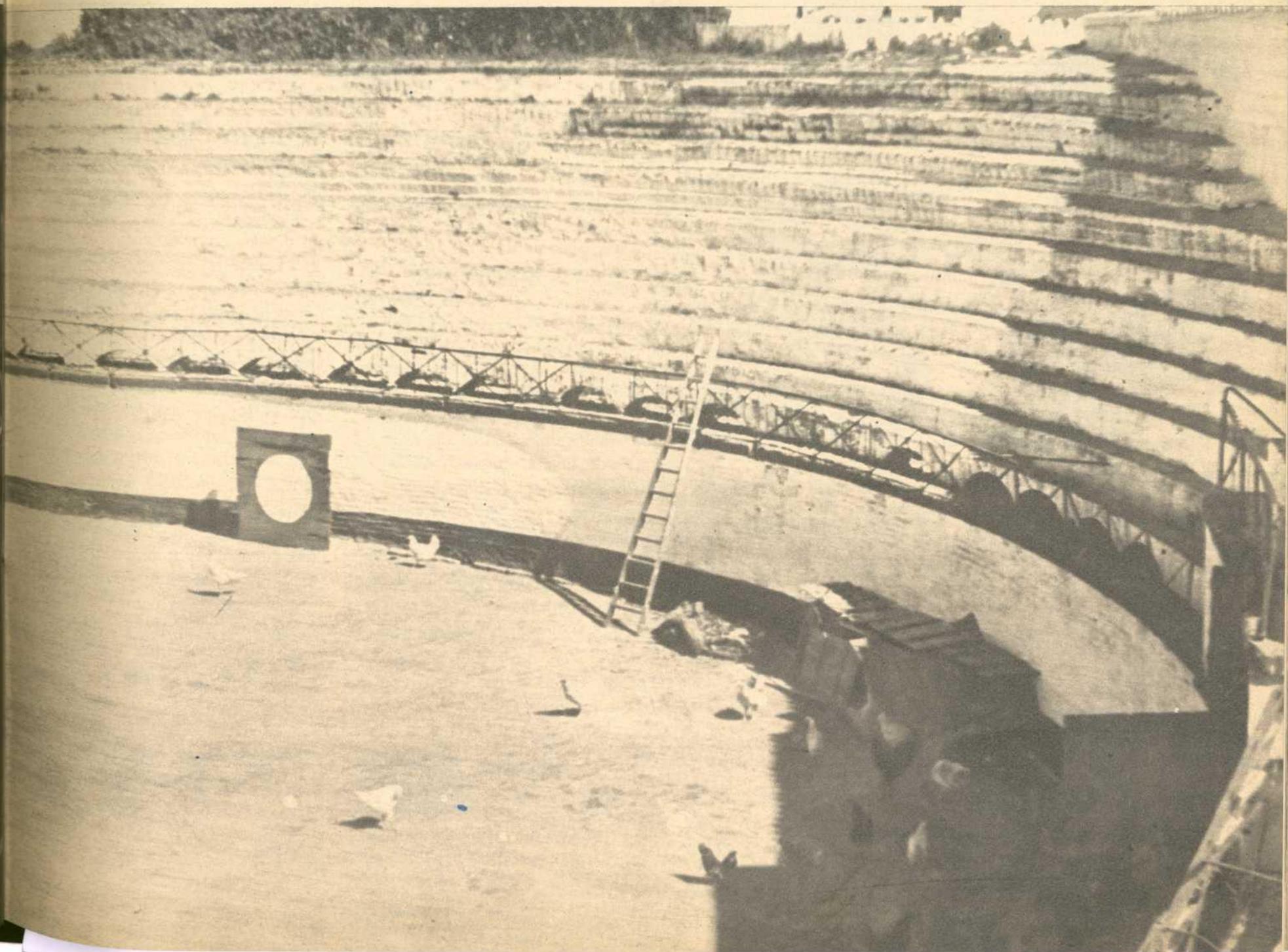
HUEVOS DE ORO.—Podía sacarle la punta a esta fotografía de muy diversas formas. Los malintencionados tal vez piensen que es un magnífico contrapunto para una apologética irónica del valor, pero pienso que es ésta una cuestión demasiado seria para gastarla en devaneos tipográficos más o menos ingeniosos.

Otra visión calidoscópica podría ser una metafórica interpretación del toro de lidia de nuestros días, pero también prefiero olvidarlo, ya que el toro es un animal demasiado noble y magno para compararlo con tan vulgar animalejo como es la gallina, que sólo vale 50 pesetas en cualquier tasca madrileña. Por lo tanto, renuncio a todo esto y paso a contarles cómo B. V. Carande (Bernardo Víctor, por si no lo sabían) escuchó tras las tapias de esta placita de toros un cacareo demasiado parecido con el de las gallinas, y en contra de todas sus suposiciones se encontró con un auténtico gallinero. Nuestro fotógrafo-filósofo o filósofo-fotógrafo es muy dado a lo insólito, y no perdió tiempo en hacer "clic", y en el papel sensible ha quedado para toda la historia esta estampa que deja constancia del corto espacio que separa lo sublime de lo ridículo.

Bien poco es un "clic" para todo un simbolismo, pero a nosotros sí nos sirve como monumento gráfico de esta simbiosis tan "cacareada" del dinero y el torero. La gallina de los huevos de oro sufre en nuestro tiempo una revisión económica tan espectacular que para sí la quisiera el Rey Midas, porque nunca como hoy el dividendo y la letra de cambio han edificado su prestigio sobre el lecho de plumas que representa el cacareo popular. El coso taurino de la piel de toro cimenta su auge en el oro, y así es comprensible que estas modestas gallinas estén en el ruedo como en su propio y estercolado gallinero, tal vez conscientes de su casual simbología.

Recuerdo que antes de que los españoles, en general, pasaran de la tortilla de patatas a la de jamón se llamaba a los lugares populares de cines y teatros gallinero, no sé si por el cacareo o por las sillas de palo. Hoy el gallinero (sólo en su acepción de cacareo) ha bajado hasta las localidades más preferentes para embrollarlo todo, y cada cual se atribuye el derecho de poner su huevo de Colón, aunque no esté "clueco". Y es esta capacidad de los públicos para alborotarse la que astutamente aprovechan los "avicultores" para incubar los huevos de oro de la fiesta.

Milagro de nuestro tiempo, canto de cisne, gemido de caimán, cojera de perro... Una buena producción de volátiles plumíferos para provecho de la bolsa propia y para la exportación a las páginas cuatricrómicas de las revistas europeas.



La muerte en el camino

RECUERDO DE VICENTE BRINES

Tres momentos de la actuación de Vicente Brines dicho día en Higuera la Real.

En la foto bajo estas líneas, tras él, el más alto, el Niño de los Metales.



La noticia nos habla de un accidente mortal y casi inexplicable de tractor que costó la vida al hijo de un ganadero y a este novillero desconocido. Tuve ocasión de verle torear el año pasado en una extraña novillada con picadores celebrada en Higuera la Real el 14 de septiembre. La llamo extraña por tratarse de uno de esos festejos, tantísimos, que se celebran en el mes de las ferias y que no llegan, muchos de ellos, ni a la misma Prensa especializada, como le sucedió a éste. Ni el rejoneador, Moreno Pidal, ni los novilleros, Aníbal Sánchez y este Vicente Brines, ni en fin, el mismo Robustiano Fernández, «Metales», que también actuó aquel día de banderillero, lograron el refrendo popular de sus triunfos con la inserción en la Prensa de los telegramas que se quedaron sin poner.

La novillada de Fuentespino, del campo de Salamanca, fue fácil para los toreros, y' este malogrado novillero que había cruzado ya la raya de la adolescencia, toreó a gusto y muy

bien. Recuerdo que, al desconocerle, me asombró verle enterado y con buen estilo. ¡Cuántos novilleros como él pueblan los cosos de septiembre con todo lo que puede tener un taquillero, menos la oportunidad o la suerte! Esta trágica muerte de Vicente Brines tan lejos de la taleguilla desgarrada, del clorofórmico y del parte facultativo, victoria triste del progreso sobre la leyenda, cruenta cuota que la mecánica se cobra, glacial, sobre quienes alientan, vienen y van hacia el triunfo a sus expensas (ayer fue El Patato, anteayer El Kiri, hace algún tiempo Pepín Jiménez, Chicuelo II... y otros más por desgracia) se repite con demasiada frecuencia. Es triste. Es lamentable y resulta irónico que lo que pudo ser fábula y coplilla de ciegos, quede en maltrecha e inanimada huella de un cuerpo sin vida en la cuneta de cualquier camino celeste o polvoriento.

B. V. CARANDE

(Fotografías originales del autor.)

RESUMEN:

En 3 corridas

9

OREJAS

y

1

RABO



S. M.

EL VITI

**La figura cumbre
de todas las ferias**

**Así lo proclamaron
Los Blusas de Vitoria en
las dos impresionantes
tardes de su Feria en
las que derrochó arte
y valor, siéndole
otorgado el máximo
Trofeo de la
Peña Taurina**

En Bayona, el domingo,
volvió a triunfar como
sólo sabe hacerlo
EL VITI, asombrando
a la afición del país
vecino que tanto
admira a este
famoso torero

PLAZA de TOROS



de RONDA

JUEVES 10 DE SEPTIEMBRE



¡ACONTECIMIENTO TAURINO DEL AÑO 1964!

GRANDIOSA CORRIDA GOYESCA

7 HERMOSOS EJEMPLARES, 7 DE DON CARLOS NUÑEZ

UNO PARA EL REJONEADOR

ALVARO DOMECA Y ROMERO

Y LOS SEIS RESTANTES PARA

JULIO

ANTONIO

APARICIO y ORDOÑEZ

EL SUCESO TAURINO MAS SENSACIONAL DE LA TEMPORADA!

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNÁNDEZ-CUESTA
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).
Año XX - Madrid, 11 de agosto de 1954 - Número 1.051
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

LA FAMILIA EN LOS TOROS

Indiscutiblemente, la fiesta de los toros se ha hecho verdaderamente popular. Hasta hace una treintena de años estaba reservada exclusivamente para hombres; eran pocas las mujeres que iban a los toros; si acaso, a las corridas tradicionales. Concretamente en Madrid, a la de la Cruz Roja, la Prensa u otras del mismo rumbo en las que pudieran presumir. Después, ya muy cerca de nuestros días, la mujer comienza a preponderar en los tendidos, lo que ha permitido a Cañabate abrir algunas de sus críticas con jugosos comentarios dedicados a los matrimonios y a los novios. Como a uno le atraen los detalles curiosos de la fiesta, incluso los que están al margen de lo que pueda ocurrir en el redondel, en el que la mayoría de las tardes escasean las cosas buenas al ser arrolladas por una desesperante monotonía, en fecha reciente me dediqué a contar el número de mujeres que estaban por los alrededores de mi localidad en las Ventas, y la mayoría era casi arrolladora. ¿Más mujeres que hombres? ¡Pues sí, señor!

Sí; ahora la fiesta de los toros es popular de verdad. La semana pasada, mientras descansaba en un lugarejo de la cornisa del Cantábrico, he tenido ocasión de comprobar cómo se ha desatado la afición a los toros; de llegar a conclusiones rotundas. Una tarde, viajando en un autobús de línea que me conducía al pueblo citado, como el conductor prolongaba las paradas hasta la desesperación, observé que algunos viajeros se apeaban y entraban en el establecimiento donde estaba radicada la estación, «para ver cómo continuaba la corrida de Valencia». Luego, otra vez en el coche, esos viajeros discutían sobre tal o cual torero con verdadero apasionamiento. ¡Milagros de la televisión y de la fiesta misma! Porque en esa zona cantábrica que he traído a la cita jamás se hablaba de toros. Me inclino a creer que ningún lugareño había oído pronunciar el nombre de Miura, o de Galache, o Cobaleda, que son los que ahora suenan más. Para aquellas gentes no había más toros que los de las razas suiza, holandesa, ratiña, casina o de los Valles, que son las que por allí pastan en los verdes praderíos.

Remito ahora mis observaciones a la plaza de Madrid. ¿Cuándo se había llenado en plena temporada estival? La Empresa lo sabe bien; creo que nunca. Ahora, es otra cosa. El coso se llena hasta abarrotarse, sea Pedro o Juan quien tореe. El domingo pasado, antes del mediodía, ya se había colocado en las taquillas de la calle de la Victoria el cartelito de «no hay billetes». Veinte minutos antes de comenzar el festejo bululaban por la explanada de la plaza muchas personas que repetían: «Compro entrada, compro entrada». El fenómeno viene ya de unas semanas acá; desde que fueron abaratas las localidades de la solanera, permitiendo el acceso a los tendidos a la familia. Ya no son sólo los matrimonios, o los novios los que han irrumpido en los graderíos, sino las familias, algunas verdaderamente numerosas. En ellos se ve al padre y a la madre, que antes de entrar a la plaza llevaban bien de la mano a

sus retoños, para que no se les extraviasen. Esta estampa la puede ver cualquiera.

«A mí me parece estupendo que, al fin, los niños puedan ir a los toros. En otros tiempos fui de los que me aprovechaba de aquellas localidades baratas para «niños y militares sin graduación». Pero realmente eran muy pocos los chiquelos que se acogían a la bonificación, porque ni con esas las localidades estaban al alcance de sus escasas disponibilidades.

Así, pues, ya tenemos a la familia en el tendido. Ahora habría que procurar encauzar su afición por buenos derroteros. Diciéndole a esas familias lo que es el toro, y cómo se comporta en el ruedo. Señalando claramente lo que el torero hizo con ese toro y lo que dejó de hacer. Porque la familia está «in albis» de conocimientos taurinos, y se muestra propicia al jolgorio en cuanto el diestro se abre de capa. No digamos en cuanto a la concesión de orejas. Acaso por la preponderancia de la familia en los tendidos de las Ventas casi todos los domingos se regalan orejas en Madrid. A la familia le tiene sin cuidado que otrora el público madrileño fuera el más exigente de España. Eso era en otros tiempos. A la familia le interesa que haya muchas, muchas orejas, porque así el festejo le parece que ha sido mucho más divertido. Y es tan fácil imponer criterios a los presidentes...

El domingo último presencié una escena muy simpática. Por delante de mí había un matrimonio con cinco niños, ¡cinco! Después que uno de los toreros dio muerte al astado, con el que había hecho muchas cosas extravagantes, el padre de familia sacó el pañuelo para pedir la oreja, haciendo indicación a su mujer de que le imitara. Seguidamente mandó a los niños que hicieran lo mismo.

—Pero papá—dijo uno de los chiquetes—, si yo no lo tengo.

—Yo tampoco—exclamó otro de los peques.

La inmediata fue que los padres comenzaron a rebuscar en bolsillos y bolsos pañuelitos para la prole. Segundos después, cinco o seis moqueros eran azitados frenéticamente delante de mí. ¿Cuántos niños pidieron en aquel momento, no una oreja, sino dos? Y dos apéndices, para bochorno de la plaza de Madrid, fueron los concedidos. A la democrática resolución de una parte del público se unía la no menos democrática actitud de los niños, que en razón a su edad no deberían tener derecho al voto. Pero pañuelos cuentan y váyanse ustedes a papá y a mamá con consideraciones ortodoxas.

Ahí está el mal: Que la familia se aficione a los toros y a todo cuanto se hace con ellos, sea bueno o malo. Que a la familia le importe un bledo lo que haya habido de malo en el redondel. La familia manda en las Ventas. Cosas de los tiempos, de la televisión o de lo que sea. Hace mucho calor para tratar de perfilar cuáles son las verdaderas causas de esta afición tan grande que se ha desatado.

DON JUSTO



Siendo

GARVEY

es exquisito

BAJAS IMPORTANTES EN LA TORERÍA

Las glorias y los triunfos se compaginan dolorosamente con las heridas y las cornadas. La ecuación "proximidad=riesgo" se mantiene con el toro siempre: porque aquel que más inofensivo parece es el que invita a mayores alardes de valor y más proximidad en el riesgo.

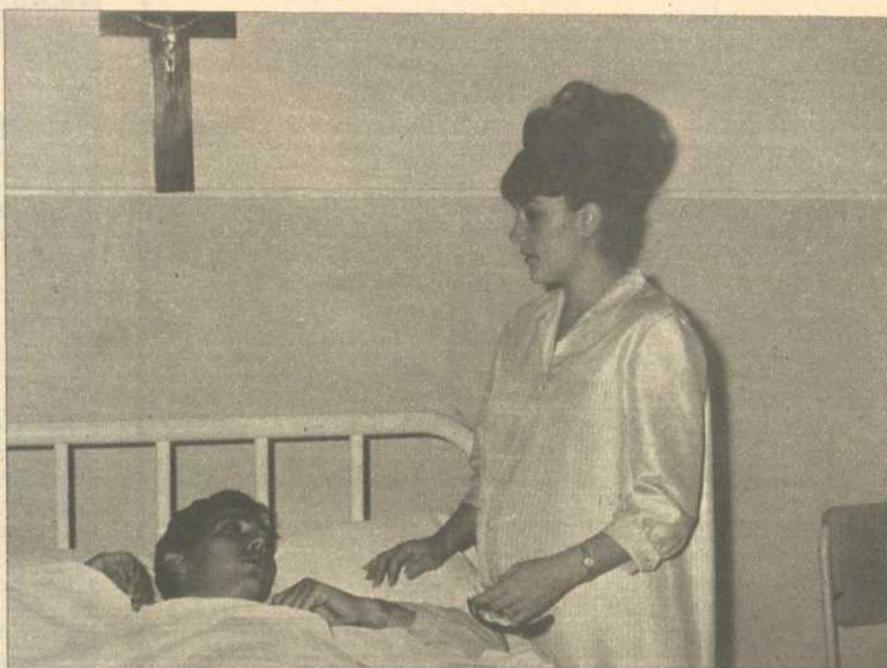
Esto, sin contar con los accidentes que se derivan de una profesión en que arpones, estoques y armas de combate artístico son utilizados como bagaje habitual.

Paco Camino y Vázquez II fueron las bajas sensibles la pasada semana, y ambas de gravedad. A estos nombres se ha venido a incorporar el de El Cordobés, que se ha atravesado un pie con el estoque en la corrida de Bayona, y ha quedado inmobilizado en su domicilio madrileño.

Por contra, registramos el alta de Alvaro Domecq, repuesto de su percance campero. Lo celebramos. Y a todos deseamos la salud y el triunfo cercano.



Paco Camino, en el lecho del Sanatorio de Toreros, donde se repone de la cogida grave que sufrió en Málaga.
(Foto TORRECILLA.)



Al lado del lecho del torero herido, su esposa, Norma Gaona, alivia las horas dolorosas con la buena esperanza de cercanos y felices acontecimientos familiares.
(Foto CIFRA.)



Al llegar de Bayona de la corrida del domingo sintió Manuel Benítez una extraña humedad en el pie; lo que creía un arañazo producido por el estoque resultó ser una herida incisa que le atravesaba el pie derecho.
(Foto TORRECILLA.)



Fue atendido Manuel Benítez en su domicilio madrileño, y el pie ha sido vendado y curado. Por suerte, ninguno de los tendones del miembro herido ha sido dañado. Estará retenido tres o cuatro días —según las primeras impresiones— y este descanso le vendrá muy bien al famoso diestro cordobés.
(Foto TORRECILLA.)

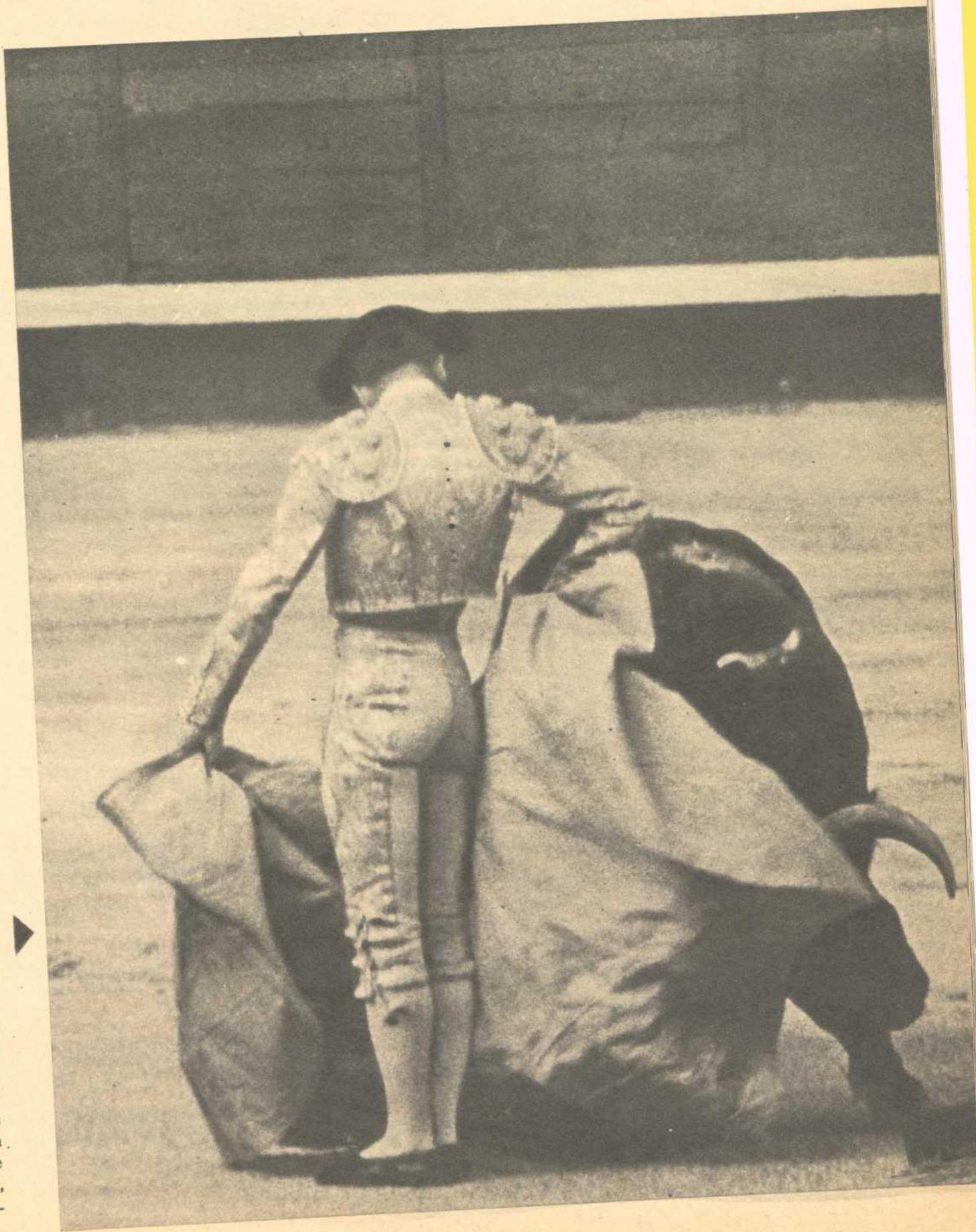


Alfonso Vázquez II sigue en la clínica del doctor Olivé Millet, de Barcelona, en estado grave, como consecuencia de una cogida el día 2 en la plaza de Figueras. La circulación de la sangre por la pierna herida continúa siendo difícil. Celebraremos un próximo y total restablecimiento.
(Foto CIFRA.)

TERCIO DE QUITES

LUIS SEGURA: (APUNTES DE TAUROMAGIA) EN OCHO FOTOGRAFÍAS

Debemos actualizar el pasado, lo bueno del pasado, y traerlo al presente, y llevarlo al futuro. No nos importa que se diga: "Hoy se torea mejor que nunca". Luis Segura lo dice hoy. Y lo demuestra. Luis Segura sabe torear como los de antes, pero con un sello moderno, que no modernista. Luis nos lo dice con la montera puesta, con gesto torero; no pone cara de circunstancias, esas circunstancias de tomar el toro como un trabajo, como un trabajo a jornal. Arrogancia, donaire y, ¿por qué no?, chulería, sí; chulería en el gesto. Torero de ayer, de hoy, de siempre. Torero.

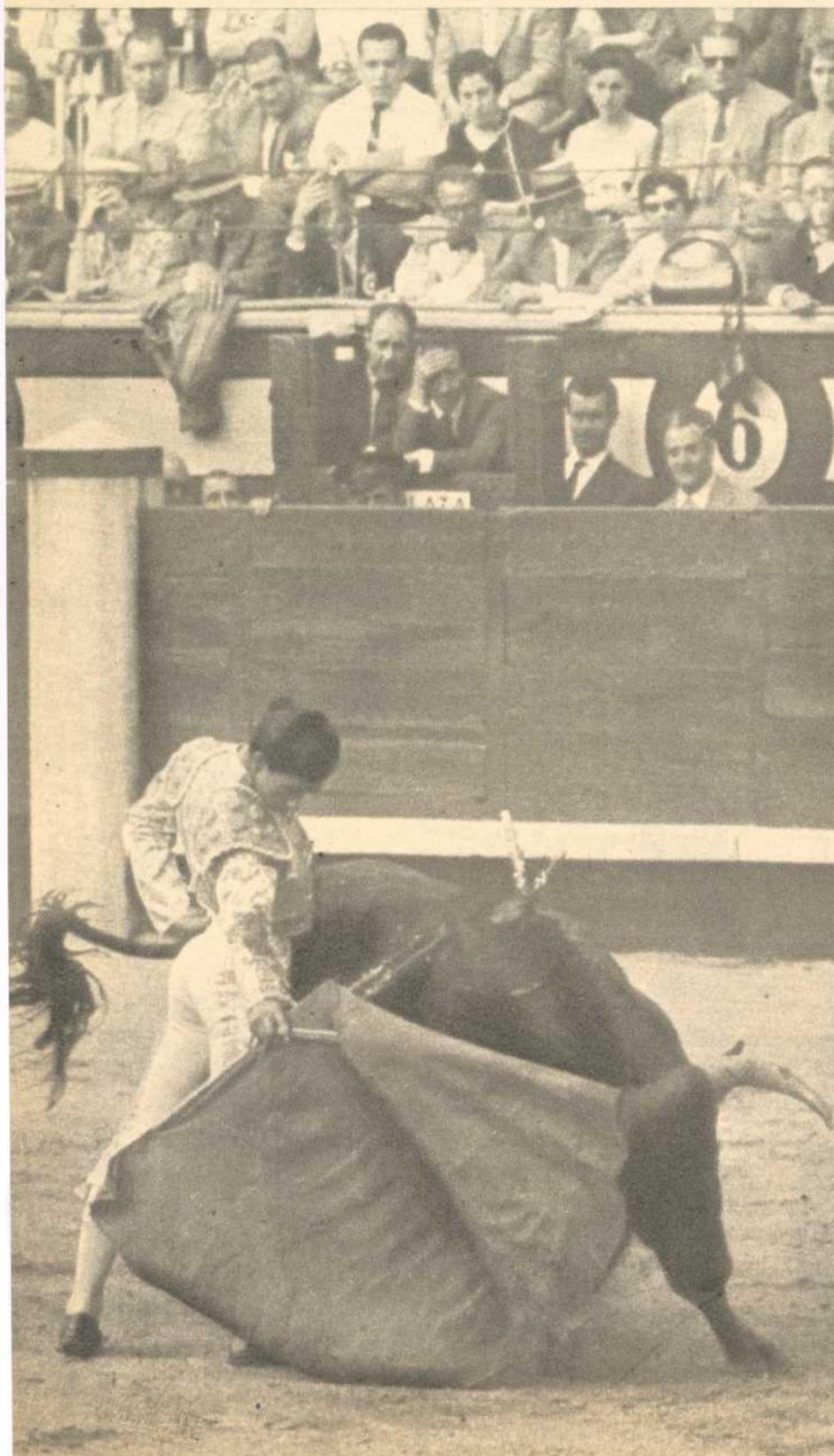


Los críticos suelen criticar las chicuelinas, hastiados de ellas. Sin embargo, nos gustan algunas chicuelinas. Contemplen ésta por el lado derecho. Plenitud de arte. Distancia justa, medida. Suavidad en el abanico que se abre tras el codo. No hay esfuerzo. Sólo temple. El toro describe un semicírculo en torno a la airosa figura del torero. El público dice ¡olé! en tiempos en que el público dice mucho ¡uy!, como en el fútbol, cuando los balones lamen el larguero...

TERCIO DE QUITES

LUIS SEGURA: (APUNTES DE TAUROMAGIA) EN OCHO FOTOGRAFÍAS)

Se impone el remate. Revolera que multiplica los olés y las palmas. Capote que se abre como un velo oriental; con la cadencia armoniosa de la gasa. Toro y torero se miran frente a frente, sin odio. En las buenas competencias, en los grandes combates, no existe el rencor ni la envidia. La pelea continúa. Se acerca el último tercio. El toro lleva las de perder. Delante hay un torero. Cuando no hay torero, cuando no hay inteligencia, el toro tendrá siempre a su rival acorralado en las cuerdas. El torero puede perder, pero nunca por impotencia racional y artística. En eso siempre es superior al toro.



En este muletazo con la derecha el torero adelantó la muleta para embarcar al toro contra su propia querencia, y lo templó tanto que, como el hierro que sigue al imán, se fue para los medios prendido en los vuelos de la muleta. El torero da la salida con el pico de la muleta, que no es lo mismo, sino precisamente todo lo contrario de tomar la embestida con la punta de la flámula. Observen despacio la fotografía. Ese pecho abombado hacia fuera, la pierna derecha adelantada, todo el peso del cuerpo sobre ella, mientras el talón izquierdo se levanta ligeramente y la mano del mismo lado aparece inmóvil, en su sitio, a la altura de la cadera.

El buen pase de pecho. Todo el toro por delante después de haber toreado. Pero hay que vaciar al enemigo. El círculo se ha cerrado. El toro ya no puede más. Y el torero, en suave giro sobre sus plantas, ha dejado caer el brazo; lo ha llevado pausadamente hacia adelante, ha levantado el codo y se ha consumado lo que en otro tiempo se llamó "obligado". Hoy ya no es obligado. Porque el pase de pecho, como consecuencia del toreo de líneas paralelas, se prepara, no se obliga. Y sale el pase de pecho grosero y vulgar que vemos tan a menudo.

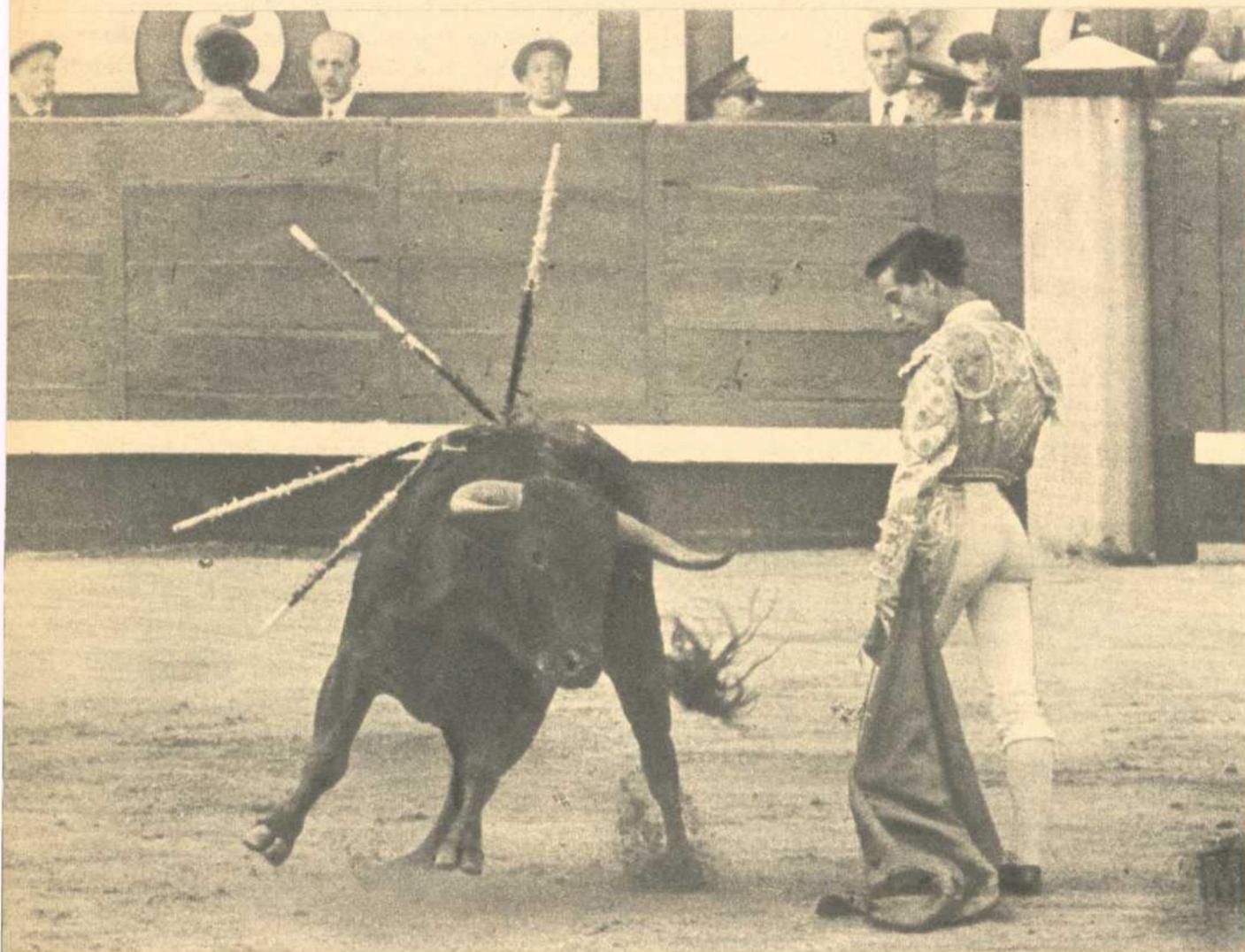


El pase natural, largo, templado, profundo. El toro "se come" materialmente la muleta. Luis Segura juega la cintura, acompaña el viaje del astado y consume el lance fundamental del toreo. Hemos dicho más de una vez que nos gusta ver las fotografías en el centro de la suerte y, al ser posible, en el remate del muletazo, cuando la armonía, si es que ha habido armonía desde el principio, se mantiene intacta, permanente, por obra y gracia del arte de templar, de llevar muy toreados los toros desde el principio hasta el final. En este momento se puede apreciar lo que ha durado y lo que todavía se va a prolongar el muletazo, porque el animal no ha perdido la flámula, porque ha ido a la distancia justa. La muñeca del torero —esa muñeca que entusiasma a unos cuantos aficionados— jugará al final. Y no queremos dejar sin comentar y aclarar nuestra apreciación del juego de muñeca. Para unos cuantos, insistimos, es básico. A nosotros, sin embargo, nos parece secundario. El temple, el mando, está en los brazos. La muñeca sólo juega baza esencial al final del lance. Claro que nos referimos al toreo de verdad, al "enganchar" los toros adelante para llevarlos muy atrás. Pero hubo quien trajo eso de citar con la muleta atrás, y entonces el toreo se redujo a un juego de muñeca. El toro se redujo a su más mínima expresión: a la sutileza de un juego de muñeca.



TERCIO DE QUITES

LUIS SEGURA: (APUNTES DE TAUROMAGIA EN OCHO FOTOGRAFÍAS



Un adorno. Un desprecio. Un torerísimo desprecio. El toro estrella su fuerza en la nada, su acometida se queda en el aire, toreramente burlado por un torero que sabe torrear, que sabe embarcar la acometida en los vuelos de la muleta, pero que sabe colocarse, andar por la plaza con soltura y no perder la calma. Luis Segura es torero. ¿Hay algo más torero que el adorno? La bisutería fina, después de la hondura del oro de ley, se complementan. Una mirada más a la foto. Cuando un toro pasa por nuestro lado con esos pitones y esta fuerza, ¿seríamos capaces de decirle adiós, amigo, que yo voy para el otro lado? Ni usted ni yo. Pero un torero, sí.



La estocada. El reencuentro después del adorno: después del desprecio. Un reencuentro intenso y definitivo, tan importante siempre y tan estimado en poco hoy. Pero no hay personalidad torera completa sin la estocada: podrán los toreros artistas prodigarse poco en ella, pero tienen que dar señales de vida en este momento supremo si han de valorizar todo cuanto se ha hecho con el engaño. Es un momento de valientes, sí; pero también de toreros. Para consumir la suerte con arte y a ley, el toro ha de venir muy toreado, muy templado, muy embarcado en el engaño que simula iniciar un pase de pecho. Solamente así, en gran torero, se puede consumir la reunión, pasar los pitones —que se perdieron de vista— y salir con limpieza, con facilidad, con carcañía. Y la plaza —sin saber por qué— se aiza de los asientos y aclama estremecida al artista de la estocada.

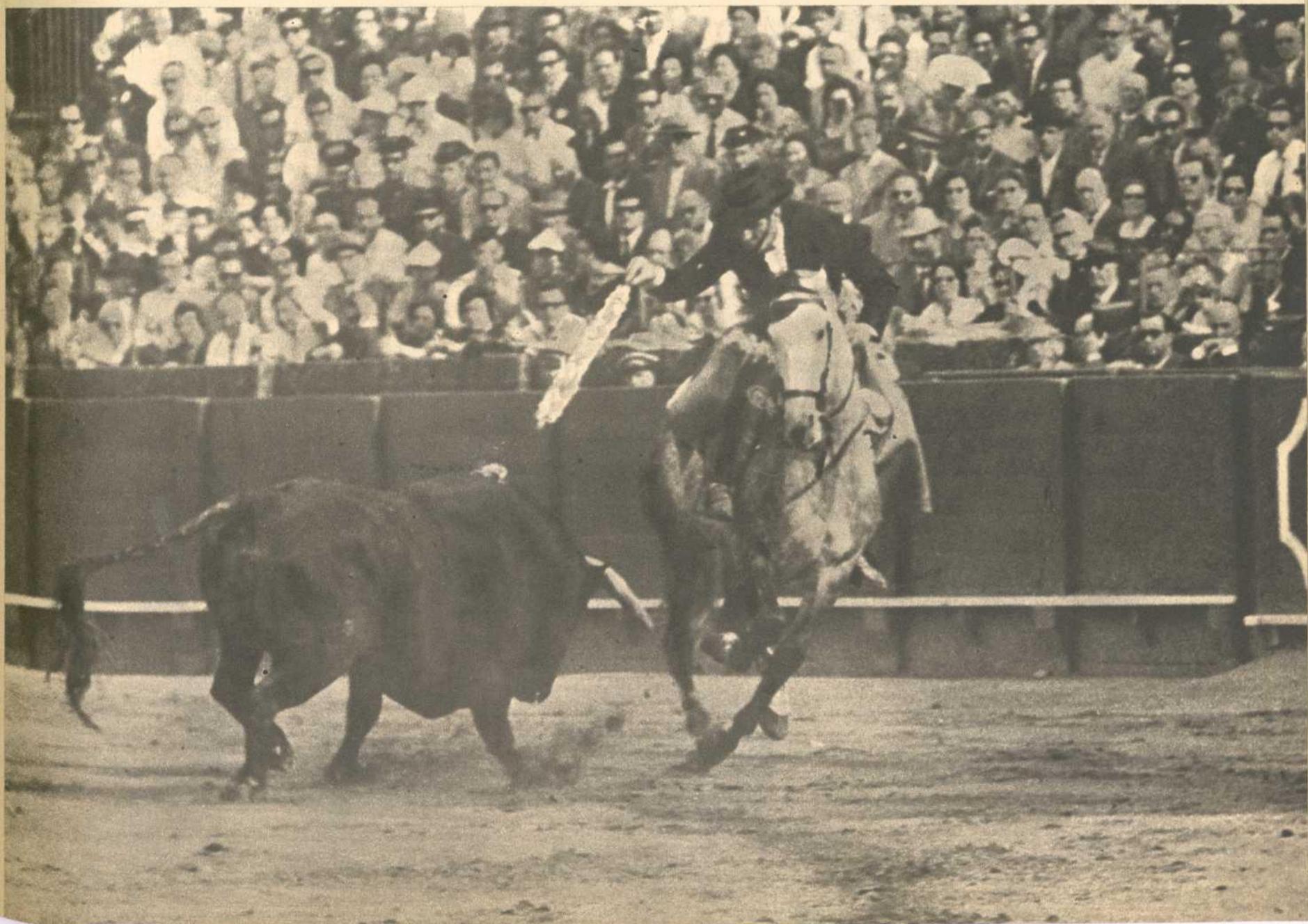
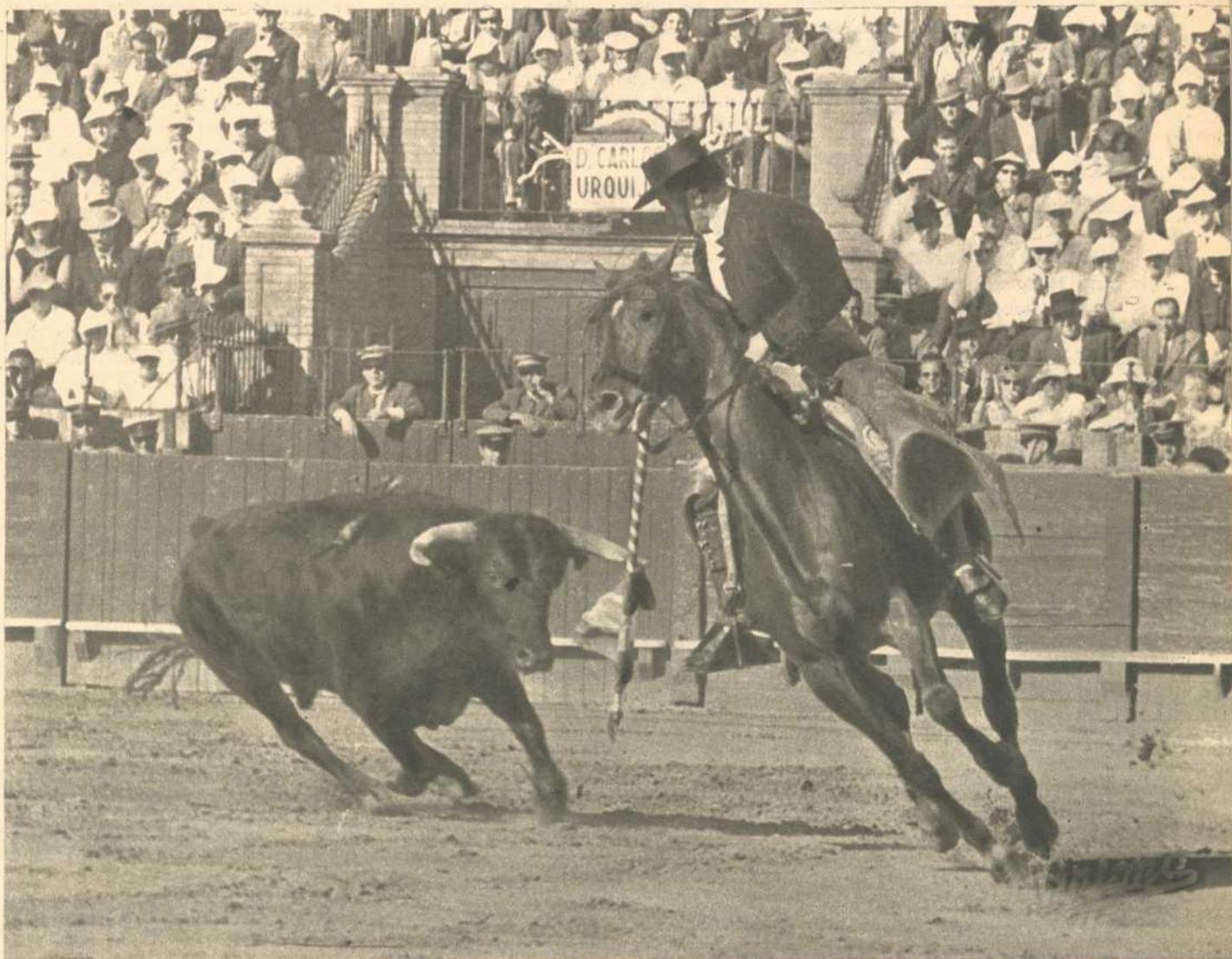
Fotos: MARTIN.

¡¡AHI ESTA DON ANGEL PERALTA!!

Los principios
fundamentales del
toreo a caballo y
del rejoneo sigue
manteniéndolos
gallardamente
ANGEL PERALTA



Sus clamorosos triunfos
de Valencia, San Sebastián
y Málaga son el mejor
pregén del excepcional
momento de su
madurez artística



SABADO EN LAS VENTAS UNA NOCHE DE VERANO

MADRID, 8.—El sábado por la noche la plaza Monumental de Madrid organizó una oportunidad para novilleros con picadores. El sol y la sombra teóricos se llenaron y medio llenaron, por un público verbenero y festivo, más bien dispuesto al jaleo que a la cata taurina, por lo cual la corrida transcurrió en un ambiente de cine de barrio con película del Oeste.

En realidad, la oportunidad citada fue solamente media oportunidad, pues un novillo por barba no deja margen al lucimiento. De los seis debutantes destacaron, dentro de la mediocridad: el madrileño Pedro Santamaría, que se portó bien con la capa y estuvo acertado, pero descompuesto, con la muleta, derrochando todo lo que sabía a una velocidad de rayo. Recibió una ovación y dio vuelta al ruedo con protestas. El otro destacado fue el conquense Luján, que anduvo mal con la capa y valeroso, que no artista, con la muleta; tuvo la suerte de colocar una estocada después de un pinchazo y conseguir oreja con dos vueltas.

El resto de los diestros pasaron por la noche entre la vulgaridad y la cogida.

Antonio Poveda balló con la capa y muleta, fue atropellado y mató de un pinchazo delantero. Saludó con protestas.

El Rerre anduvo por toda la plaza con andares pintureros y en esto quedó su actuación. Consiguió una estocada de suerte que le valió dos vueltas con petición de oreja por el alborotado público.

Pacheco, después de citar de lejos y de rodillas con el "cucurucho de pescado" se diluyó en la monotonía, sólo interrumpida por una voltereta impresionante que le dio el morlaco. La estocada fue corta y buena. Como se mostró animoso, saludó.

Por último, Rodrigo, de Zaragoza, hizo alarde de su tozudez y valor, a más de su desconocimiento. Fue zarandeado, trompicado, volteado cuatro o cinco ve-

ces, quedando en esto su actuación. A la hora de espadas recibió un aviso.

Los novillos de Compocerrado fueron bravetes y cumplieron bien con los caballos, resultando, en general, manejables para los diestros, si hubiesen sabido manejarlos.—G.

NOVILLADA EN DOMINGO La vaca sagrada, los japoneses, las negritas, los españoles y seis moruchos

MADRID, 8.—Todo esto vimos el domingo en las Ventas. De torear, unas chicuelinas de El Silverio. Nada más. El resto, puro amasijo turístico. Cada vez que me toca en desgracia hacer la crónica de estas novilladas, siento una tremenda congoja de soledad. Ayer tarde, caí detrás de una fila de japoneses. A mi izquierda había una respetable pareja de hindúes y detrás unas negritas con el pelo amerinado. Ya se sabe que esta Fiesta nuestra es cosa de conversación y comentarios. Pero, ¿con quién va a hablar un pobre paleta en la plaza de las Ventas? Divisé a un amigo, lo llamé, nos colocamos como pudimos en el repletísimo tendido y nos pasamos el aburrido festejo estudiando los gestos de nuestros vecinos. Otras veces tiene uno la suerte de tener cerca unas francesitas o unas italianas que chamullan el "manchego". Hoy ni eso.

El matrimonio, voluminoso matrimonio, de indios debió pensar muchas cosas de los seis novillos moruchos que vinieron desde El Pizarral de Casatejada. Me pareció que aquellos animalitos debieron merecer para la Empresa el mismo respeto que la Vaca Sagrada del Ganges. Animal intocable. Como los novillos de El Pizarral, como los tres toreros que componían el insoportable cartel del domingo.

De Tomás Parra, ¿qué le vamos a decir ya? De buenas a primeras repitió su faena del domingo anterior. La de las dos orejas con salida en hombros. Pero el turismo esta vez no sacó los peñuelos. ¡Inexplicable! ¡Paciencia muchacho! Al cuarto le hizo otro trabajillo de los suyos, donde tuvimos el placer de anotar un soberano pase de pecho muy templado y muy largo. Luego lo de siempre: Baratija.

El Pepe estuvo como siempre. Empezando muy bien los cimicentos de sus fae-

nas para luego afigurarse a la hora de construir la arquitectura. Sigue sin correr la mano y sin acompañar. Así no vamos a ninguna parte.

Debutaba El Silverio, novillero mejicano, que dibujó un quite por chicuelinas, portento de lentitud y armonía. Un bello cuadro de arte que dejó en la tarde monótona el perfume de lo auténtico. Volvió el mejicano a torear con excelente corte de capote a sus dos novillos. Luego las dos faenas se perdieron entre las destempladas arrancadas de los moruchos. Pero cuajó unos derechazos cadenciosos y con buen temple. Matando se queda en la cara.

Quede constancia (para que los lectores valoren la clase de público que abarrotaba la primera plaza del mundo) que la mayor ovación de la tarde se la dedicaron a El Pepe por un brinco para citar. Ovación clamorosa a una exhibición atlética que nada tiene que ver con el toreo. Esto os dará una idea del mérito que puede representar un triunfo en Madrid con semejante "parroquia".

A. N.

VISTA ALEGRE, SABADO LA OPORTUNIDAD DE LA NOSTALGIA

CARABANCHEL, 8.—El sábado, por la apacible noche carabanchelera, desfilaron seis matadores de toros, en vez de seis bisoños soñadores. Humana condescendencia de la Empresa hacia los que colgaron las ilusiones en la puerta del olvido. Oportunidad de la nostalgia. Bonito gesto. Por el ruedo de los recuerdos pasaron otra vez toreros que prometían y dejaron escapar el tren de la fortuna.

Allí estaba Alfonso Merino, más de dos años sin ver un pitón. Ya no era el torero estilista que llegó a la alternativa el 7 de julio de 1955. A las primeras embestidas, se doblan las piernas, ¡vaya susto que nos diste, tocayo! Capote y torero quedan entre las pezuñas. ¡Es tan difícil llegar del café a ponerse delante del barbas! Luego pasó lo normal: Muletazos sueltos con arte, con rescoldos de lo que hubo y después el calvario de la espada. Palmas cariñosas. Palmas comprensivas para los hombres que pudieron ser y no llegaron.

También quiere Abelardo Vergara, ma-

tador desde un día de San Isidro de 1958. También la gente se acuerda del muchacho alborotador que hizo el paseo con todas las figuras. Pero también las piernas, olvidadas del juego y del riesgo, se niegan a seguir donde antes, y la faena se pierde sin rumbo hasta el trago final de querer y no poder pasar el fieltro. Cuando Abelardo recoge la montera esperanza del brindis, apenas suenan unas palmas y el torero, discretamente, la arroja con rabia al callejón, en un gesto resignado que lleva el sello de la derrotada.

Y al sevillano Manolo Zerpa le sale el torito que sólo hace falta llevarlo un poquito para redondear la tarde. Pero Zerpa ha traído un trapillo descolorido en vez de una muleta, y tiene que enmendarse en una porfía larga y estéril que acaba con recado presidencial. En las canas de su pelo negro parecía dormida aquella alternativa de 1959.

Quizá mereciera mejor suerte Víctor Quesada, matador desde el 29 de agosto de 1960 y dos años sentado en el banco de la resignación. El chico toreó con verdadero mérito de capa, pero el torillo echa la cara arriba y tiene que acabar con facilidad de una estocada.

También Paco Pastor (valenciano él y con alternativa del año pasado, alternativa triste y olvidada) sale con un trapillo por muleta. Pero Pastor quiere y el público lo agradece. Aguanta y está porfión. Una estocada y petición de oreja.

Al sexto lo había lanceado asadamente Juan Muñoz. Luego fue sustituido por otro castaño de Núñez Guerra, grande y mansote. Vuelve a torear bien Muñoz con el capote, pero el toro se defiende a la hora de los triunfos y el torero hace lo propio, acabando con habilidad.

La corrida de Antonio de la Cova, de Peñafiel, un conjunto aparente para el caso. Sacaron bondad, flojearon algo por la dichosa glosopeda, pero ninguno quiso hacerle daño a nadie. El tercero fue largamente ovacionado por su nobleza.

Durante el último toro salió de estampa por el ruedo un gato berrando. Un gato travieso que esperó a última hora para no darle un susto supersticioso a estos toreros de la nostalgia.

Alfonso NAVALÓN



PARA TODOS

EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

DALTONISMO TAURINO

Hay que decir, en honor a la verdad, que hacía mucho tiempo que no veíamos en la "tercera" una novillada tan bien presentada. Los seis astados tuvieron trapío y genio, mal genio, que hizo la vida imposible a los tres novilleros. En conjunto fueron broncotes y muy poco aptos para el lucimiento. El lote de El Formidable fue ilidiable. Únicamente el cuarto llegó a la muleta con nobleza y buen estilo en su embestida.

La novillada no tuvo color. Algo así como si los aficionados padeciesen de daltonismo. Y aquello resultó de un grisáceo, mitigado únicamente por la excelente temperatura, impropia de la canícula estival.

Por delante salió un muchacho espigado, veterano en estas lides, apodado Merino. Hace años, bastantes, se anunciaba Pablo "El Mudo". El muchacho mismo voluntad. Torea deficientemente con capote y muleta. Su estilo es pueblerino; pero todo lo suple con entusiasmo. Unas veces provocó la hilaridad, triste hilaridad, de los espectadores y otras fue aplaudido con calor. Le aplaudieron en el primero y dio la vuelta en el cuarto, con algunas protestas en contra.

El Jocho dejó constancia de sus finas maneras. Sus dos novillos no fueron los más idóneos para el lucimiento. Se estiró en ambos con buen corte de torero. Pero ambas faenas carecieron del relieve de las actuaciones que le precedieron. El segundo novillo fue sosote y El Jocho compuso la figura, aunque los muletazos no tuvieron el deseado remate porque el novillo se salía distraído y con la cara alta. Con la espada no estuvo acertado. Le aplaudieron mucho, sobre todo en su segunda faena. Seguimos viendo excelentes cualidades en El Jocho. Los pases de pecho con ambas manos fueron lo mejor de la tarde.

Con el Merino debutaba un muchacho apodado El Formidable, que no es El Formidable ya conocido por nosotros sino otro que, al parecer, usa el mismo apodo. Tuvo durante toda la tarde el gesto de no amilanarse ante la adversidad. Combina el tremendismo con algunos buenos detalles. Y en todo momento está consciente de lo mucho que expone. Lástima que tuviera dos enemigos de auténtica imposibilidad, que no nos permitieron ver las cualidades artísticas del muchacho; pero el valor quedó ampliamente demostrado. Con la espada,

En estas tres fotos, de izquierda a derecha: Tomás Parra, acosado por el morucho. El Silverio rematando su artístico quite. El Pepe, en un adorno. (Fotos TRULLO.)

Abelardo Vergara, Manolo Zepa y Juan Muñoz toreando de capa. Tres momentos expresivos.

muy mal. Ejecuta la suerte echándose fuera. Escuchó un aviso en el marrajo lidiado en sexto lugar.

Y salimos frotándonos los ojos aquejados de daltonismo, que mucho nos tememos que se nos haga crónico.

U de H

EL LAPIZ EN EL RUEDO

Tomás Parra se encorajinó en el cuarto toro y le hizo una faena "peleona"; aquí le ven ustedes en "ese latiguello" tan en boga de amenazar a la res, después de ejecutar dos o tres pases en redondo; bien a la derecha, bien a la izquierda.

Es un toreo de violencia, que no sabemos por qué a la gente le gusta, y ya se be usted, amigo: "Sarna con gusto no pica"... dice el refrán.

Nosotros no decimos nada.

Vemos e interpretamos. Solamente.

Antonio CASERO



Se notaba la falta de oficio. A veces surgió la capea, como en esta caída, donde nadie llegó a tiempo.

Ha terminado la oportunidad. Vergara abandona la plaza resignadamente. (Fotos MONTES.)



**CURRO
ROMERO**

**o
el arte
del
toreo**

**Máximo
triunfador
de
la feria
de
Málaga**



LA FERIA DE LOS TROFEEOS

EN LA FERIA DE MALAGA DE ESTE AÑO VAN A SER BATIDOS TODOS LOS «RECORDS» DE OREJAS Y RABOS DE LA HISTORIA DE LA TAUROMAQUIA

Reportaje gráfico ARENAS

TERCERA: TOROS DE SAMUEL HERMANOS PARA PEDRES, EL CORDOBES Y JEREZANO

MALAGA, 3.—Obvio es decir que el gran interés de la corrida era El Cordobés, quien actuaba por vez primera esta temporada en la Malagueta. Interés al que respondió plenamente en su primero Manolo Benítez, sobre todo en sus aceptables lances a la verónica, que fueron sorpresa para los espectadores, pues aquí no se le conocía toreando con el capote. El toro de Samuel Hermanos era bravo y noble, y El Cordobés le sacó buen partido. Toreó como en sus tardes triunfales, entre aclamaciones delirantes, y al final, cuando terminó de un pinchazo y una estocada desprendida, recorrió el ruedo con las dos orejas del astado en las manos. No fue tan espectacular su faena en el quinto, porque tampoco el animal embestía con la misma nobleza. No ofreció peligro ninguno, pero para que tomara el trapo rojo Manolo tuvo que encelarlo con el cuerpo, y así logró dar pases muy buenos que se aplaudieron mucho, y con

más calor al sonar unos pititos. Entró a matar bien, dejó una buena estocada, acertó con el descabello al tercer intento, y El Cordobés correspondió a los aplausos saludando desde el tercio.

El lote de Pedrés también fue de sol y sombra. Queremos decir, uno bueno y otro quedadote y con pocas ganas de pelea. En ambos el albaceteño derrochó voluntad, no perdió nunca la cara de sus enemigos, y tanto una como otra faena merecieron el calificativo de excelentes, destacando en ellas varios naturales con mando y temple. Despachó al que abrió plaza de una buena estocada, entrando bien, y al cuarto, de un pinchazo hondo en las agujas y una excelente estocada en todo lo alto, aplaudiéndose al terminar ambas faenas, y correspondiendo el matador con saludos desde el tercio.

Embistieron con fuerza a los caballos los dos toros de El Jerezano, y muy bien a los capotes en el primer tercio, ovacionándose los lances a la verónica de Luis Pa-

rra. Luego, a la muleta, el tercero llegó con mucho sentido, y El Jerezano se vio en peligro más de una vez, por lo que la gente le pedía que lo matara. Así lo hizo Luis, de un pinchazo sin soltar y una buena estocada al tercero, con el premio de grandes aplausos. En el último, bien armado y con nervio, El Jerezano estuvo muy valiente, consiguió buenos pases naturales, redondos y de pecho, y a la hora de la verdad se volcó sobre el morrillo, dejando una buena estocada, que a poco hizo acostarse al animal. Esta vez la ovación fue mayor y se le obligó a dar la vuelta al ruedo.

Una corrida, la de hoy, similar a la de ayer, pues si el domingo vimos una actuación asombrosa de El Litri en su primero, El Cordobés la ha armado hoy también en el segundo de la tarde. Y sus compañeros de terna cumplieron excelentemente y a satisfacción de los espectadores.

EL MARTES, CORRIDA Y NOVILLADA

MALAGA, 4.—Hoy hemos tenido corrida de toros por la tarde y novillada por la noche. En aquella, con ganado de Arellano Gamero Cívico, para Fermín Murillo, que sustituía a Diego Puerta, Miguelín y Paco Camino, y en la nocturna, reses de los Campillonés, y de matadores, El Pepe, El Silverio y El Monaguillo.

La primera fue de un aburrimiento casi total, porque el ganado, además de terciado, mansurroné; la lidia del quinto transcurrió entre fuertes protestas, y cuando Miguelín se dispuso a torearlo con la muleta, el público le pidió que lo matara. Naturalmente que el diestro de Algeciras lo complació inmediatamente, de un estoconazo hábilmente colocado. Y ya que de Miguelín se habla, diremos que a su primero le cortó la oreja después de una faena alegre y valerosa y de matarlo de dos

pinchazos y una estocada desprendida.

Fermín Murillo, cabecera de cartel, hizo dos faenas muy superiores a las que los toros merecían; y como con el estoque estuvo breve, pues mató de pinchazo, estocada y descabello al que abrió plaza, y de pinchazo, buena estocada y descabello al cuarto, en ambos fue muy aplaudido.

Paco Camino, que empezó muy bien en el segundo y dio, entre otros, cinco naturales inmejorables que se jalearon, abrevió la faena, y esto disgustó al público, que pese a lo bien que mató al animal, de una excelente estocada, le expresó su desagrado al terminar. El último era también manso y peligroso, y Paco Camino se limitó a alfiarlo para la muerte, lográndola de un pinchazo, poco más de media perpendicular y un descabello al segundo intento, todo lo cual no fue del agrado del

público, que otra vez le expresó contundentemente su contrariedad.

Por la noche lo pasamos mucho mejor, aunque hubo que lamentar que al final de la novillada, El Pepe y El Monaguillo estuvieran en la enfermería y en el ruedo únicamente El Silverio. Por fortuna, sólo sufrieron contusiones dolorosas, pero sin gravedad ninguna. El Pepe, un palotazo en la cara, debajo del ojo derecho, que le ocasionó una banderilla, y El Monaguillo, fuertes contusiones a consecuencia de una cogida muy aparatosa que sufrió cuando torcaba de muleta al último.

El Pepe tuvo una buena noche y le cortó las dos orejas al que abrió plaza, después de una actuación muy lucida, antes con el capote y luego con la muleta; faena que coronó con una gran estocada. Otra le fue concedida en el cuarto, durante cuya faena sufrió el palotazo con el rehilete, premio



Para empezar, chicas guapas. La señora de Solís preside la primera corrida de la Feria de Málaga, acompañada de un ramillete de preciosidades. Al lado de ellas presume el concejal delegado de Fiestas, señor Jiménez.

LA FERIA DE LOS TROFEOS

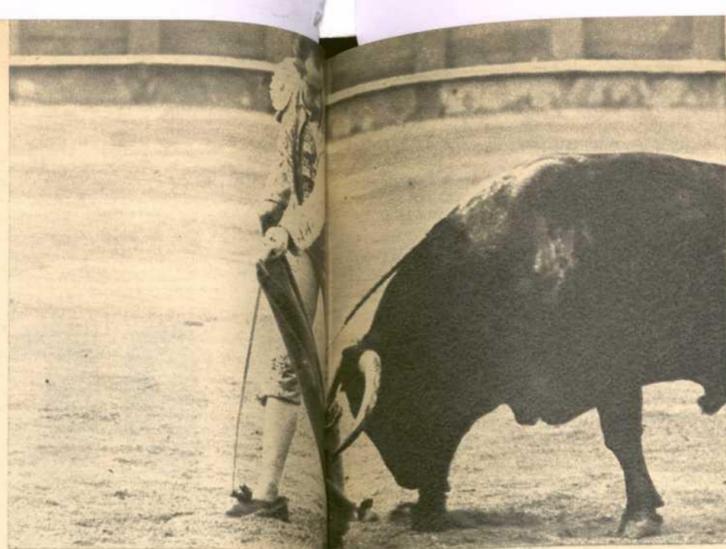
a una magnífica estocada, volcándose sobre el morrillo. Y sin dar la vuelta al ruedo pasó visiblemente dolorido a la enfermería.

El Silverio tuvo un discreto debut, pero se empeñó en alargar las faenas, y esto, naturalmente, les resta brillantez. Es verdad que sus dos novillos fueron huidizos, pese a que cuando tomaban la muleta embestían bien, y El Silverio dio pases redondos, con mucho temple y mando. Mató respectivamente de un pinchazo y estocada desprendida, una buena estocada, y ambas veces fue aplaudido, dando en su primero la vuelta al ruedo.

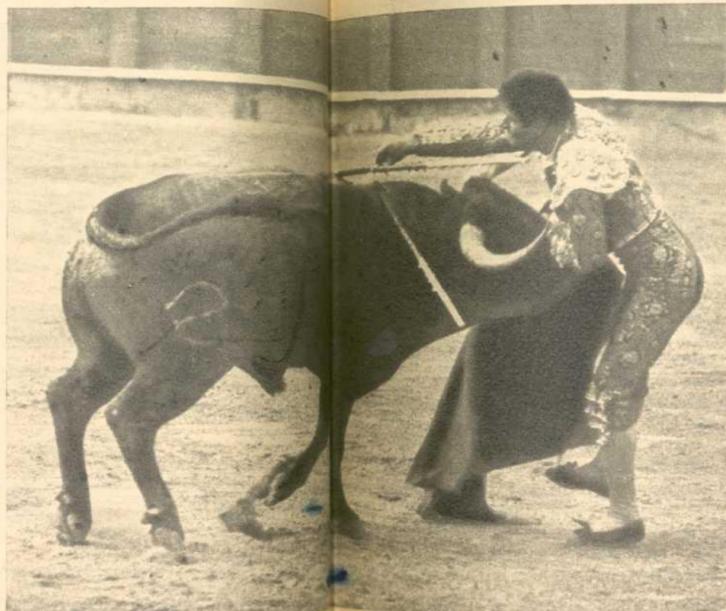
El Monaguillo, que había sido aclamado en unos lances a la verónica, se encontró a la hora final con un novillo agotado por exceso de castigo de los varilargueiros, que se defendía reculando en tablas. Y como es natural, la faena no fue de lucimiento, sino de aliño, para preparar al animal a bien morir, y cuando lo logró de un pinchazo y una estocada, el público aplaudió al paisano. El último, un bonito ejemplar de don Samuel Flores, que por falta de peso había sido desechado de la corrida, tenía fuerza y genio. En uno de los primeros muletazos se le coló peligrosamente a El Monaguillo, que continuó muy valiente, sufriendo una nueva colada con volteo aparatoso, que lo dejó casi conmocionado, por lo que tuvo que ser llevado a la enfermería. El Silverio despachó al cornúpeto de dos pinchazos y media, y nos fuimos a casita después de habernos divertido más que en la tarde, pero no mucho tampoco.

EN LA SEXTA: EMOCIONANTE COGIDA DE EL LITRI

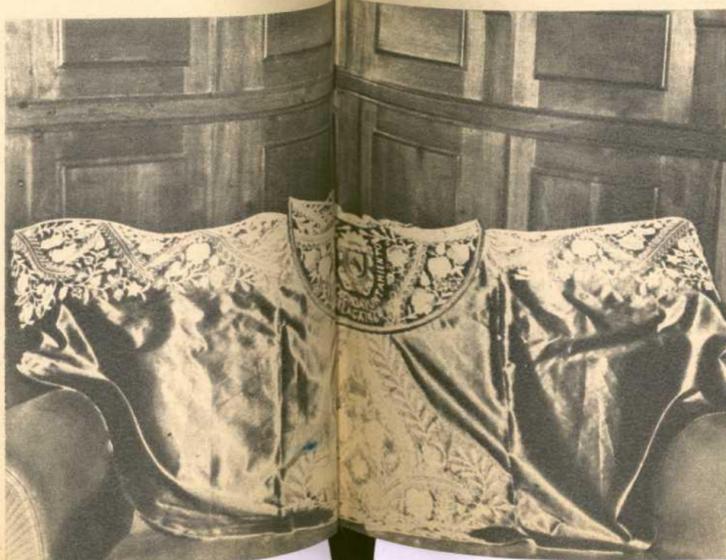
MALAGA, 5.—En la sexta corrida de la feria malagueña, el Litri ha dado un nuevo ejemplo de ese pundonor profesional que unánimemente se le reconoce. En sus dos toros había estado muy bien, sobre todo en el cuarto, al que le hizo una faena de las suyas entre ovaciones y olés. Pero en uno y en otro pinchó varias veces, y aunque se le aplaudió al terminar y en el cuarto se le insistió para que diera la vuelta al ruedo, Miguel no había quedado totalmente satisfecho de su labor y solicitó que se le permitiera regalar un toro. Previas las consultas de rigor, fue autorizado, y en octavo lugar—porque hubo también un toro de rejones—salió un bravo ejemplar de don Manuel Arranz, al que el Litri toreó superiormente con la capa y ejecutó con la muleta una lucida faena. Pero en uno de los pases el animal lo empitonó, arrojándolo al suelo, en el que lo acometió tirándole numerosos hachazos. Costó trabajo separar al animal de su presa, y Litri, conmocionado, fue cogido en brazos de las asistencias para llevarlo a la enfermería. Dentro ya de la barrera, Miguel reaccionó, y quierase que no, volvió a la res, cuando ya Valencia tenía en sus manos espada y muleta. El de Huelva dio su famoso litrazo con pases desde lejos, naturales, redondos y de pecho superiores; otros, mirando al tendido, e hincándose en uno de los remates de rodillas ante la



Pedrés, en un buen momento de sus faenas, embarca al astado para un lucido pase de pecho.



He aquí el capote de paseo que da el Ayuntamiento de Málaga para la mejor faena que se realice en las corridas de la Feria. Al paso que ésta va —no hay tarde sin cien trofeos— la labor de selección va a ser ciertamente difícil.



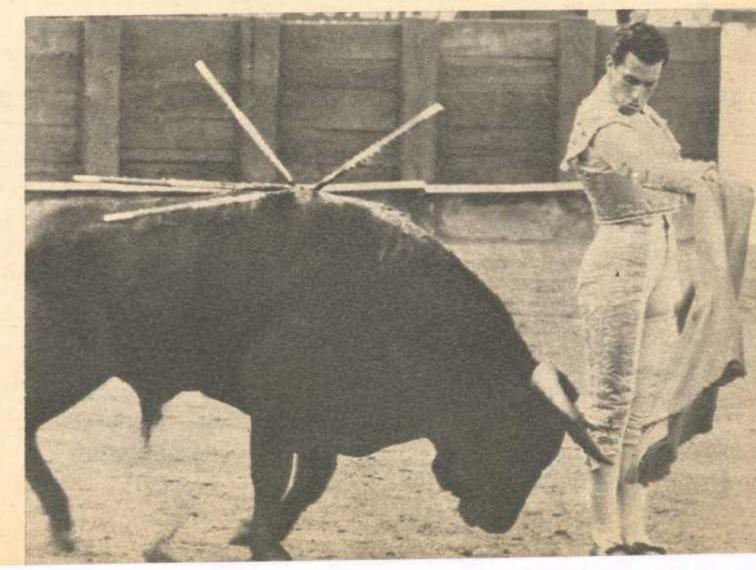
Nueva presidencia de bellezas. La señora del Gobernador Civil de Málaga, señor Castilla Pérez, comparte con otro grupo de lindas muchachas la responsabilidad y el adorno del palco principal.



A la izquierda: Jerezano atacó con decisión a la hora de matar, aunque el toro, embistiendo con la cara alta, no permitió el cruce con limpieza al decidido matador.

A la derecha: Paco Camino encontró en Málaga el camino de la decisión, y toreó al natural como el de Camas sabe hacerlo cuando siente el toro en toda su estilizada pureza.

Un pase por alto de Victoriano Valencia, que ha sumado su nombre a la lista grande de triunfadores en la Malagueta.



Arriba: El Cordobés fue —como en todos lados— uno de los alicientes máximos de la corrida del lunes. Le vemos correr la mano en un redondo al toro del que cortó las dos orejas.

Abajo: Brindis al Ministro Secretario General del Movimiento, don José Solís, por el Cordobés. En el burilado acompaña al señor Solís el Ministro de Obras Públicas, señor Vigón.





Litri también ha estado con la casta y la entrega de que hace gala este año de grandes triunfos. Aquí le vemos en uno de los desplantes que le han hecho famoso y original.

La única nota desagradable de la Feria de Málaga ha sido la cogida de Paco Camino en una de las corridas. He aquí el momento de recoger la cornada. Las manos del diestro tratan de protegerse el rostro.

res, a cuerpo limpio. Otra vez le falló el estoque, pero aunque tuvo que pinchar varias veces, la gente lo ovacionó y le fue concedida una oreja.

De los seis toros lidiados, sólo uno, el quinto, respondió al crédito de la ganadería de don Antonio Pérez de San Fernando. Los demás mansurronearon, y de tal forma el sexto, que el público protestó ruidosamente pidiendo su devolución al corral. Por fortuna, cuando mayor era el escándalo, se anunció el regalo del Litri, y esto quitó bríos a las protestas, que se convirtieron en ovaciones para Zurito cuando mató al regalito de un magnífico volapié, después de haber pinchado dos veces.

Victoriano Valencia le cortó la oreja al bravo animal a que nos hemos referido, con el que hizo una faena pinturera y artística, jaleada por el público, que le obligó a dar la vuelta al ruedo al terminar de dos estocadas y un certero descabello. Su primero fue uno de los mansurroneos salmantinos, y Victoriano se lució principalmente en los lances a la verónica y en la primera parte de la faena muleteril, pero después el animalito no juntaba las manos, y Valencia, para terminar, necesitó entrar a matar cuatro veces, pinchando tres y quedando en otra la estocada atravesada por un extraño del toro.

Zurito, del que ya hemos dicho cómo despachó al hueso de la tarde, estuvo muy bien en su primero con capa y muleta. Lo mató de un gran volapié y le fue concedida la oreja.

Josechu Pérez de Mendoza, que



Y en esa misma posición, inmóvil, quedó sobre la arena después de ser herido.



sustituía a Alvarito Domecq, cortó también una oreja después de una lucida actuación a caballo, rematada con un solo rejón de muerte.

UNA GRAN CORRIDA: GRAVE COGIDA DE PACO CAMINO

MALAGA, 6.—En la corrida de esta tarde, los cinco toros de Sepúlveda de Yeltes y el de doña Francisca Mora de Figueroa fueron llevados al desolladero sin orejas, y dos de ellos sin rabo también. Con ello queda exactamente reflejada la bondad insuperable de la corrida de hoy. Tuvo, sin embargo, una nota lamentable: la cogida de Paco Camino, por el de Mora Figueroa, que le ocasionó una grave herida en la parte derecha del vientre, cuando lo estaba toreando con la derecha de modo admirable y entre grandes aplausos.

Así, entre aplausos entusiastas, transcurrió toda la corrida, en la que el Litri y Jaime Ostos derrocharon valor, voluntad y arte, teniendo al público en ininterrumpido entusiasmo.

Litri, con visible merma de facultades como consecuencia de la paliza que ayer le propinó un toro de don Manuel Aranz, cojeando y sin montera, a causa de la contusión que tiene en la cabeza, estuvo temerario en sus dos toros, a los que lanceó por verónicas y chicuelinas con mucho empaque, y ejecutó después faenas con el trapo rojo emocionantes, unas veces de rodillas, entre ovaciones y olés jaleados por el público. Mató, además, muy bien, de dos pinchazos hondos y un certero descabello a su primero y media lagartijera al cuarto, cortando en aquél las dos orejas y en el último los máximos trofeos. Al que cogió a Paco Camino lo pasaportó pronto, de un pinchazo y media, y la oreja otorgada por aclamación general le fue llevada a Paco Camino a la enfermería, como premio a la magnífica faena que estaba ejecutando cuando sufrió la cogida.

Jaime Ostos, que estoqueó tres toros, le cortó a su primero las dos orejas y el rabo; al quinto, una oreja, y al último, las dos. Todo merecidísimo, porque el torero de Ecija dio una gran tarde de toros, y lo mismo con capa que con muleta dio pruebas de su total recuperación, lanceando por verónicas y chicuelinas con mucho arte y ejecutando pases con temple, mando y justeza, entre ovaciones y olés delirantes. Con el estoque, que es su fuerte, tuvo también una actuación inmejorable, despachando a su primero de un gran volapié; al quinto, de poco más de media, y al último, de un pinchazo y una gran estocada.

Los toritos de Sepúlveda salieron dóciles y nobles. El de Mora de Figueroa sacó peligro y soseoría. De todos modos, la corrida de hoy, con la plaza totalmente llena, ha sido la mejor de las celebradas hasta ahora.

Juan DE MALAGA



AUN RESULTO ESTA MEJOR

MALAGA, 7.—Ayer, cuando salíamos de la plaza, era creencia unánime que la corrida que acabamos de presenciar sería la mejor de todas las de la feria malagueña. Y no ha sido así. La de esta tarde la ha superado. Los toros de los Herederos de don Carlos Núñez, con la excepción del tercero, flojo de remos y que se cayó varias veces durante la lidia, han sido bravos y nobles, y de bandera los dos últimos. Y Litrí, Curro Romero y El Cordobés han derrochado valor; arte y elegancia, y al final han salido los tres a hombros por la puerta grande. Algo verdaderamente extraordinario.

Litrí ha cortado dos orejas en su primero y una en su segundo; Curro Romero, una y dos orejas y rabo, respectivamente, y El Cordobés paseó en triunfo los máximos trofeos gallardamente conquistados en el último toro.

Miguel Báez, en el que abrió plaza, oyó continuadas ovaciones, lanceando por verónicas y en unas primorosas chicuelinas, y en la faena de muleta volvió a repetir el "litrizo" con sus pases mirando al tendido, con naturales citando desde lejos y luego de frente, con molinetes y afarolados, que se jalearon con verdadero entusiasmo. Después de pinchar una vez dejó una estocada en todo lo alto, y se desbordó el entusiasmo de la gente, que lo ovacionó mientras daba la vuelta al ruedo. En el cuarto tuvo otra magnífica actuación Miguel Báez, y también la faena de muleta transcurrió entre palmas y olés entusiastas. Y al concluir de un pinchazo, otro hondo y un certero descabello dio una vuelta al anillo con una oreja del bravo cornúpeto en la mano.

Curro Romero ha tenido una de esas tardes que si las prodigara ocuparía en el escalafón de matadores de toros el sitio a que tiene derecho por su arte impar. Hoy Curro Romero se ha confiado en sus dos toros, y excusado es decir como los toreó con la capa y con el trapo rojo. En su segundo particularmente puso a la gente de pie, y cuando la res fue arrastrada de un pinchazo y una buena estocada, los máximos trofeos los portaba en sus manos en la vuelta triunfal al anillo.

El Cordobés tropezó de primeras con un toro sin fuerza, al que no podía torear con su peculiar estilo, porque hubiera rodado por la arena en cada pase. Lo muleteó por alto, cuidándolo mucho y desde cerca, pero pinchó tres veces antes de dejar una estocada contraria, y la gente se disgustó con él. Pero en el último hizo una faena de las suyas, de la de los escándolos buenos; ovacionado, constantemente por los espectadores. Y aunque pinchó una vez antes de dejar una estocada en buen sitio, por aclamación se le concedieron las dos orejas y el rabo, y

después de una vuelta al ruedo, venciendo su resistencia a ello, lo tomaron a hombros, como ya iban Litrí y Curro Romero, y así salieron de la plaza entre aclamaciones entusiastas. Una corrida, la de esta tarde, de las inolvidables.

DE PINCHAR... A NO PINCHAR

MALAGA, 8.—Sin haber alcanzado la calidad de las dos corridas anteriores, la de hoy también ha sido francamente buena. No fue lo magnífica que aquéllas porque el segundo de la tarde, precioso de lámina, llegó a la muleta agotado, y no pudo ser el colaborador que Curro Romero necesita para ejecutar su toreo genial; el cuarto también fueroso y de media embestida, y El Cordobés no estuvo con la espada a la altura que con la muleta. De todos modos, la gente ha salido de la plaza si no entusiasmada, sí, por lo menos, satisfecha.

El ganado, de don Francisco Galache, y el cuarto, de los antiguos de don Juan Covaleta, estuvo bien de presentación, y ninguno ofreció serias dificultades ni, menos todavía, peligro.

Jaime Ostos empezó cortándole las dos orejas al que abrió plaza, con el que había hecho una magnífica faena de muleta, y las dos veces que entró a matar substituyó el trapo rojo con un sombrero redondo que le habían arrojado desde el tendido. Detalle valeroso, que gustó mucho, y de ahí los trofeos concedidos después de un pinchazo, poco más de media y un certero descabello. El cuarto tenía los defectos ya señalados, y Jaime no pudo lucirse del todo, aunque en la faena hubo pases redondos que se aplaudieron. Aplausos que volvió a oír cuando terminó de tres pinchazos y una buena estocada, pitándose, en cambio, al cornúpeto en el arrastre.

No ha tenido Curro Romero la tarde completa del día anterior, pero en su actuación hubo momentos de belleza y brujería, que el público saboreó y aplaudió con entusiasmo. En el quinto, particularmente, Curro dio muletazos preciosos, impregnados de ese arte suyo que maravilla a todos en sus tardes felices. Los redondos, sobre todo, fueron de un temple inverosímil, y majestuosos cuatro pases ayudados por alto. Tuvo, además, la suerte de acertar al primer envite con la espada, dejando media en todo lo alto, y se le concedieron las dos orejas del animal, ovacionándosele fuerte en las dos vueltas al ruedo. A su primero lo despachó de un pinchazo, media y un descabello al tercer intento, correspondiendo el de Camas a los aplausos desde el tercio.

El Cordobés, que toreó muy bien por verónicas al último y en ambos dio chicuelinas muy ajustadas, ejecutando dos faenas de muleta acompañadas de ovaciones

y olés, porque se apretó en ellas como en él es casi corriente. Estuvo siempre colocado a dos dedos de los pitones, cruzándose valerosamente con sus enemigos, y provocando, en fin, el entusiasmo de los espectadores, sobre todo en sus personalísimos circulares, que llegan como nada a los tendidos. Fueron, repetimos, dos faenas magníficas, tanto que, a pesar de haber pinchado cuatro veces a su primero, muerto de un certero descabello, y otras cuatro al últi-

La plaza de la Malagueta en su totalidad llena, como ha sucedido en todas las tardes de su Feria. Una feria que ha acabado con los triunfos y las orejas en toda España, porque todos se concentraron allí. Abajo: Caras conocidas en el burladero. Don Livinio comparte con don Alvaro Domecq la cháchara sobre la corrida. Ya sucedió en Madrid. El Cordobés derribado y el toro inmóvil, como hipnotizado por el idolo caído. Jaime Ostos, en una galladía, entró a matar con un sombrero cordobés a guisa de muleta. Y tuvo éxito.



mo, antes de la estocada final, en ambos fue muy aplaudido. Se discutía a la salida sobre el toro de El Cordobés y el de Curro Romero, pero aquél está anunciado para el 22 en Marbella, y serán varios millares los malagueños que iremos a verlo en la preciosa plaza de la encantadora Costa del Sol.

NOCTURNA: COGIDA DE MIGUELÍN

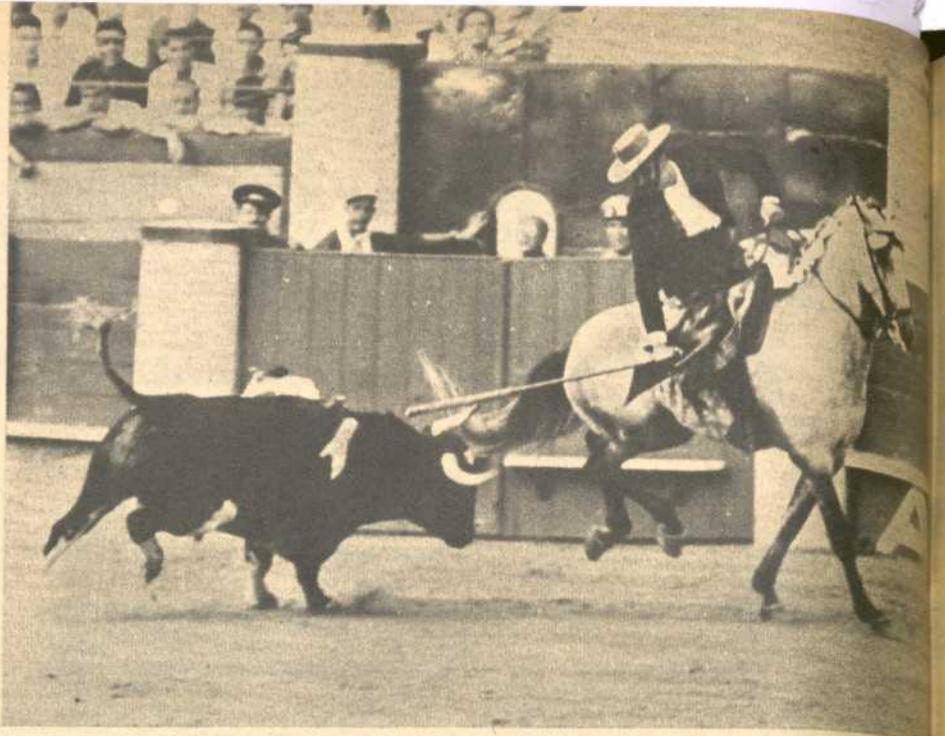
MÁLAGA, 8.—También esta noche hemos tenido corrida de toros en la Malagueta. Y lamentablemente con otra nota sangrienta; la cogida de Miguelín, que al salir de un gran par de banderillas a su segundo, empezó a jugar con el toro, como en él es costumbre, y el cornúpeto lo enganchó ocasionándole una herida en la axila derecha que lo tendrá apartado de los ruedos varios días. Una lástima, porque Miguelín, por lo que se le vio, venía dispuesto a ser uno de los triunfadores de la Feria malagueña.

Se quedaron solos en el ruedo Gregorio Sánchez y Zurito, y el joven tuvo más suerte que el veterano, porque aún cuando los seis toros tuvieron mucho que torear —cinco de los herederos de

doña María Montalvo, y el de la cornada a Miguelín de don Antonio Pérez de San Fernando—, los de Gabriel de la Haba embistieron mejor, gracias, desde luego, a lo que los consintió con el cuerpo y les expuso.

Fue, pues, Gabriel de la Haba el triunfador de la noche, pues ejecutó tres faenas voluntariosas y con mucho valor. En las que, además de los pases clásicos, naturales, redondos y de pecho, hubo manoletinas, molinetes, giraldillas y otros adornos, rematada con magnífico volapié que le valieron al muchacho de Córdoba la oreja del quinto y las dos del último de la noche, y si no obtuvo algún trofeo en el tercero fue porque el volapié fue precedido de un buen pinchazo y ni acertó al descabello hasta el tercer intento.

Gregorio Sánchez se encontró, para empezar, un torito con ganas de mandar a la enfermería al que se le pusiera por delante. Y él sabe, que su oficio, se propuso y lo consiguió que el animalito no se saliera con la suya. Mató pronto y bien, de una buena estocada y un certero descabello, y para él las opiniones se dividieron, coincidiendo todos, en cambio, en la pita al cornúpeto cuando lo arrastraban las mulillas. Al que hirió a Miguelín, Gregorio lo toreó bien y lo mató de una buena estocada, pero el público



El caballero Fermín Bohórquez durante su aplaudida actuación en la corrida dominical de Málaga

no se lo agradeció, y aunque no lo pitaron, tampoco escuchó las palmas que merecía. En el segundo suyo, tercero que estoqueaba en la noche, con mucho genio y fuerza que conservó hasta el final, pese a lo bien que le castigaron los varilargueros, Gregorio Sánchez muleteo bien, pero sin lucimiento y cuando terminó de una buena estocada y un certero descabello lo espectadores se mostraron indiferentes. A un torero nuevo es seguro que le hubiesen aplaudido, pero la veteranía en los ruedos es un estorbo o por los menos un hándicap.

BOHORQUEZ Y PEPE OSUNA, LO MEJOR

MÁLAGA, 9.—La corrida de esta tarde ha tenido un comienzo calamitoso. El toro de don Salvador Guardiola que abrió plaza salió dispuesto a hacer "pupa" a los toreros, y éstos se mostraron decididos a que el animal no viera satisfechos sus deseos. Se derrochó, pues, el pánico y aunque la res embestia bien por el lado derecho, Pepe Osuna optó por acabar pronto, y después de seis trapazos entró a matar, lográndolo de una estocada, después de cuatro pinchaduras. Los demás toros fueron bravucones y sin dificultades, especialmente el cuarto, que fue de bandera. Con éste, Pepe Osuna buscó el desquite y lo consiguió ejecutando una faena exageradamente alegre, por los gestos y desplantes con que remataba algunos pases, y al terminar de poco menos de media y un descabello se le aplaudió mucho y le fue concedida una oreja.

El mejicano Guillermo Sandoval, faltó de la alegría que le sobró al albaceteño, hizo dos excelentes faenas, en las que destacaron unos naturales mandones y los redondos con temple, terminando respectivamente de un pinchazo, estocada atravesada y un descabello, y de una gran estocada, algo delantera, que necesitó del refrendo del descabello. Pero como no acertó hasta el sexto intento, perdió la oreja.

Curro Montenegro fue el que resultó mejor parado, pues cortó a su primero una oreja y en el último dio la vuelta al ruedo, después de faenas con variación de pases entre los que figuraron los circulares y espaldinas que se aplaudieron con mucho calor. Un pinchazo sin soltar y otro hondo delantero y perpendicular acabó con la vida de su primero, y dos pinchazos y una estocada con la del último.

Actuó también el rejoneador don Fermín Bohórquez, y su labor fue lo que más se aplaudió y el momento más brillante del espectáculo. El novillo de Cobaleda fue bravísimo y el señor Bohórquez le colocó tres rejones y tres pares de banderillas en todo lo alto, y lo pasaporteó con el primer rejón de muerte. Se le concedió la oreja y fue ovacionado cuando dio la vuelta montado a caballo. Una actuación feliz y lo mejor de la corrida.

Juan DE MÁLAGA.

125 CV

ASISTENCIA TECNICA
UNA RED DE SERVICIOS
DISTRIBUIDA PROPORCIONALMENTE
POR ESPAÑA LA GARANTIZAN

EL CAMION ESPAÑOL

450.000

PRECIO **PTS**

SOBRE FABRICA

GARANTIZADO EN SU TOTALIDAD POR UN AÑO SIN LIMITACION DE KILOMETRAJE

COMERCIAL Pegaso S. A.

Cea Bermúdez, 10 y 12 MADRID

EL TOREO SE VA AL NORTE

TERMINO LA FERIA DE LA BLANCA Y EMPEZO LA SEMANA GRANDE.—LA CORUÑA Y SANTANDER CIERRAN Y ABREN ACTIVIDAD.—Y BAYONA VE COMO EL CORDOBES SE HIERE Y QUEDA FUERA DE ACTIVIDAD

LA FERIA DE LA BLANCA

Triunfos de El Cordobés y El Jerezano

VITORIA, 5.—Se celebró la primera corrida de la Feria de Vitoria, lidiándose seis toros de don Felipe Bartolomé, para Fermín Murillo, El Cordobés y El Jerezano.

Fermín Murillo estuvo valiente y artista en su primero, pero falló con la espada: pinchazo, estocada y dos descabellos. Ovación. Estuvo también muy lucido en el cuarto, al que mató de pinchazo, estocada y descabello, dando la vuelta al ruedo.

El Cordobés hizo a su primero una faena valiente y animosa, distinta a las de su clásica quietud, pues fue sobre las piernas. Gran estocada y descabello: dos orejas. Al quinto, un toro con mucha fuerza y cambiado antes de tiempo le hizo faena valerosa, terminada por la cara. Estocada atravesada y descabello al tercer intento. División de opiniones y pitos al toro en el arrastre.

El Jerezano hizo una perfecta y pura faena al tercero, clásica y bella de lentitud y temple extraordinario. Gran estocada que derriba sin puntilla: dos orejas, rabo y el delirio. Estuvo valiente y lucido con el sexto, un toro de mucha casta, ante el que terminó a la defensiva. Mata de una estocada torcida pero rápida. Ovación y salida a hombros.

Exito de El Cordobés

VITORIA, 6.—Lleno, como el primer día y como siempre que torea Manuel Benítez. Se lidian toros portugueses de Cunhal Patricio para Pedrés, El Cordobés y Zurito. Los toros tuvieron genio y casta brava y plantearon algunas dificultades.

Pedrés, al primero, hizo una bonita faena en redondo y natural, con el de pecho entre aplausos y música. Pinchazo, estocada y descabello. Vuelta al ruedo. En el cuarto, muy bravo en tren varas, le sacó pases de mérito. Dos pinchazos y una estocada no buena.

El Cordobés recogió al segundo, muy bravo, en los medios con verónicas y recortes. Lo cambió con una vara e hizo una faena llena de valor para dos estocadas, la segunda fulminante. Cortó una oreja. En el quinto, manso y huido, hizo faena porfiada y larga, entrando tres veces a matar; escuchó muestras de desagrado.

Zurito estuvo valiente con el tercero, muy manso, e hizo una faena lucida sobre la diestra. Al entrar a matar recibió un paletazo en la boca. Repite con otra estocada y cinco descabellos y pasa a la enfermería. Sale en el sexto, que tiene genio y al que aguanta muy bien en la faena. Una gran estocada. Muchas palmas.

Orejeados El Viti y El Jerezano

VITORIA, 7.—Gran triunfo de El Viti, que cortó tres orejas, y de El Jerezano, que cortó una. Se lidian toros de Alipio T. Sanhón, desiguales y con genio.

El Viti en su primero hizo una faena muy buena y centrada para gran estocada y descabello. Se le concede una oreja. En el cuarto hizo una faena colosal sobre la izquierda para estocada fenomenal y descabello. Cortó las dos orejas y dio vueltas al ruedo.

Faimeño luchó en primer término con un toro difícil y expuso mucho para estocada habilidosa. El quinto fue un barrabás que dio mucha batalla. Faena ex-

poniendo mucho para dos pinchazos, estocada y descabello al segundo viaje.

El Jerezano hizo a su primero, que brindó al sol, una artística faena con música y ovaciones para pinchazo y gran estocada. Se le concede la oreja. En el sexto, manso y poderoso, aguantó mucho y tuvo que entrar siete veces a matar antes de descabellar.

El Viti, triunfador de la Feria

VITORIA, 8.—Esta corrida ha sido la apoteosis de El Viti, que ha cortado cuatro orejas y un rabo y se ha proclamado campeón de la Feria, después de una tarde memorable. Se lidiaron toros del marqués de Domecq, flojos de remos y tardos para la lidia.

El Litri en su primero estuvo valiente y exponiendo ante un toro gazapón, al que ligó buenas series de zurda. Entró a matar tres veces y descabelló a la tercera. Ovación. En el cuarto estuvo muy animoso y dominador para estocada caída y otra en los altos. Ovación.

Joselito Huerta toreó con tiento y habilidad a su primer toro, que se caía, por redondos y naturales. Estocada caída. Ovación. En el quinto volvió a tener un toro flojo que se caía, al que sacó a fuerza de habilidad tandas de derecha y naturales para estocada desprendida. Palmas.

El Viti, en tarde de apoteosis, hizo una faena colosal al tercero por trincherillas, redondos y naturales extraordinarios, para entrar con gran estilo a matar y dejar una estocada hasta la bola que le valió las dos orejas del burel. En el sexto superó su propia marca con unas verónicas purísimas y una faena —brindada al público— por trincheras, redondos, de pecho y afarolados y naturales que enloqueció al graderío. Una colosal estocada de la que sale el toro rodando. El delirio y las dos orejas y el rabo con salida a hombros.

El Monaguillo, orejeado

VITORIA, 9.—Quinta y última de Feria. Novillos de Victoriano y Alejandro Tabernero de Paz, irregulares. El tercero fue devuelto a los corrales y sustituido por otro de Martínez Elizondo. Joaquín Camino, ovacionado en los dos suyos.

José Fuentes, vuelta al ruedo en uno y palmas en el otro.

Andrés Torres «El Monaguillo», palmas en uno y oreja en el último.

LA SEMANA GRANDE

Una oreja a Angel Peralta

SAN SEBASTIAN, 9.—Primera corrida de la Semana Grande. Toros de Antonio Pérez, de San Fernando, con poder.

El rejoneador Angel Peralta, que actuó en cuarto lugar, cortó una oreja.

Joselito Huerta, aplaudido en verónicas. Faena con pases por bajo, sin perder la cara al toro, para media estocada, pinchazo, estocada y media. Silencio. En el otro, peligroso, consiguió algunos rechazos con mucho aguante. Mató de un pinchazo y media estocada. Palmas y pitos.

Joaquín Bernadó, ovacionado en verónicas. Faena artística a base de rechazos, redondos y manoleínas, para una estocada. Ovación y petición de oreja. En el otro toreó por ayudados y pases de pecho. Mató de media estocada, pinchazo sin soltar y tres descabellos. Palmas y pitos.

Vicente Fernández «El Caracol», aplaudido en verónicas. Faena emocionante, a base de rechazos y pases por alto, para un pinchazo y una estocada. Aplausos. En el último sacó varias tandas de naturales y rechazos con mucho valor. Mató de una estocada y cuatro descabellos. División de opiniones.

El peón Juan José Escamilla, de la cuadrilla de Joselito Huerta, fue asistido en la enfermería de una cornada en el muslo izquierdo, de pronóstico grave.

FERIAS NORTEÑAS

Mala corrida en La Coruña

LA CORUÑA, 4.—Última corrida de feria. Lleno. Toros de don Javier Molina, de Sevilla.

Jaime Ostos, en su primero, faena breve para dos pinchazos y estocada. En el otro, faena de alifio, para dos estocadas y el descabello al segundo intento.

El Viti se limita en el primero a hacer faena de castigo para terminar de una estocada y descabello. Pitos. En el otro, faena de alifio, para cinco pinchazos. Después de escuchar un aviso lo despaña de una entera. Bronca.

Andrés Vázquez, en su primero, faena breve, para dos medias y una entera. Pitos. En el último realiza una faena artística y valiente, para terminar de dos pinchazos. Aplausos.

Oreja a Raúl García

SANTANDER, 9.—Toros de Emilio Ortuño «Jumillano», terciados y blandos. Miguel Báez «Litri» hizo faena valiente a su primer toro, que llegó descompuesto a la muleta. Mató de tres pinchazos y descabello. Palmas. En el otro toreó con las dos manos para una estocada. Silencio.

Raúl García, de Méjico, banderilleó superiormente a sus dos enemigos. Faena adornada a su primero para dos pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo. En el otro, faena reposada, valiente y torera. Mató de una estocada. Oreja.

Agapito García «Serranito» hizo una faena muy valiente a su primero para un pinchazo hondo y estocada. Ovación. En el último, faena compuesta y confiada. Mató de dos pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo.

Dos orejas a Jaime Ostos

HUESCA, 9.—Primera corrida de feria. Toros de Carlos Sánchez Rico, malos. El primero fue devuelto a los corrales y sustituido por otro de Carmen Fraile, manso.

Gregorio Sánchez, que sustituía a Miguelín, fue aplaudido con la capa. Faena breve a su primero para igualar. Mató de media estocada, una entera y descabello. División de opiniones. En su segundo, el sobrero de Carmen Fraile, por haber corrido el turno, escuchó dos avisos. Pitos.

Jaime Ostos, faena valiente, variada y artística a su primero, con series de redondos y cuatro giraldivas. Mató de media lagartijera. Dos orejas. En el otro, faena breve de castigo por las malas condiciones del astado, para un soberbio volapié. Aplausos.

Andrés Vázquez, muy voluntarioso, realizó una estimable faena a su primer toro. Mató de media estocada. Palmas. En el último, faena larga y variada, con pase en redondo con la derecha. Mató de una estocada. Palmas.

EUROTOREO

Exitos en Bayona

BAYONA (Francia), 9.—Toros de Buendía, bravos.

Fermín Murillo, ovación en uno y oreja en otro.

Santiago Martín «El Viti», una oreja en cada uno de los suyos.

Manuel Benítez «El Cordobés», ovacionado en uno, en el que resultó volteado, y dos orejas y rabo en el otro.

N. de la R.—El Cordobés se lesionó en un pie, y según información que damos en otro lugar no toreará en unos días.

TRIUNFO DE UN GANADERO

EL MARQUES DE RUCHENA ENVIO AL PUERTO DE SANTA MARIA SEIS TOROS QUE FUERON OVACIONADOS, Y UNO DE ELLOS CON PREMIO DE VUELTA AL RUEDO A SU BRAVURA

Significamos este hecho porque una de las ganaderías de más rancio abolengo en la historia de la Fiesta Nacional acaba de triunfar de manera espectacular y grandiosa en la corrida celebrada el domingo 2 de agosto en la plaza del Puerto de Santa María.

Seis toros bravos de esta divisa, ahora dirigida con indudable acierto por el actual marqués de Ruchena, excelentísimo señor don Enrique Valdenebro y Muñoz, hicieron un alarde de casta y nobleza, proporcionando el triunfo a dos toreros de la categoría de Joselito Huerta y Miguelín, éste encontrando tan franca la acometida de la res que lució en banderillas con su estilo y personalidad. Y lo más sensacional fue que tras la lidia del tercer toro, de nombre "Nadador", que dio en la báscula 548 kilos, el presidente ordenó la vuelta al ruedo, vista la manera grandiosa y espectacular con que el público se mostró con el toro en el arrastre.

La ganadería del marqués de Ruchena, la que en su finca de este mismo nombre ya pastaba desde el año 1741, en tiempos del Rey Felipe V, sigue siendo en la actualidad una ganadería prestigiosa, con ganado todo él hoy de procedencia de Benítez Cubero, lo que equivale decir que a este triunfo resonante del que ahora se habla en las tertulias taurinas de ganaderos y aficionados del Sur han de venir otros que realzaran, si es que ello fuera posible, el triunfo de esta tarde en la plaza portuense.



Arriba: Trofeo de la Peña Taurina Vitoriana. Abajo: Anverso y reverso de la medalla del Club Taurino Guixolense.



TROFEOS COMO ESTIMULO

Cada vez son más frecuentes las creaciones de trofeos para recompensar las actuaciones de los toreros en las corridas de las distintas Ferias o la bravura y nobleza de los toros lidiados. Casi siempre son las Peñas de aficionados las que toman la iniciativa para su creación, ya que con ello tienden a estimular la competencia entre los diestros y, por ende, el mejor resultado artístico de los festejos.

EL DE LA BLANCA

El de Vitoria, que a estas horas se habrá discernido ya, es un tintero que ostenta como figura decorativa un toro bravo. Lo concede la Peña Taurina Vitoriana para el ganadero que presente el toro más bravo en la Feria de la Virgen Blanca. El propósito, como atentamente nos comunica su presidente, es el de suscitar la emulación entre los criadores de ganado de lidia.

Nos parece plausible la idea: pero sentimos ser un poco escépticos. Los ganaderos se hallan en el dilema de elegir entre ser negociantes o aficionados, ya que nunca se ha vendido con tan buenos rendimientos la bravura. Y en la elección, optan generalmente por lo que más beneficio deja: que no es precisamente la afición.

EL DE SAN FELIU

Otro trofeo es el del Club Taurino Guixolense «España Brava», y éste va dirigido al matador que en un solo toro ejecute las mejores y más completas suertes de capa, muleta y muerte del animal. (No las más largas, aclaran con muy buen criterio las bases.)

Nos complace ver que una naciente afición como es la de la

región catalana, sepa hilar delgado y plantear en plano artístico verdadero las cosas. Este trofeo se entrega el día de la Fiesta Mayor, pero si los diestros no están a la altura debida, se pospone su concesión para corridas posteriores.

EL DE MURCIA

También el Club Taurino de Murcia ha creado dos trofeos: uno para la mejor estocada y otro para la ganadería a que pertenezca el toro más bravo de cuantos se lidien en la próxima Feria de septiembre. Los trofeos serán valiosos objetos de arte. Y de ellos daremos más circunstanciada noticia muy en breve.

EL DE ALBACETE

Y el último que ha mandado noticia es el de la Peña Pedrés de Albacete y que consiste—como saben—en la Navaja Clásica Albaceteña en su segundo año de institución.

Se concede a la mejor y más completa faena a un toro de los lidiados en las corridas de abono feriales, por un extenso Jurado en que se hallan los críticos locales y corresponsales de diarios y revistas de Madrid—entre ellos EL RUEDO—, representantes de los casinos y círculos locales, miembros designados por el presidente de la Peña, señor Aparicio Albiñana, y la Directiva de la citada organización.

El trofeo se concederá el día 16 de septiembre a las ocho de la tarde, por votación secreta entre el Jurado. Sin duda la Navaja Albaceteña lleva camino de ser uno de los más codiciados trofeos de cuantos proliferan actualmente. Indiscutiblemente, es el más original.

“DIA DE PAMPLONA” EXITO DE EL CORDOBEAN

BAYONA. (De nuestro corresponsal.)—Bayona y Pamplona son dos ciudades hermanas, gemelas ya desde hace varios años y que mantienen las relaciones más cordiales particularmente durante sus fiestas respectivas. En efecto, lo mismo que hay el «día de Bayona» cuando la de San Fermín, existe el «día de Pamplona» durante las fiestas de la ciudad del borde del Adour.

Llegó el día 2 de agosto la vez a los bayoneses de recibir a sus amigos de Navarra, que vinieron muy numerosos con una importante delegación de su municipalidad y que pudieron reencontrar al otro lado de la frontera la misma atmósfera que reina a principios de julio en la antigua Iruña. El mismo entusiasmo, la misma exuberancia, la misma alegría en las calles de la ciudad cuyo espectáculo, siempre de intenso color, es permanente gracias sobre todo a los jóvenes agrupados en muy numerosas cuadrillas llamadas aquí «bandas» que, a diferencia de las de Pamplona, comprenden chicas, proclamando así la igualdad de sexos en materia de regocijos.

Otra característica de las fiestas de Bayona, las más célebres de Francia, es la predominancia del elemento taurino con las corridas cotidianas de vaquillas fértiles en incidentes de todo género, la baccerrada nocturna del «Círculo Taurino» y, por supuesto, el espectáculo mayor, la corrida.

Corrida que cada vez reúne las estrellas de la torería, este año con la obligatoria presencia de Manuel Benítez, que la empresa local tuvo a honor y placer presentar a su público, y muy especialmente al pamplonica, que no lo había visto torear en la última «Feria del Toro».

La plaza, necesario es precisarlo, registró un lleno imponente y los espectadores tuvieron la satisfacción de poder festejar a los maestros, a cada uno en un toro.

PEDRES toreó clásicamente, pero sin sal, a su primer enemigo, que terminó sin gas, y no tuvo derecho más que a algunos aplausos, tanto más cuanto que terminó de una estocada atravesada completada con tres descabellos.

En el cuarto, que venía con más alegría, al menos al principio, dibujo excelentes pases de izquierda corriendo bien la mano, y como estoqueó de una entera aceptable, obtuvo una oreja.

PACO CAMINO desencadenó el entusiasmo por su toreo de capa, en especial en las verónicas de saludo a su primero y en un quite por chicuelinas sensacionales con cite de frente. Realizó una primera faena de calidad extra que se compuso de pases de ejecución perfecta prolongados hasta el máximo. Ovaciones calurosas subrayaron cada serie de naturales o de rechazos y el gracioso abanico que precedió a media de efecto rápido. Los dos trofeos auriculares fueron concedidos ante la demanda general, y el torero de Camas dio una vuelta en triunfo.

En el quinto, Paco puso en evidencia su sabiduría al buscar y encontrar el terreno que le permitió prolongar las arrancadas vacilantes y cortas de su adversario, del que sacó con arte todo el partido posible. Pero tuvo menos éxito con el acero—tres viajes y dos descabellos—y hubo división de opiniones.

MANUEL BENITEZ no pudo más que dejar entrever sus posibilidades en el tercero, muy flojo de patas, pero en el sexto tuvo un gran éxito, primero con el percal, con el que el diestro de Palma del Río se mostró mejor que de costumbre, y sobre todo con la muleta en una faena de su cosecha, de la que emergió al principio—antes de que el toro bajase su régimen—un asombroso redondo en que el animal se arrolló cuatro o cinco veces alrededor del cuerpo del matador, lo cual puso al rojo vivo el entusiasmo de los tendidos, entusiasmo que fue creciendo y apenas fue refrigerado por la muerte (dos pinchazos, una entera y dos descabellos) y se concretó en la concesión de dos orejas.

Los de MARIA TERESA OLIVEIRA desigualmente presentados desde el punto de vista de armamento y peso (265 kilos de promedio en canal), no plantearon a los maestros más que un solo problema, el conservarles una embestida suficientemente larga y viva, lo cual les obligó a abreviar el tercio de varas, para mayor satisfacción de la mayoría del público, pero con gran disgusto de los aficionados que conceden suprema importancia al tercio de varas.

MONOSABIO



"PAMPLONA" EN BAYONA

DELANTE MUCHOS AFICIONADOS PAMPLONESES



Sobre estas líneas: Manuel Benítez también tuvo un éxito y cortó las dos orejas del toro que cerró plaza en Bayona. Los mozos de las cuadrillas se lanzaron al ruedo para llevarlo a hombros, pero El Cordobés se resistió.

Abajo, a la izquierda: Pedrés regresa a la barrera. En ella se encuentra J. I. Sánchez Mejías con Manuel Chopera y Paco Camino comentando la faena. Y en barrera está el Ministro de Asuntos Exteriores de España, señor Castiella.

Abajo: Una cuadrilla en las fiestas de Bayona, la de los «Delfines», al incluir las chicas en ella proclama la igualdad de sexos en lo que se refiere a diversiones.

Abajo: Diariamente, por la mañana, se celebran corridas de vaquillas, en las que los aficionados pueden probarse como aficionados prácticos y ganarse algunos achuchones. (Fotos: STUDIO RO-GER.)



INCOMPRESIONES ESPAÑOLAS ANTE EL «HECHO DE LOS TOROS»

No hace mucho, leíamos un bello ensayo, en la revista intelectual "Insula", firmado por el ilustre tratadista de arte Gaya Nuño. Se abordaba en él, con gran documentación, la ausencia de gusto estético de nuestros más calificados escritores del "98". Teniendo ante los ojos el milagro de un Nonell, de un Darío Regoyos, se perdieron en vagas apologías al decadente y superficial andalucismo de un Romero de Torres.

Pues bien. ¿Entendieron nuestros escritores más altos el despliegue de la Fiesta nacional? De algunos sabemos su afición, traducida en alusiones y escritos. Así, el maestro Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, Pérez de Ayala. Manuel Machado soñó con ser un buen banderillero.

Ojeando en el Ateneo barcelonés viejas revistas, me tropiezo con un olvidado título. Se trata del semanario "Actualidad", que se tiraba en las prensas de la Ciudad Condal a principios de siglo. Y, curiosamente, me encuentro que inserta en sus páginas, en julio de 1914, una "encuesta taurina". Por la calidad de las firmas que intervienen en el interrogatorio —Azorín, la Pardo Bazán, Pablo Iglesias, Rubén Darío, Unamuno, etc.—, este trabajo periodístico se convierte en una preciosa cata para estudiar el fenómeno de la Fiesta nacional en relación con nuestros más destacados intelectuales.

Pablo Iglesias, el líder socialista, se pone en la vanguardia del ataque a las corridas de toros. El socialismo se caracterizó siempre por su enemiga a un espectáculo donde se perfilan, en primer plano, los valores individuales de lo heroico.

Dice así el santón de nuestro socialismo: "La fiesta de los toros es entristecedora: que por lo menos debiera suprimirse, y los principales culpables de su apogeo son los periódicos, los cuales, movidos por espíritu mercantilista, dedican a la fiesta cuatro, cinco y hasta siete planas."

El minucioso Azorín, que tantas hermosas páginas consagró a una España intemporal y quietista, tampoco sabe comprender el significado dramático de una corrida.

Más contundente es la actitud de don Miguel de Unamuno ante el fenómeno taurino. El, que tuvo algo de noble toro bravo en sus ciegas acometidas, no sabe calibrar el drama que enmarca el apasionante y polémico graderío. "Una vez más he de decirlo —señala el rector salmantino—. Y es que, aparte de su evidente barbarie, ejerce dos efectos destructores. Uno en la economía, en la riqueza nacional. La fiesta de los toros es una de las principales causas del atraso de la ganadería. Da un tipo de res no apta para otros fines. Y donde se cria un toro de lidia podían criarse tres o cuatro de labor y carne. Otro efecto lo ejerce en la mentalidad, a la que ayuda a mantenerse en estado bajo. Peor que la fiesta misma es la horrible literatura que provoca: la ramplonería y memez de los periodistas taurinos. La tontería que campea en las tertulias taurinas. Es un gentil medio para que la gente no piense. Los que se enardecen por si El Gallito vale más o menos que Belmonte es porque tienen una inteligencia córnea. ¡El esfuerzo y el tiempo perdido en esas necias discusiones, es esfuerzo y tiempo que aplicados a otros objetivos promoverían la cultura! El "pan y toros", continuación del "pan et circenses" romano es la consigna de la tiranía. Los aficionados son, sépanlo o no, quieran o no quieran, los mayores reaccionarios y los principales causantes de la servidumbre y abyección de espíritu. La afición adormece a la conciencia y no puede pensarse en la libertad de ésta, hasta que aquélla no acabe."

Rubén Darío mira a la fiesta con ojos de pintor: a él le seduce la plasticidad, el destello de la seda y los bordados alamares bajo el sol de los toros, en el "despeje" de las cuadrillas. "Yo he visto —confiesa— una sola corrida, hace muchos años. Me encanta la salida de cuadrillas y el aspecto del coso. Después... no, no volví nunca. ¡Ni volveré!"

Sin embargo, Rubén, en su "Gesta del coso" nos ofrecerá un inmortal diálogo del toro bravo y el busy:

—¿Qué es peor que este martirio?



AZORIN



RUBEN DARIO



UNAMUNO

Y la califica, en la "encuesta" de referencia del modo siguiente: "Estupidez y barbarie: hombres vestidos grotescamente haciendo cabriolas ridículas ante un toro."

Felipe Trigo, el gran novelista, que pese a cierto vago subtexto socializante diluido en sus obras, había conocido el sabor del heroísmo, luchando, como médico militar, en Filipinas y hasta ganado una Laureada de San Fernando, toma, ante la fiesta, una actitud benévola. No así ante la Prensa de la época, tan soñado por los nostálgicos. "La fiesta de los toros —dice el autor de "En los andamios"—, dado el período semibárbaro por el que cruza el mundo, y en la cual la lucha arrogante a muerte constituye una salvación de la vida, no me parece mal. De elogio sin reserva, en ese sentido, fue mi prólogo al libro de Bombita."

Lo único que nos pone en ridículo y nos pone a los españoles en un ridículo lamentable y bochornoso ante el gesto de los civilizados semibárbaros, es la preferentísima atención de retratos y más retratos, planas y más planas, que por encima de artistas, sabios e inventores, hacendistas, nuestra Prensa les concede. Una vergüenza. Una gran vergüenza. Díjese que la Prensa de España está redactada por mozos de mulillas."

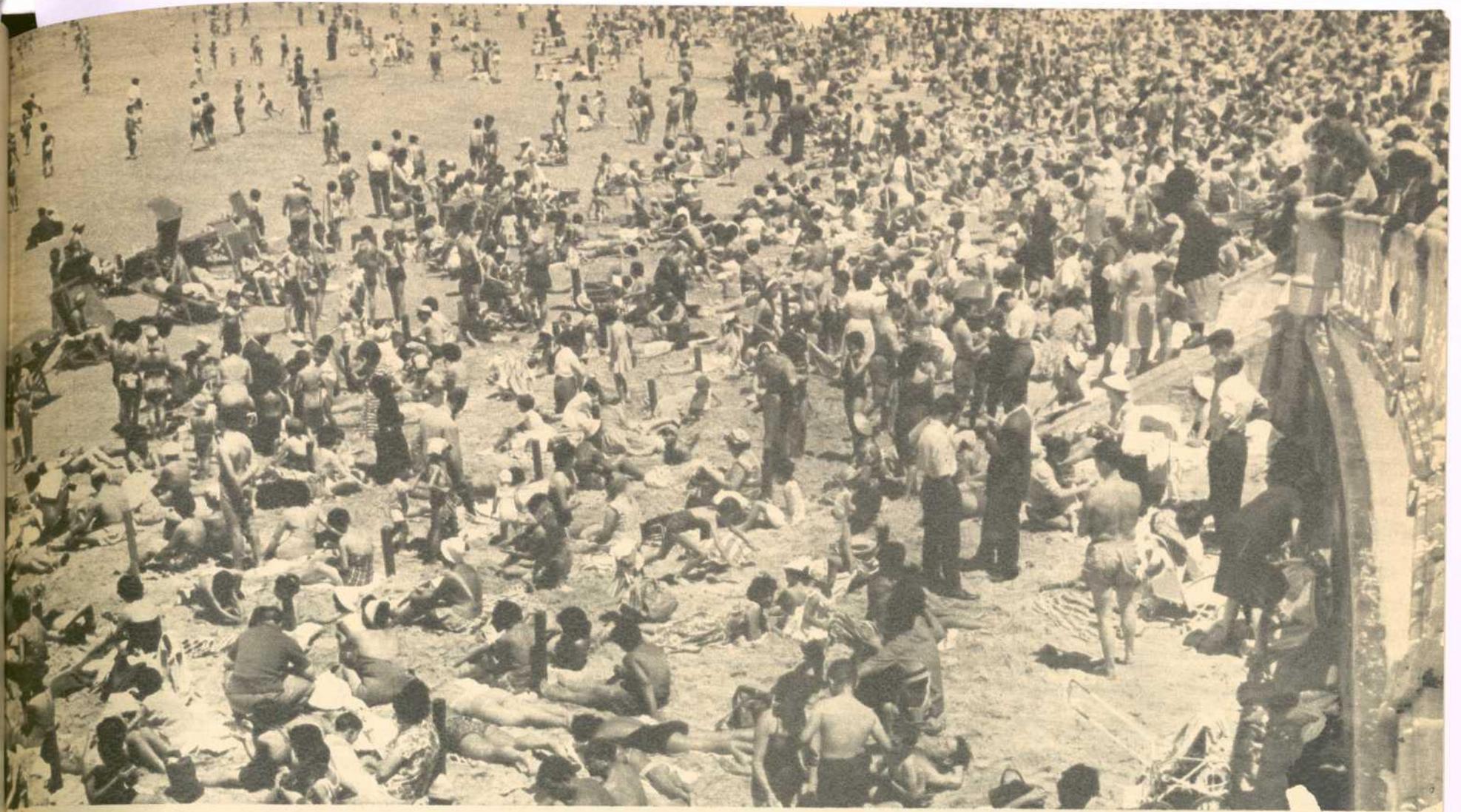
—La impotencia.

—¿Y qué más negro que la muerte?

—El yugo

Das semanas dura la encuesta, que se suspende, bruscamente, sin previo aviso. ¿Qué ha pasado? Pues algo muy significativo. Se ha producido el asesinato de Sarajevo. 1 de agosto de 1914. La guerra europea se declara. Los países "civilizados", que ciertos intelectuales nos ponían como ejemplo de imitación a los españoles, se acometen con ciega furia homicida. En las páginas de "La Actualidad" vemos los dibujos de los dirigibles alemanes arrojando bombas y los frágiles aviones franceses tirando cartuchos de dinamita sobre el ruedo ensangrentado de Europa. Ya no agonizan caballos ni toros de alunadas astas, sino hombres. Y los intelectuales españoles se sientan en los cafés madrileños, divididos en "germanófilos" y "francófilos". Se advierte, que por debajo de la nueva polémica subyace el mismo ardor dialéctico puesto en la competencia entre Gallito y Belmonte.

Rafael MANZANO



ESPAÑA 64

**LA «SEMANA GRANDE»
DE SAN SEBASTIAN
EN LA DE HOGAÑO
HAY DIEZ
CORRIDAS DE TOROS**

Hay frases que hacen fortuna apenas pronunciadas por primera vez, frases de las que pudiéramos decir que nacen en olor de popularidad, como de ciertas personas decimos que mueren en olor de santidad. Una de estas afortunadas frases es esta de "Semana Grande". Es una frase digna de aquel gran donostiarra que se llamó don José Arana y que tanto hizo por San Sebastián, o, mejor dicho, por esto que llamamos "el veraneo donostiarra".

Nadie, ni en tiempo alguno, hizo tanto como él por popularizar a San Sebastián como ciudad veraniega y festiva por excelencia. Arana fue "el empresario" por

antonomasia. Los toros, la pelota vasca y la ópera pasan por haber sido sus tres grandes especialidades, pero los donostiarras tendríamos que añadir a estas, entre otras más o menos importantes, la de los concursos de bandas, orfeones y trompas de caza, que tanto ruido metieron en las calles de San Sebastián a finales del próximo pasado siglo, según nos cuentan testigos de la época.

Arana fue un individuo genial, dotado de un certero instinto en eso que Max Nordeam llamó psicología de las multitudes y Ortega y Gasset la de las masas. Bien sabía él que ni las bandas de música que lanzaba a las calles los días de corrida ni los cohetes y chupinazos que lanzaba al aire tenían poder alguno sobre las nubes que amenazaban tormenta, ni sobre la lluvia que caía a chuzos. Pero lo que sí sabía Arana es que aquellas bandas de música y aquellos cohetes y chupinazos llenaban a las gentes de fe y esperanza en la celebración de las fiestas multitudinarias al aire libre por él organizadas y en las que aquella fórmula ritual de "si el tiempo no lo impide" tenía poca importancia.

Pero Arana no fue tan sólo el que lanzó la frase de la "Semana Grande", sino el que hizo realidad la Semana Grande aquella. De sus famosas corridas de toros en la vieja plaza de Atocha arranca la tradición de las corridas agostefias en serie, combinadas con toda otra clase de festejos que convirtieron la semana central de dicho mes en la semana cumbre del año. Durante mucho tiempo no hubo en España —y al decir España nos extendemos nada menos que a todo el mundo— más Semana Grande que la de San Sebastián. No grande por el mero número de sus días, sino por la intensidad con que esos días eran vividos por

donostiarras y "forasteros", y decimos "forasteros" porque la palabra "turista" no había logrado la popularidad y vulgaridad que ha alcanzado en nuestros días. El turista por aquel entonces era un ser de excepción, un ente nuevo y exótico, un tanto estafalario, y generalmente inglés. Hay algunos carteles de toros donostiarras, de aquellos tan artísticos que Arana solía hacer, en los que la figura de este turista, de traje a grandes cuadros, de alto sombrero y de gemelos en bandolera, ocupa el primer término, teniendo por segundo plano la plaza de toros y por telón de fondo, la bahía de La Concha.

¡Arana sí que sabía lo que era la propaganda! ¡Qué no daríamos por tenerle hoy al frente del Centro de Atracción y Turismo! No había población en la Francia taurófila donde la propaganda estival de San Sebastián no estuviera presente. Es así como se comprende aquella riada de franceses que según dicen, tantas temporadas llenaron la antigua plaza de Atocha. Luego se iban con una banderilla tinta en sangre, que no siempre era la del toro de lidia... Semana Grande con letras mayúsculas, corridas de toros, conciertos, cotillones en el Gran Casino. Semana Grande a la que la realeza de la Regencia y de los primeros años del reinado de Alfonso XIII dió tanto esplendor y brillo..., que todavía queda en el recuerdo de muchos, y dió a la ciudad una fama de la que aún vive, aunque bien es cierto que la "Semana Grande" taurina que hoy tenemos es de diez corridas de toros, ocho seguidas y las otras dos para cubrir las fechas festivas de agosto, que es el mes cumbre del veraneo donostiarra.

Jaime QUESADA

Arriba: Primera faceta de la Semana Grande: la playa. Abajo: Segundo atractivo de la Semana Grande: la plaza.



EL TEATRO

FESTIVALES DE SANTANDER: «EL CABALLERO DE LAS ESPUELAS DE ORO»

En un paréntesis musical, actúa en Santander la compañía Lope de Vega. Y esto nos ha dado ocasión de conocer la más reciente comedia de Alejandro Casona: "El caballero de las espuelas de oro". Obra que estrenará en Madrid esta misma compañía en el Bellas Artes, a primeros de octubre.

Se trata de una comedia inspirada en anécdotas y sucesos irónicos, políticos y dramáticos de la vida de don Francisco de Quevedo. La primera escena nos presenta a Quevedo el día de su entrada en la famosa Cofradía de la Risa. Asociación de poetas y críticos dispuestos a divertirse de todo cuanto sucedía en la Villa y Corte por aquellas calendas. Aquí la ironía quevedesca resplandece ante las preguntas que le van haciendo los diversos componentes de la burlesca y mordaz cofradía.

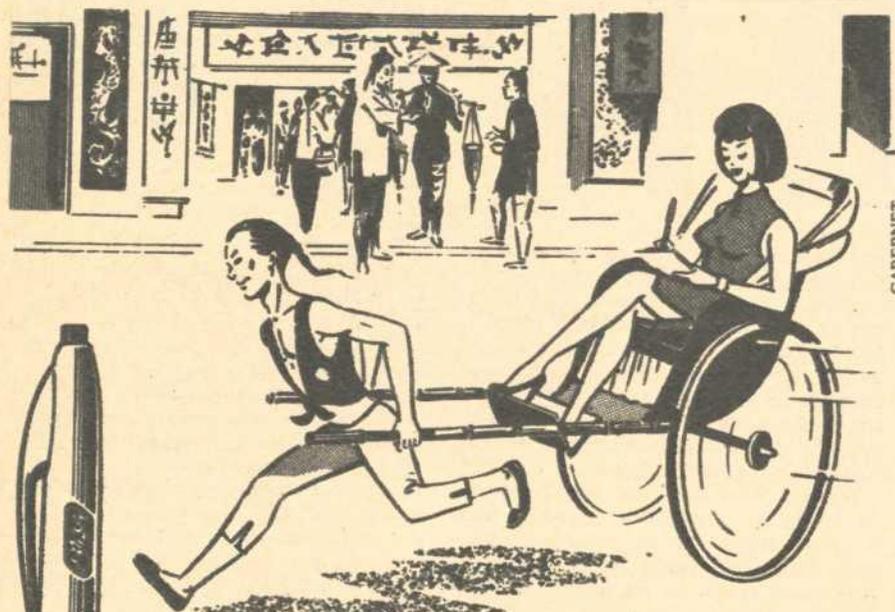
Vemos más tarde a Quevedo en charla con Montalbán el librero, en el momento en que éste le da a conocer la grave noticia de que el libro de los "Sueños" ha sido prohibido. Y esto da origen a un recuerdo, por parte del autor, del que surgen unas escenas del infierno. Y en fin, otros cuadros en que aparecen una mujer pública a la que salva Quevedo, y otra escena más con el librero Montalbán que le propone ayude a Lope de Vega, víctima, a la sazón, de un grupo de intrigantes.

La segunda parte tiene un bello y emocionante diálogo entre el conde-duque de Olivares y Quevedo. Ha sido llamado éste por el valido de Felipe IV para que se confiese como autor de unos versos aparecidos en la servilleta del rey. Quevedo no vacila en considerarse autor de los versos satíricos. Y el conde-duque le propone que acepte entre una Embajada en Italia, o la prisión en San Marcos de León. Quevedo opta por la prisión. Conocida historia, dura para el poeta, ya que sus padecimientos reumáticos le llevaban a un mayor dolor en las soledades de San Marcos, lugar frío y húmedo.

La constante dramática de la segunda parte es la soledad y el frío. Quevedo, ya envejecido y enermo, al hacer recuento de sus horas deduce que sólo le ha acompañado la terrible y cruel soledad. Y he aquí cómo Alejandro Casona recurre, para dar fin a su obra, a la creación de unas escenas entre Quevedo y Sanchica, joven y pura doncellita enamorada del campo y de las flores, que canta romances y le ayuda a bien morir. La joven pone a Quevedo las espuelas de oro, que sólo usó el día que recibió el hábito de Caballero de Santiago. Y con estas espuelas quiere entrar en el reino de Dios. Muere el personaje en escena, mientras Sanchica reza "El caballero de las espuelas de oro" es una comedia fácil, construida con gran habilidad. En este sentido el público sencillo atiende con pasión y sin el más leve esfuerzo a una serie de escenas pintorescas y dramáticas de la vida de uno de los más grandes hombres que ha habido en el mundo.

Peró Alejandro Casona, fiel a su más sencillo anecdótico, ha llevado esta obra, como ya hemos apuntado, directamente al gran público. Obra limpia, José María Rodero es el intérprete central, que lleva adelante todo el curso de la obra con un empaque, ironía, dramatismo y buen oficio de actor. Con él, Marisa de Leza, Javier Loyola y José Bruguera, entre otros más, componen el elenco.

M. DIAZ-CRESPO



...y en sus vacaciones también

Lleve siempre consigo un **BIC** con su nueva bola de carburo de tungsteno y su nitidez y suavidad le animará a escribir a sus amistades las impresiones de los días felices.



M-17 P. V. P. 20 Ptas.

LA FOREST S.A. BARCELONA

LA ZARZUELA, TEATRO LIRICO NACIONAL

Ya se ha firmado la escritura de compraventa entre la Sociedad de Autores y el Estado. La SGAE recibirá del Patrimonio Nacional la cantidad de treinta y cuatro millones de pesetas, de los cuales ya le han sido entregados los primeros diez millones, y el resto será abonado en dos plazos de diez millones cada uno, y otro final de cuatro.

El primitivo teatro de la Zarzuela se construyó a mediados del pasado siglo, el año 1903 se incendió y el local quedó totalmente destruido. Se reconstruyó y este fue, durante muchos años, la "catedral del género lírico". Pero hace diez años el teatro de la Zarzuela estuvo a punto de desaparecer. Unas cuantas sociedades pusieron sus ojos en el hermoso solar para edificar en él un gran bloque para viviendas y oficinas. Entonces entra la Sociedad de Autores como entidad salvadora. Compra el local y hace una reforma que convierte al envejecido ceserón de la calle de Jovellanos en uno de los más bellos coliseos de Europa. Terminada la reforma se inauguró solemnemente. Pero no ha tenido buena fortuna hasta la fecha. Temporadas buenas, son anuladas, económicamente, por otras de escaso éxito. El género lírico —para el que había sido salvado— no prosperó. Y la Sociedad de Autores decide venderlo. Ahora bien, si surge el comprador, tendrá, como condición indispensable para adquirir el inmueble, que dar, por lo menos, tres meses de género lírico nacional.

Surge al fin el Estado, ya hemos dicho en lo que ha consistido la escritura de compraventa. A lo que tenemos que añadir que la Sociedad de Autores conserva una pequeña parte de la propiedad. Y en este sentido tiene representantes en la Junta de Ordenación y Programación del Ministerio de Información y Turismo. Y el comisario es el vicepresidente de la Sociedad General de Autores Españoles, maestro Moreno Torroba. La temporada oficial se abrirá a primeros de octubre con un "ballet" mejicano. A éste seguirán otros "ballets", durante todo el mes, en actuaciones breves. Y en noviembre se inaugurará la temporada lírica propiamente dicha, con "La villana", del maestro Vives. Obra de excelente calidad, que no se representa desde la época de su estreno. Parece ser que a "La villana", sucederá en el cartel la obra que obtuvo el premio de la Sociedad de Autores para obras líricas, cuyo texto es de Tomás Borrás y la partitura de los maestros Conrado del Campo y Rosillo.

Y, en fin, ya tenemos teatro lírico nacional. Bien merece Madrid este esfuerzo por parte del Estado. En la capital de España sobra público para llenar el teatro, si la programación es de calidad. Reciente aún está el gran suceso de la temporada de ópera. Llenos diarios a 600 pesetas la butaca. ¿Milagro? El de la calidad de esta reciente temporada operística. De ahí que nosotros confiemos en la nueva temporada. Confiamos, sobre todo, en que la programación —obras e intérpretes— será de primer orden. Y en este sentido, Madrid tendrá un teatro como correspondiente a su categoría.

M. D. C.

Entre diablitas anda el juego

El día 10 de octubre se presentará Conchita Montes en el teatro Valle-Inclán, con «Un mes en el campo», de Turguenev. El día 20 de septiembre se reunirá la compañía, en Madrid, para ensayar, tras la gira que realiza por el Norte.

Juan José Alonso Millán ha terminado una comedia cuyo título es «El plan Manzanares». Esta obra, de humor, será estrenada por Ismael Merlo.

Paquita Rico se presentará la próxima temporada, al frente de un espectáculo musical titulado «La Cenicienta de Cádiz».

TV LA FUTURA PRESENCIA DE UN SEGUNDO CANAL

Cuando nació TVE todos imaginamos que ella vendría a llenar un ansiado hueco en los hogares de España. Nació alegremente, pero pujante. Pronto adquirió rango internacional, hasta convertirse en una de las primeras emisoras de Europa por su calidad y por su perfeccionamiento. Pasaron los años y nuestra televisión entró en mayoría de edad. Lógico era, pues, que los mandos rectores hiciesen crítica urgente ante una nueva etapa que se nos antoja decisiva.

Si volvemos la vista hacia atrás notamos que TVE se ha recreado en el programa de «divertimentos». Calculo su misión relacionada con el espectáculo en sí, olvidando un poco su profundo sentido trascendente. Gastó horas en excesiva sonrisa y pecó de austera en el momento de convertirse en instrumento de cultura. No es que nuestra crítica sea excesivamente severa con tales circunstancias. Admitimos que, en un período de formación, ante el problema de encontrarse a sí misma, la TVE haya gastado excesiva pólvora en salvas. Era lógico y era natural. Pero ese período acaba de pasar a la historia. Son muchos millones de espectadores los que la TVE mueve. La más ingente masa humana jamás conocida. Ahora, por tanto, la responsabilidad es grande. Y ahora es cuando se hace necesario un «segundo canal». Una segunda posibilidad para ese censo de público que encontró en la televisión un vehículo milagroso de información, cultura y esparcimiento.

Entendemos que, en busca de ese fin, se mueven los mandos. Sabemos que el «segundo canal» pasó de proyecto a realidad inmediata. Y vislumbramos la verdadera postura de nuestra televisión, colaborando en una campaña de mayor nivel cultural. Si lo consigue TVE respirará satisfecha. Con sus propias armas ganará la más definitiva batalla en pro de esta España, superada a sí misma, después de veinticinco años de paz.

L. MACHADO

SI Y NO DE LA TELEVISION

- SI A Carlos Sentis, como "enviado especial", llevando a buen puerto este espacio que ya hemos elogiado en otras ocasiones. Si al periodista por su capacidad crítica, por su sentido de lo que puede ser la televisión a la hora de incorporarla a los grandes problemas de la política europea, y por la realización lograda en este programa dedicado a la difícil tarea de revisar el panorama político de Italia.
- NO Otra vez más, a "Los amigos del lunes". Aprovechando que estamos en verano, ¿no es hora de poner punto final a un programa que ya está gastado? Y, de no ser así, ¿no es hora de cambiarle de fisonomía? Pese al derroche de atracciones que en él admiramos el espacio no convence. El espectador no entra en análisis, pero sí comenta y hace patente su aburrimiento.
- SI A ciertas actuaciones de Tico Medina frente a sus acusados. Decimos a ciertas, porque no todas han sido afortunadas. La última, celebrada con el periodista catalán Del Arco nos pareció una de las mejores. Siguiendo esa línea escueta y derrochando sobriedad, Tico Medina puede conseguir el éxito a todo lo largo del ciclo.
- NO A la estructuración de los programas infantiles de la TVE. Les falta unidad y actualidad. Nuestros hijos reaccionan de forma diferente a como lo hacíamos nosotros en nuestra infancia. A los niños les molesta Fulgarcito y toda la gama de héroes trasnochados que responden a una época caduca. Comprendemos que un programa infantil es difícil de concebir y de realizar. Pero hay que lograrlo, en beneficio de todos.

CARTA DE LIMA

EL CARTEL Y EL ABONO PARA LA FERIA DE OCTUBRE

LIMA, 8 (De nuestro corresponsal).—El día 1 del presente mes se abrieron las taquillas de Acho para iniciar la venta de abonos para las corridas de la Feria del presente año.

La Empresa Chopera-Rovira nos anunció la contrata de los siguientes matadores que tomarán parte en la Feria: El Cordobés, El Viti, en cuatro corridas cada uno; Litri, Fermín Murillo, Zurito y Gabino Aguilar, en tres corridas cada uno. Se realizarán seis corridas, de las cuales cinco serán de tres matadores y la sexta de seis matadores, quedando un puesto libre para el matador que más destaque en la Feria.

El ganado a lidiarse será de Las Salinas y Chuquizongo, entre las nacionales, a dos corridas cada ganadería, y en las de españoles vendrán dos corridas, una de Santa Coloma-Buendía y la otra del marqués de Domecq, este ganado debe llegar al puerto del Callao para mediados del presente mes de agosto.

En cuanto a los precios de las localidades, la sufrida afición limeña ha tenido un fuerte impacto, pues los precios que la flamante Empresa ha señalado son sumamente altos, ello ha hecho que algunos diarios de Lima, entre ellos «La Prensa», deje de su más enérgica protesta por esto, y analiza la calidad del cartel de la pasada Feria con la actual y compara los precios, en la que han subido casi un 25 por 100, y esta vez, según el citado diario, con un cartel que no sobrepasa en categoría al de la Feria pasada.

Se alega que en el anterior cartel, además de una excelente planilla de matadores de primerísima fila, había el aliciente del notable rejoneador Fermín Bohórquez, cuyo desplazamiento hasta Lima significaba muchos miles de soles, más el presupuesto de la Empresa, la mejor calidad del ganado y el conjunto de matadores más a tono con la calidad del cartel de la Feria.

En el abono de esta Feria vemos que la localidad más barata de sombra tiene el precio de 193 soles, que hacen un equivalente de 400 pesetas cada una, de la última fila de sombra. Como es lógico de llenar la plaza la utilidad para la flamante Empresa a de ser «fenómena», pero también dado los precios la reacción y protesta del público ha de ser a tono con el astronómico precio de las localidades.

Este ha sido el tema del día en los mentideros taurinos limeños y esta vez el público no se ha volcado en las taquillas como en años anteriores, a fin de asegurar sus localidades, pues el elevado precio de éstas hace que muchos aficionados se reserven para asistir a las corridas donde mejor cartel se presente, ya que son cuatro las tardes en la que ha de actuar El Cordobés, y no en todas ellas ha de alternar con El Viti ni El Litri.

La inauguración de la temporada la anuncia la Empresa para el día 17 de octubre, sábado, cosa nunca vista en Lima, por ser dicho día laborable; esto también desconcierta al viejo aficionado limeño, fiel a una tradición y que sólo ha esperado corridas en dicho día a mediados de la Feria y siempre por un caso de fuerza mayor.

No ha estado muy feliz la Empresa en la apertura de su abono para esta su primera Feria del Cristo de los Milagros, hay en ellas varios baches que no han sido salvados debidamente, pero dado a la buena voluntad de la flamante Empresa y la enorme afición que hay en Lima por la eterna fiesta brava, confiamos que estas cosas se podrán solucionar y que la Feria de este año tenga el éxito de siempre, de nuestra ya tradicional Feria de Octubre limera.

Horacio PARODI

COMENTARIOS

Por su parte, los periódicos limeños han acogido, en general, muy bien los carteles y muy mal los precios.

Luisiyo, en «La Crónica», escribe al comentar las noticias de la próxima Feria del Señor de los Milagros:

«Al quedar completado con el nombre de Miguel Báez «Litri» el cartel de la próxima Feria del Señor de los Milagros, recién podemos enjuiciar la calidad y las expectativas que pueda crear en la afición.

Tres nombres de primerísima línea encabezan los carteles. Son los tres toreros que hoy más interesan a los públicos de todo el mundo taurino. El Cordobés, El Viti y Litri vienen acaparando la atención y las preferencias de todas las ferias taurinas de España y sus nombres se barajan para encabezar las carteleras de las temporadas de América.»

No es tan conformista Z. M. en «El Comercio Gráfico», ya que al referirse a los toreros y a los toros escribe:

«Señalaríamos cierta monotonía—salvo la fundamental diferencia entre el clericalismo de El Viti y el sentido revolucionario de Manuel Benítez— en el estilo de los coletas. Para nuestro gusto falta en el cartel un torero de corte sevillano, uno de esos mocitos que tolean por «alegrías». No vemos, pues, el quite encendido, el destello luminoso, la pincelada inesperada.»

El párrafo de los toros es la mar de optimista. Pero todos los periodistas estamos en el deber de escribirlo. Dice así:

«Queremos toros-toros. Animales de cuatro años, sobre los 470 kilos, con sus astas intactas, con su fuerza espontánea, con su trapío ornamentando el coso y levantando la categoría de las faenas. Toros-toros pedimos. Nada más. Dada la historia de Acho, desamos que se respete su jerarquía y que las muestras sean en América corridas serias y formales. La autoridad, con el reglamento en la mano, debe exigir el respeto de éste. Jamás aceptaremos que el coso limeño, revuelto con otros sudamericanos en los que suele darse gato por liebre—o gato por toro—, se convierta en circo de parodias grotescas.»

AUMENTO DESMESURADO

Por fin, con el título que antecede, publica El Equis en «La Prensa» un artículo del que entresacamos unos párrafos la mar de aleccionadores. Veán ustedes:

«Desde hace semanas corría por Lima el rumor de un aumento de precios de las localidades. En el ambiente taurino el rumor es el pan de todos los días y, por ello, no quisimos comentar lo que por allí se decía. Ahora, las adelantadas versiones han adquirido la solidez de la verdad, la triste verdad del rumor confirmado.

En el remate que se realizó a fines de marzo último en el local de la Beneficencia Pública de Lima, propietaria de la plaza de Acho, fue adjudicada la utilización de ésta, por un plazo de seis años, a la Empresa taurina que funciona con las siglas de TESA, de la que es gerente el ex torero Raúl Acha «Roriva» y accionista principal el empresario español Manuel Martínez, conocido por «Chopera, hijo».

Friamente, asentándonos en la veracidad que arrojan las cifras, vamos a estudiar el aumento, que llega, como en general, a la desorbitada proporción del 25 por 100 sobre el valor de los billetes de ingreso de la temporada anterior, que había sido incrementada en un 15 por 100 en relación a la temporada de 1962

alargándose que esa maniobra se debía a la contratación de El Cordobés y la compra de toros españoles.

Y la primera pregunta que surge ante la amarga sorpresa es: ¿Por qué se ha aumentado el importe de las localidades?

Precisa, para establecer la respuesta, comparar situaciones y hechos; y, antes de seguir adelante, demos paso a una segunda interrogación: ¿Quién encabeza el cartel de este año?, a la cual respondemos: El Viti y El Cordobés, los mismos que oficiaron los atractivos máximos el año anterior; y, de tercera figura, Litri, en pie de igualdad jerárquica con Paco Camino, a quien correspondió tal honor en 1963. Los otros nombres, los del «relleno», poco cuentan, con ventaja para la temporada ya realizada, en la cual tuvimos el aditamento del rejoneador Fermín Bohórquez, no reemplazado en la actual; y en cuanto al ganado, hubo corrida y media más de toros españoles, que acumula ventajas para el año precedente.

La Beneficencia Pública de Lima fija, como base del remate de marzo último, la suma de setecientos mil soles peruanos. No fue antojadiza esa cifra, porque equivalía al 6 por 100 de los ingresos totales de los espectáculos realizados en la plaza de Acho durante el año 1963. En la puja producida en la subasta por los dos postores que se presentaron a ella, la Empresa triunfante llegó hasta la postura del millón cincuenta mil soles, por la que le fue otorgado el derecho de usufructo del coso limeño.

Viene el turno a una tercera pregunta: ¿A cuánto asciende el aumento del 25 por 100 determinado por TESA, en relación con los precios del año anterior?

Si nos sujetamos a la hipótesis de que el número de espectadores no disminuya y sea semejante la ocupación de las localidades del circo, el aumento se aproxima, muy cercanamente, a los tres millones de soles; o sea, con la descarnada verdad de los números, superando, casi, en dos millones más a la suma obligada a entregar, como mínima, a la Beneficencia Pública de Lima por alquiler anual de la plaza de Acho. Lo que equivale a decir que, satisfecha esa obligación, TESA va a tener una utilidad adicional, por cierto de considerable importancia, para agregarse a la natural y propia del negocio.

La pregunta clave: ¿Es el presupuesto de este año notablemente mayor al del precedente, justificándose el aumento?

Tenemos que confesar, a este respecto, que el terreno que pisamos pertenece al campo de lo especulativo. Existe un hecho evidente a favor de 1963: La desaparición de los gastos ocasionados por el rejoneador, por viaje y estancia de él y transporte de sus cabalgaduras, pues se afirmó que Bohórquez, el centauro jerezano, no había percibido emolumentos por sus actuaciones; «e item» más: el gasto de comprar y traer una y media corridas de toros españoles, diferencia entre un año y otro.

En el monto de los contratos de los diestros actuantes en las temporadas, no siempre lo que se dice y lo que se da como figurando en cuentas es la verdad. Reconocemos nuestra incapacidad para cualquier afirmación, pero solicitamos el socorro brindado por circunstancias conocidas o sospechadas. Para ello debemos internarnos en el mundo laberíntico, a veces encenegado y turbio, del «toreo por dentro», que más que mundo es mundillo, donde medran, se enemistan o conciertan los que viven del toro sin torear, más tormentoso cada día; y que si antes tuvo mucho de romántico se ha convertido hoy en un medio comercial que, en ocasiones, se coyunda con la usura más despiadada.»

EL CORDOBÉS

EL LITRI

EL VITI

FERMIN MURILLO

ZURITO

GABINO AGUILAR

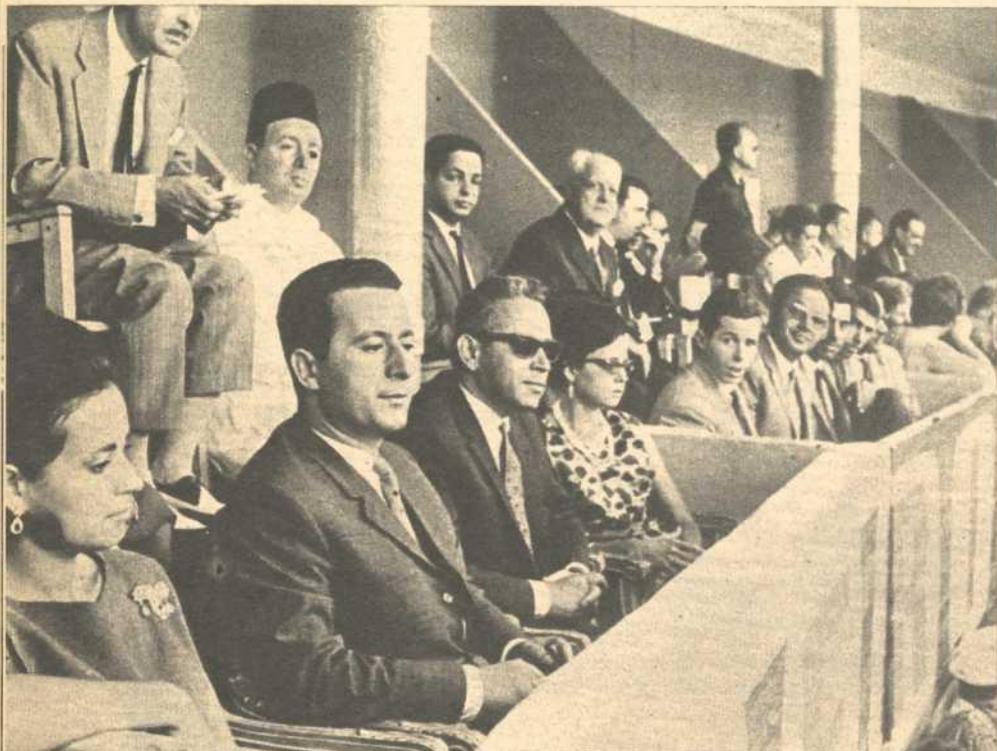
LA SEMANA EN BARCELONA

Día 5: Novillada.-Cogida de El Inclusero

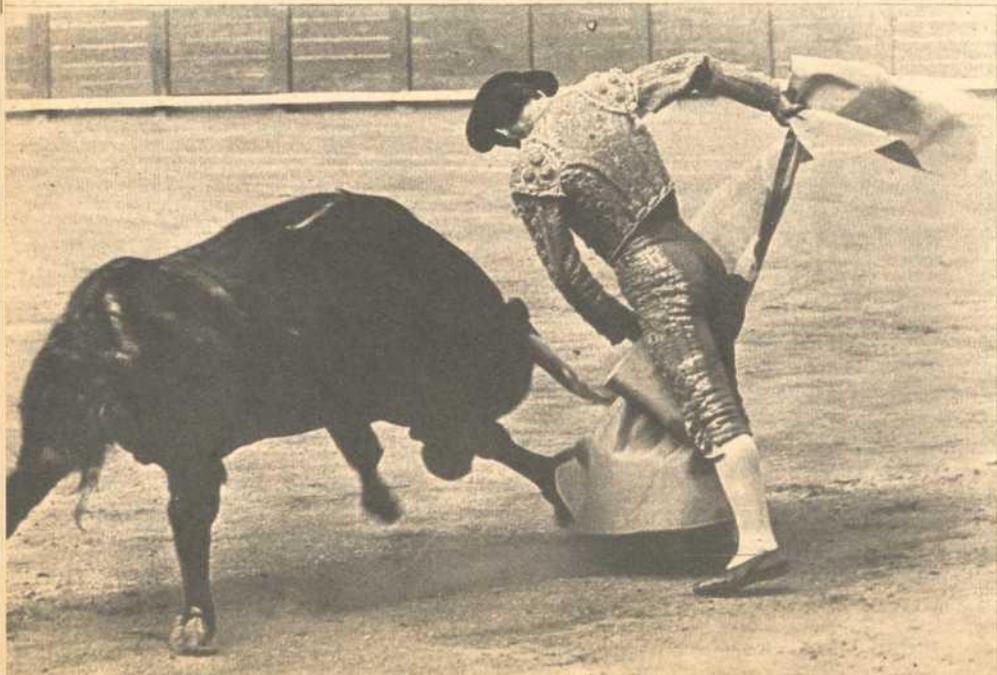
Día 6: Miuras.-Cinco toros extraordinarios

Día 9: Garci-Grande.-Luis Segura mata tres toros

Bajo estas líneas: La corrida del domingo en Barcelona fue presenciada por el doctor Skalli, director de la Escuela Superior de Administración de Marruecos, al que acompañaba el cónsul de dicha nación en Barcelona, señor Drissi.



Abajo: En la novillada fue cogido El Inclusero, al que aquí vemos en un buen remate inicial de la media verónica. A la derecha: Una excelente verónica de José Fuentes, adelantada la pierna que torea, en un clásico modo de hacer el toreo.



BARCELONA, 5 (De nuestro corresponsal).—El miércoles tuvimos un bien adobado cartel: reses de Clairac (tres salmantinas y tres de "Valderrama", madrileñas) para los novilleros José Fuentes, Aurelio Núñez (que sustitua a El Monaguillo) y Gregorio Tebar "El Inclusero". Los bichos tuvieron cabeza, romana y cuajo.

Fuentes, a su primero, con 404 kilos, lo lanzó muy bien a la verónica. Con una vara se cambió el tercio. Llevó el bicho muy bronco y necesitando otra pica al último tercio. Fuentes estuvo tranquilo y no se inmutó, aunque la res le destrozara las taleguillas de un derrote. Pero no supo sujetarla ni dominarla. Mató de una estocada desprendida y saludó desde el estribo.

A su segundo, con 426 kilos, lo volvió a lancear a la verónica, con mucho estilo. Con un picotazo se cambió el tercio, ya que la res carecía de fuerza. Intentó Fuentes embarcar a su enemigo en unos naturales, sin conseguirlo, pues cabeceaba mucho. Tan sólo ligó una serie, que se aplaudió. Pasaportó a su enemigo de una entera caída después de inferirle tres sangrías. División de opiniones.

Aurelio Núñez se lució con la capichuela en el primero: tomó la res dos varas. Brindó al concurso. El bicho llegó bronco a la muleta, pero Núñez lo aguantó con mucho valor, instrumentándole una faena sobre ambas manos. Después de un pinchazo, señaló una hasta la guardación. Dio la vuelta al anillo. En el quinto, un bicho con 420 kilos, mógón del derecho, hizo una gran faena. La inició con la capa, por verónicas, rematadas con una tijerilla. Luego se echó el capote a la espalda y ligo unas escalofriantes gaoneras.

Tomó la res con mucha codicia una vara. Núñez quitó por delante y pidió el cambio. Brindó a Pedrucho de Eibar: inició la faena de rodillas, junto al estribo. Siguió con naturales, citando de lejos, sonando la música. Continuó con redondos, ligando una serie con un afarolado. Fue una faena breve y llena de vibración. Se perfiló y enterro la tizona hasta la empuñadura. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

El Inclusero, al tercero de la tarde, muy bien armado, lo recibió con unas verónicas soberbias. Cinco varas tomó la res, doliéndose del castigo. Inició su quite con un vistoso cambio con el capote y siguió por verónicas.

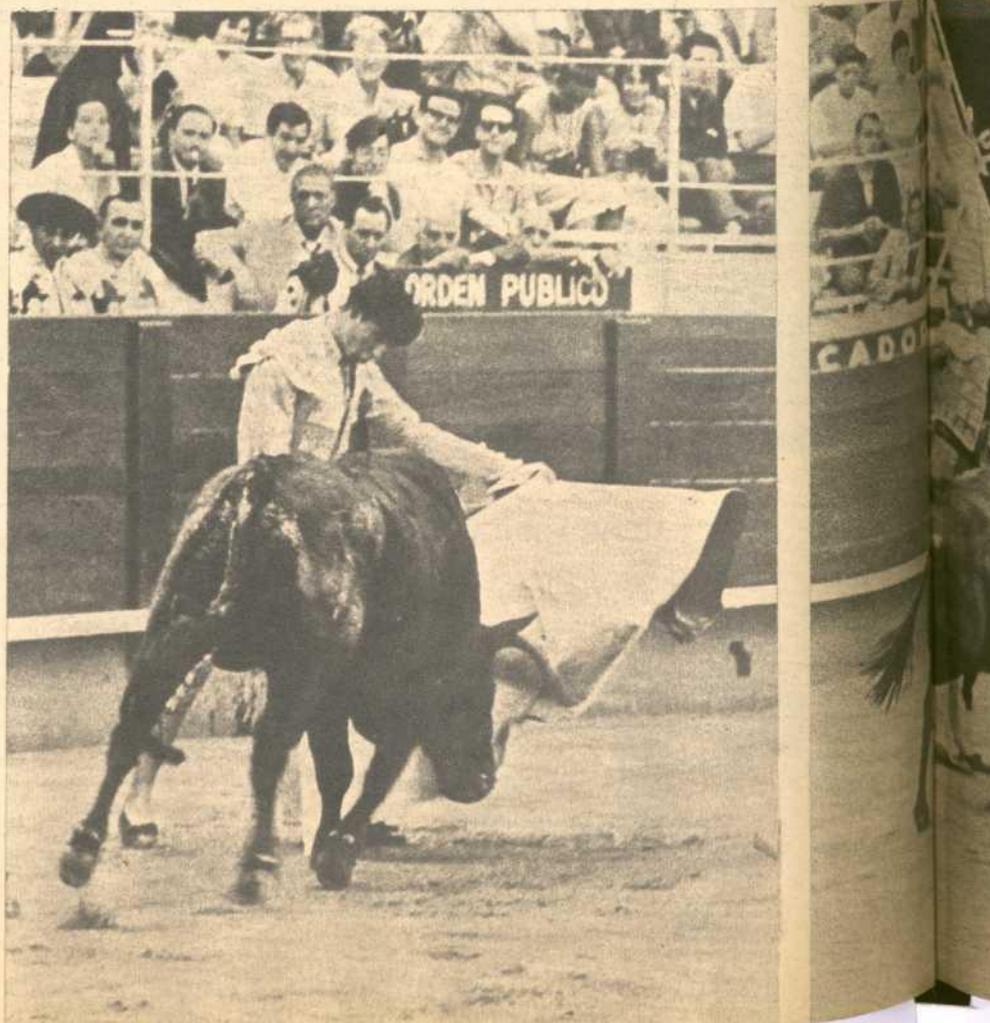
Después de un trasteo por bajo, se echó la muleta a la zurda, enhebrando tres soberbios naturales. Siguió con redondos, adornándose con pases de costadillo. Bajó la faena, en su última parte, pues al dar encadenados, de espaldas, el bicho salía suelto del engaño. Entró a matar soberbiamente, siendo encunado de tanto embraguetarse, quedándole el acero chispa pasado. Flamearon los pañuelos, se abroncó al "usía" por no conceder más que una oreja y se obligó a El Inclusero a dar tres vueltas al anillo.

El que cerró plaza, con 436 kilos, tomó cuatro puyazos, saliendo rebotado del castigo. Descompuesto y embistiendo a oleadas, llegó al último tercio. El Inclusero no supo dominar a su peligroso enemigo, que en una ocasión le arrolló, corneándole en la arena. Se levantó, y después de unos pases de castigo lo pasaportó de una estocada caída.

Quando se desnudaba en el hotel se advirtió que sangraba abundantemente. Llevado a la clínica de Olive Millet se le apreció una cornada, por asta de toro, en la axila izquierda, de trayectoria ascendente hacia el pectoral, que disecciona los vasos axilares, de diez centímetros de extensión. Pronóstico grave.

MIURAS EN BARCELONA

BARCELONA, 6 (De nuestro corresponsal).—El jueves tuvimos en la Ciudad Condal la clásica corrida de Miura. Los cinco primeros bi-



chos fueron soberbios para los toreros, si bien no cumplieron con la caballería ni derribaron; llegaron muy nobles y con excelente viaje a la muleta, sin derrotar ni alargar la gaita. El último fue el garbanzo negro de aquel cocido de garbanzos de Fuentes de Saúco. Manso perseguido, tuvo que ser condenado a banderillas negras. De todas formas, fue un encierro, no de trágica leyenda negra, sino de "novela rosa" a lo Pérez y Pérez.

Paco Corpas, a su primero, un bicho salpicado, lo veroniqueó con valentía. Con dos varas se cambió el tercio. Cogió los palitroques el maestro y le "sopló" tres excelentes pares, que se jalearon.

La res llegó distraída, y acusando cierta sosería, al último tercio. Corpas le instrumentó una faena, sobre ambas manos, a la que faltó vibración debido a la falta de fuerza del bicho. Mató de una estocada delanterilla. Se le aplaudió.

Al cuarto, con muchas prchas, lo lanceó apretadamente a la verónica Corpas. Pidió el cambio de tercio con una vara. Volvió a coger los garapullos y a prender tres magníficos pares. Brindó a don Pedro Balaña: al compás de la música hizo una faena de muleta, si no muy profunda, sí llena de adornos y pinturerías de la escuela sevillana, con pases de costadillo, kikirikís y molinetes. Entró muy bien y señaló una estocada hasta el puño. La res tardó en echarse, y como se amorcilló no había forma de emplear el verduguillo, por lo que el muchacho estuvo a punto de oír un aviso. Cuando dobló la res, se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

Fermín Murillo volvió a demostrar que conoce perfectamente el juego de los actuales toros de la divisa verde y grana. A su primero, descarado de pitones, lo lanceó muy templadamente. Con dos varas pidió el cambio de tercio. Llegó la res con buen son a la muleta, y el "maño" enhebró una faena muy recia y viril, destacando una serie de naturales, un cambio de mano y un molinete. Sonó la música. Fue la suya una faena seria y grave. Después de un pinchazo, señaló una honda, que bastó. Flamearon los pañuelos y le concedieron una oreja. Con ella en la mano dio triunfal vuelta al anillo. Tiró el apéndice al mayoral de los Miura.

Volvió a veroniquear al quinto de la tarde con mucho mando: tres varas y con codicia tomó la res. El bicho llegó con cierto cabeceo al último tercio, pero Murillo le ahormó muy bien y luego se estiró en tres tandas de naturales, citando muy cerca, tirando con suavidad y dominio de su enemigo. Siguió con redondos que se jalearon. Mató de estocada en la yema. Le concedieron una oreja, y Murillo, al dar la vuelta al ruedo, sacó a la arena al mayoral de la ganadería.

En cuanto a Limeño, a su primero, que salió huido, lo sujetó con el capotillo. Con una vara pidió el cambio de tercio. Brindó al concurso. Su faena tuvo mucho mérito, porque el bicho se cernía en el engaño, y Limeño lo desengañó, a fuerza de consentirle, hasta elevar el nivel de su faena en la segunda parte, toda con la mano zurda, templando el engaño y tirando de la res con dominio y suavidad. Después de un pinchazo recetó media estocada en las agujas. La res se acostó, pero luego la levantó el cachetero, con lo que se enfriaron los ánimos y terminó en vuelta al ruedo lo que debió finalizar con corte de apéndice.

El que cerró plaza fue el garbanzo negro de la miurada de "leyenda rosa". Era un bicho cornadón y con 538 kilos sobre los lomos, y con más cuajo que los anteriores. Pero resultó manso: apenas sentía el hierro salía rebrincando y coceando. Lo condenaron a banderillas "viudas". Con sólo tres palos clavados en la piel, debido a que el bicho levantaba la cabeza al sentir los garapullos, pidió el cambio Limeño. Estuvo muy decidido y hasta lo citó con la izquierda. Pero el bicho tiraba unos hachazos muy peligrosos y Limeño tiró a abreviar,

despenándolo de media caída, otra pescucera y estocada delantera. Descabelló al tercer "repique". Y se le aplaudió, pues a nadie le amarga un dulce, sí amarga el que le toque a uno un garbanzo negro.

CLAVEL CORTO UNA OREJA

BARCELONA, 9 (De nuestro corresponsal).—No tuvo mucha historia la corrida del domingo, dada con un entradón. Culpables del discurso del festejo fueron las reses del vizconde de Garci-Grande, de Madrid. Cornalones y de mucha cara, desde que salieron de chiqueros cortaban el viaje, derrotaban y buscaban lo que no debían.

El rejoneador don Clemente Espadañal, que salió vistosamente ataviado a la "federica", rejoneó y banderilleó con desahogo a su enemigo. Al tercer rejón de muerte, y como no doblaba la res, pidió permiso para retirarse de la arena, acabando con el bicho, entre sustos y sudores, el sobresaliente Juanito Linares.

Luis Segura, a su primero, lo capoteó con eficacia: tomó la res dos varas, acusando flojera de manos. En los primeros muletazos se le cayó la res. La toreó en redondo y por alto con elegante suavidad, y entre ovaciones, terminando con el bicho de una estocada hasta la bola. El cuarto salió frenando en los capotillos y le tiró un peligroso gañafón al pecho. Tomó tres varas el bicho y llegó al último tercio con la cabeza descompuesta y tirando hachazos impresionantes. Lo macheteó, dominador, Luis Segura, y acabó con el barrabás de media bien colocada y otra media en los blandos.

Mató también al tercerc de la tarde, ya que Blázquez, debido a un pisotón d su enemigo, tuvo que retirarse a la enfermería. Segura lo toreó con eficacia sobre las piernas, y lo pasaportó de media habilitada.

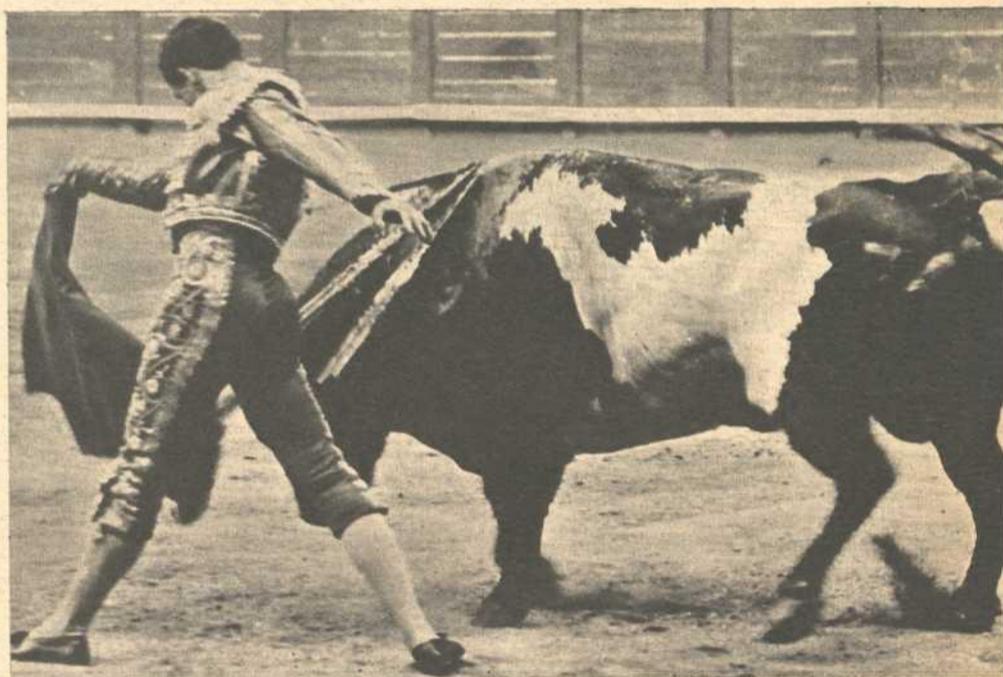
José María Clavel, nada pudo hacer en su primero, que parecía chaqueteado. Entró seis veces a las varas, pero saliendo rebotado del hierro. Le ahormó la cabeza el maestro con unos pases por bajo, molestando por el viento, y se quitó de encima al "regalito" de una estocada honda. Se le aplaudió.

El quinto de la tarde fue el único que tenía una cierta embestida, aunque muy bronca. Lo veroniqueó muy bien Clavel. Con una vara pidió el cambio de tercio y se lució por chicuelinas en su quite. Cogió Clavel los "palitroques" y clavó tres soberbios pares, de lo mejor que se ha visto esta temporada, en especial el segundo. También fue muy bueno el tercero, de dentro afuera. Brindó al concurso, y como el muchacho tenía ganas de palmas, se jugó el físico, parándose e instrumentándole a la difícil res dos tandas de naturales, corriendo muy bien la mano, que se jalearon. Después de un pinchazo, entró a matar entregándose, enterrando el estoque en las agujas. El bicho, muy duro para morir, tuvo una agonía muy espectacular, clavando los cuernos en la arena. Flamearon los pañuelos y se le concedió una oreja. Con ella en la mano dio triunfal vuelta al ruedo.

También liquidó al que cerró plaza, descarado de pitones y escobillado. Tomó dos varas la res, derribando en la primera. Luego el bicho a la defensiva y cortando el viaje, por lo que Clavel, que ha estado muy seguro toda la tarde, después de una faena de alifio despenó a su enemigo de dos medias y certero descabello. Se le aplaudió.

Juan DE LAS RAMBLAS

En la enfermería se nos informó que el diestro Manolo Blázquez sufre una contusión con hematoma en la cara interna de la pierna izquierda. Pronóstico reservado.



A la izquierda de estas líneas: El manejo de la izquierda por parte de Aurelio Núñez, tuvo momentos de gran lucimiento, como en este natural. Toreó Luis Segura la corrida de Garci-Grande, áspera y con sentido, y pasaportó con elegante dominio tres toros. Arriba: Un pase por alto de José María Clavel, que estuvo muy lucido con los garcigrande, y cortó una oreja.—(Fotos VALLS.)

ABUNDANCIA DE TROFEOS Y TRIUNFOS

OREJAS A LA TERNA

BENIDORM, 9. — Toros de Joaquín Buendía, bravos.

Manolo Vázquez, aplaudido en lances a su primero. Faena inteligente, para un pinchazo y una estocada. Palmas. En el otro hizo una faena artística y variada. Mató de una estocada. Oreja.

Francisco Antón (Pacorro), gran faena a su primero, para un pinchazo y media estocada. Oreja. En el otro toreó por redondos y circulares con mucho temple. Mató de un pinchazo y estocada. Oreja y petición de otra.

Carlos Corbacho, ovacionado en lances. Faena con pases por alto de rodillas, de rechazos y pases de pecho, para una estocada. Oreja y petición de otra. En el último, gran faena con mucho dominio y valor. Mató de un pinchazo y una estocada. Oreja.

TRIUNFO DE JEREZANO

CADIZ, 9.—Corrida de la Prensa. Toros de José Luis Osborne, buenos.

Curro Romero, aplaudido en verónicas. Faena muy valiente a un toro fuertemente castigado. Mató de cinco pinchazos y descabello. Palmas y pitos. En el otro hizo una faena muy pinturera por bajo, que fue jaleada, para un pinchazo y media estocada. Vuelta al ruedo con petición de oreja.

Luis Parra (Jerezano) oyó palmas en lances. Gran faena por ayudados, pases de pecho y adornos, para una estocada. Vuelta al ruedo con petición de oreja. En su segundo, faena con redondos superiores. Mató de una estocada y descabello. Dos orejas y petición de rabo. Se ausentó de la plaza por tener que actuar hoy en San Sebastián.

Rafael de Paula, faena adornada a su primero, con series de naturales entre aclamaciones. Mató de una estocada casi entera y dos descabellos. Ovación. En el último, gran faena con pases de diversas marcas para una estocada y cuatro descabellos. Vuelta al ruedo.

MUCHOS TROFEOS EN FIGUERAS

FIGUERAS, 9.—Quinta corrida de la temporada. Toros de Jesús Sánchez Montejos, buenos.

La rejoneadora Amina Assis cortó una oreja en uno y dio la vuelta al ruedo con petición de oreja en el otro.

Manolo Carra hizo una faena variada a su primero, al que mató de una estocada. Dos orejas. En el otro, buena faena, para una estocada que bastó. Oreja.

Jesús Murciano (El Suso), gran faena a su primero con la izquierda, para una gran estocada. Oreja. En el último hizo una faena voluntariosa, que remató con una buena estocada. Vuelta al ruedo con petición de oreja.

TRIUNFO DE ANDRES HERNANDO

GERONA, 9.—Toros de Flores de Albarrán y Andújar, bravos y con poder.

El rejoneador Manuel Jorge escuchó aplausos en uno y cortó las dos orejas del segundo.

Andrés Hernando, buena faena a su primero, para un pinchazo hondo y descabello. Dos orejas. En el otro estuvo breve. Mató de media estocada en su sitio. Vuelta al ruedo con petición de oreja.

Aurelio Saa (El Colombiano) se lució en el tercio de banderillas. Faena con pases de distintas marcas, para una estocada. Oreja. En el otro volvió a lucirse con las banderillas. Faena con naturales y otros pases, para una estocada. Dos orejas.

Al final de la corrida los dos matadores y el mayoral de la ganadería dieron la vuelta al ruedo.

OREJAS A JUAN MONTERO

ONDARA, 9.—Cinco toros de Juan Ramos Matías.

El rejoneador Juan Pérez de Guzmán cortó una oreja.

Juan Montero, bien con la capa. Faena con pases por bajo, redondos, pases por alto y molinetes, para un pinchazo y una estocada. Oreja. En el otro, faena con pases por alto y de pecho. Mató de una estocada. Oreja.

Armando Conde, faena con pases por alto de rodillas y de pecho, para dos pinchazos, una estocada y dos descabellos. Ovación. En el último, faena temeraria, para dos pinchazos, una estocada y descabello. Palmas.

OREJA A MANUEL AMADOR

PALMA DE MALLORCA, 9.—Tres toros de Hijos de Bernardino Jiménez, uno condenado a banderillas negras; dos de Mariano Sanz Jimeno, el segundo retirado a los corrales por manso y sustituido por uno de Hijos de José Mateos, y uno de Hijos de Gratiano Pérez Taborero.

Paco Corpas, faena de castigo a su primero. Dos pinchazos, estocada y descabello. Pitos. En el otro puso cuatro pares de banderillas que se ovacionaron. Faena voluntariosa, para pinchazo, media y tres descabellos.

Fernando de la Peña se lució en verónicas, en la faena por estatuarios y rechazos. Cinco pinchazos y estocada. Aplausos. En el otro, faena voluntariosa. Pinchazo, estocada y diez descabellos. Pitos.

Manuel Amador, aplaudido con el capote. Faena con ayudados, redondos y naturales. Estocada y descabello. Oreja. En el último, faena buena, para dos pinchazos, estocada y descabello. Palmas.

CORRIDA SIN TROFEOS

SAN FELIU DE GUIXOLS, 9.—Toros de Celso Cruz del Castillo, bravos y con mucha casta.

Victoriano Valencia, faena a su primero por naturales y pases por alto, para una estocada y descabello. Aplausos. En el otro estuvo dominador y torero en su labor. Mató de una estocada y descabello. Aplausos.

Manolo Martín, buena faena a su primero, para una estocada y descabello. Dos vueltas al ruedo con petición de oreja. En su segundo fue aplaudido en verónicas. Con la muleta estuvo muy artista. Mató de un pinchazo hondo y descabello. Vuelta al ruedo.

Enrique Trujillo destacó en verónicas. Faena muy segura en su primero, al que mató de una estocada superior. Oreja y petición de otra. En el último se lució con la capa. Faena con rechazos y manoleínas, para una estocada y descabello. Vuelta al ruedo con petición de oreja.

TRIUNFOS DE PEDRES Y RAFAEL PERALTA

TARRAGONA, 9.—Un novillo de rejones de Ana Peña y seis del marqués de Domecq.

Pedro Martínez (Pedrés), ovacionado en verónicas. Faena con pases de espaldas al hilo de las tablas, redondos y pases por alto, para media estocada. Dos orejas. En el otro, faena por naturales al son de la música. Resultó cogido, pero terminó su faena con media estocada. Dos orejas, que le fueron llevadas a la enfermería.

Curro Girón, faena con pases sentados en el estribo y otros diversos, para tres pinchazos y dos descabellos. Palmas y pitos. En el otro, faena con pases de todas las marcas, para una estocada. Oreja.

Diego Puerta, faena por naturales, saliendo tropicada. Mató de una estocada, media y cuatro descabellos. Ovación. En el último resultó cogido mientras realizaba una buena faena. Siguió la lidia y mató de un pinchazo y una estocada. Pasó a la enfermería en medio de una gran ovación.

El rejoneador Rafael Peralta cortó las dos orejas de su enemigo.

Pedrés fue asistido de un puntazo en la región trocanterica derecha y varetazo en la región sacrolumbar, de pronóstico menos grave. Salió para el Sanatorio de Toreros.

Diego Puerta fue asistido de un puntazo de pronóstico leve.

OREJA A MANUEL HERRERO

VINAROS, 9.—Toros de Cabeza de Diego Gómez, regulares.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza cortó una oreja.

César Girón, faena por redondos y naturales, para dos pinchazos, estocada y tres descabellos. Silencio. En el otro, pases de tanteo, para tres pinchazos sin soltar, media estocada y siete descabellos. Bronca.

Manuel Herrero, aplaudido en verónicas. Clavó tres buenos pares de banderillas. Faena valiente por naturales, aforados y de rodillas, para dos pinchazos y descabello. Oreja. En el otro, toreó por redondos y manoleínas. Mató de una estocada y dos descabellos. Vuelta al ruedo.

Santiago Castro (Luguillano) lanceó bien con la capa. Faena porfiada y valiente, que entusiasmó al público. Mató de una estocada y tres descabellos. Vuelta al ruedo. En el último, faena por naturales, pases de pecho y por alto muy valientes, para cuatro pinchazos y una estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

CAPITULO DE NOVILLADAS

OREJA A EL PIREO

HUELVA, 4.—Lleno total. Última novillada de las fiestas colombinas. Ganado de Salvador Guardiola.

El Pireo, en su primero, ovación y petición de oreja. En el segundo, ovación, una oreja, vuelta y saludos.

Pablo Gómez (Terrón), vuelta y saludos. En el segundo, muchas palmas.

Chamaco II, en el primero, ovación y saludos. En el segundo, ovación, dos orejas y vuelta. Es sacado a hombros.

OREJA A BARRERO

GLJON, 9.—Primera de feria. Cinco novillos de Alonso Moreno, bravos, y uno de Miravalles, igualmente bravo.

José Luis Barrero, una oreja con petición de otra en uno y una oreja en el otro.

Antonio Sánchez Fuentes, ovación y saludos en los dos.

Rafaelín Valencia, vuelta al ruedo con petición de oreja en el primero y vuelta al ruedo en el último.

EXITO TRIPLICADO

MANZANARES, 9.—Primer festejo de feria. Novillos de Víctor y Marín, buenos.

Agustín Castellanos (El Puri), una

oreja en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Constantino Sánchez (El Zorro de Toledo), ovación en el primero y una oreja en el segundo.

Vicente Punzón, aplausos en uno y una oreja en el último.

NUEVO TRIUNFO DE EL PIREO

PONTEVEDRA, 9.—Primera de las fiestas de la Virgen Peregrina. Novillos de Higinio Luis Severino, buenos en general.

Manuel Cano (El Pireo), oreja en los dos.

Raúl Sánchez, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el segundo, en el que resultó cogido con fuerte contusión en los dos muslos, de pronóstico reservado.

José Manuel (Tinín), dos vueltas al ruedo, con petición de oreja en uno y una oreja en el último.

LLUVIA DE TROFEOS

ROTA. (De nuestro corresponsal.) — Se corrieron novillos de Ana Carrascosa, desiguales. Destacaron el primero y el sexto.

Aurelio Núñez cortó las dos orejas y el rabo del primero, después de torrear bien con el capote y realizar una variada faena. En su segundo volvió a lograr los máximos trofeos después de una faena muy espectacular.

Antonio Pérez, de San Fernando, estuvo muy artista y remató de media estocada a su primero. Dos orejas y rabo. Con el quinto, peligroso, echó valor y dio vuelta al ruedo.

El venezolano Héctor Álvarez aguantó mucho la peligrosa arrancada del torero y se lució en una clásica faena con el sexto. Dos orejas y rabo.

BANDERILLERO HERIDO

VALENCIA. — Novillos de Ramón Matías Hermanos, buenos.

Adolfo Avila, «El Paquirro», palmas en uno y ovación en otro. Pasó a la enfermería.

Antonio Ruiz, «El Barquillero», ovación en el primero y una oreja en el segundo.

Pepe Luis Capille, una oreja en cada uno de los suyos.

En la enfermería fueron asistidos El Paquirro y El Barquillero de contusiones de carácter leve. El banderillero Alfonso González, «Chiquilín», de la cuadrilla de El Barquillero, fue curado de una herida en la nalga derecha, de pronóstico menos grave.

EUROTOREO

OREJAS EN CERET

CERET (Francia).—Reses de Lisardo Sánchez, buenas.

El Portefío, oreja en cada toro. Eduardo Ordóñez, oreja y vuelta. Paco Puerta, dos orejas y una oreja. Los tres fueron paseados en hombros.

OREJA A TORTOSA

SOUTONS (Francia).—Novillos de Infante de Cámara.

El rejoneador Manuel Moreno Pidal cumplió.

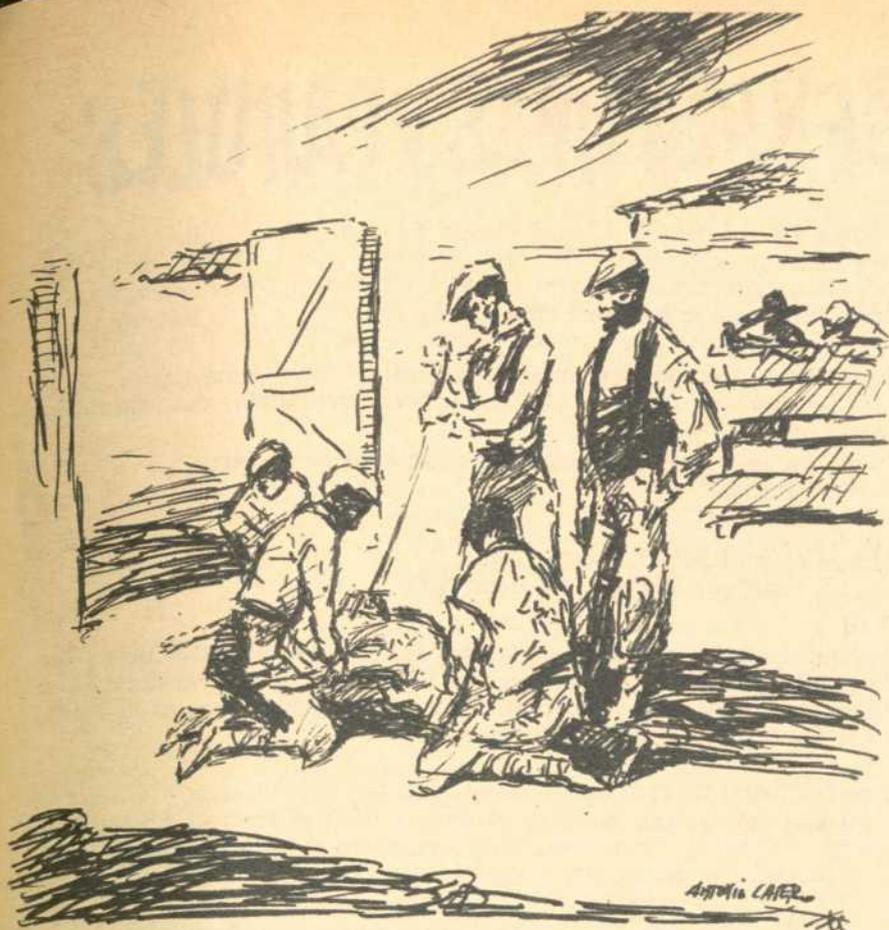
Miguel Oropesa escuchó aplausos en los dos.

Juan Luis de los Ríos, «El Formidabil», vuelta al ruedo en uno y vuelta al ruedo con petición en el otro.

Fernando Tortosa fue ovacionado en el primero y cortó una oreja en el último.

«TAMBIEN LOS TOROS MIENTEN CON LA BOCA»

Al gran periodista «DON JUSTO»



El día 30 de mayo de 1927 salí de mi casa con rumbo a Sevilla, para ganarme la vida. El 15 de agosto de 1939 regresé de Burgos a casa, definitivamente. Durante estos doce años, tan significativos, murió el viejo mayoral y murió mi padre. Nuestra ganadería, por otra parte, desapareció con ocasión de la guerra. En ese lapso de tiempo, un servidor hacía algunas escapadas para reunirse, por poco tiempo, con la familia. Hablábamos de los sucesos acaecidos desde el último viaje, pero siempre un poco como de pasada; o porque ya me los habían anticipado por carta o porque la actualidad les relegaba a un último término. El mayoral ya estaba jubilado, pero permanecía muy al corriente de todo, y era precisaente su conversación la que matizaba los hechos que yo quería conocer. Posiblemente todo esto lo habré dicho en alguna otra ocasión. Bueno será pedir perdón a los lectores, por si acaso.

—¿Qué ha pasado en X? (Aquí una capital de provincia que no se debe nombrar, porque no es necesario)—le dije en cierta ocasión.

—Pues... ya estarás al cabo de la calle. Que nos han puesto una multa de 1.000 pesetas. Yo creo que la primera desde que el mundo es mundo. Por eso nos ha escocido más.

—Por eso... y por ser injusta.

—Caballito. Y que no ha habido tu tía. Se ha recurrido al Ministro de la Gobernación, por diferentes conductos, pero todo ha sido en balde.

—Ya sabes tú lo que es Casares Quiroga.

—Un sujeto de mucho cuidado—como dice no sé quién.

—Quiero decir que este señor es enemigo declarado de la Unión de Criadores, y por eso el poder multar al presidente le ha debido servir de gran regocijo.

—Pues no es para tanto.

—En definitiva..., ¿qué pasó con el colorao, que dio solamente tres años en la boca?

—¡Quia! Si las cosas hubieran rodado de esa forma aún habría algún fundamento... Pero el caso es que dio cuatro años corridos.

—¿Entonces...?

—Es que los otros cinco... dieron los cinco años bien cumplidos.

—No lo entiendo.

—¡Como que ahí está el busilis de la cuestión! Los veterinarios certificaron que los cinco toros negros daban cinco años en la boca y el colorao solamente cuatro. Y entonces las autoridades dijeron: "¿Conque en una ganadería de gran cartel, como ésta, han sobrado toros de cuatro años en la temporada anterior, los cuales han permanecido guardados hasta mediados de septiembre? Imposible de todo punto... ¿Cuál es la explicación de lo que tenemos a la vista? Muy fácil: en esta casta, por lo oservao, los toros se adelantan en un año, y así, los que dicen tener cinco, no tienen más que cuatro, y el que dice tener cuatro... pues tendrá tres... Multa al canto y tan contentos".

—¡Pero no se puede castigar por una mera hipótesis, y menos basándose en una suposición tan tonta y acusando bastante ignorancia como es esa!

—Pues ahí tienes ce por be lo que pasó en X. En realidad, los seis toros eran cuatreños, aunque con las cinco hierbas muy pasadas; es decir, que tenían todos cuatro años y seis meses de edá, día más día menos. Pero por arte de un diablillo enredador, cinco de ellos

—los negros, no te se olvide—, acusan ya en la dentadura por aquellas fechas un año más, y el otro — el colorao — declara lisa y mórondamente su propia edad, y en vista de ello es castigado al hacer la comparanza. Por algo dice el refrán que todas las comparaciones son odiosas.

—¿Por qué recalcabas tanto la cuestión del pelo?

—Porque cuando en una ganadería casi todos los toros son negros, el que no lo es, no solamente resulta distinto de los otros por la capa, sino por la finura, mayor o menor; por las hechuras, por el tipo, por la cuerna..., hasta por el comportamiento. El "Señorito", que este era el nombre del castaño *amelocotonao* (aunque le llamemos colorao por abreviar), era finísimo, hasta el punto de que en el herradero tenía tan poca pelambre que hubo que avisar al que le marcaba que retirase el hierro en seguida, para no abrasar la piel.

—Era muy bonito, sin duda, con aquellos cuernos tan proporcionados y relucientes, de color de caramelo.

—Muy distinto a los otros cinco, hasta en la *entaúra*, como dice "el Rubio".

—Hay que sacar la conclusión de que, para afinar en cuestión de edad el examen de los dientes no vale gran cosa.

—Es una de tantas *paparruchas* como se estudian en los libros... Cuatro *esplicaciones*. Unas figuritas... y ya está. Pero luego en la *práctica* falla, como es natural.

—¿Por qué es natural?

—Porque cada animalito es un caso diferente. Pasa en esto algo así como en la Medicina, ya que, según todos hemos oído a don Eduardo, no hay enfermedades, sino enfermos. Yo opino que los que se creen estas cosas de los dientes a pies juntillas no habrán tenido ocasión de ver lo que pasa con los chicos pequeños. Pongamos que de un matrimonio, o sea del mismo padre y de la misma madre, nacen cinco hijos. Todos reciben el mismo cuidado, a compás de las mismas edades, y sin embargo unos se adelantan en echar los dientes y otros no sienten ni pizca de prisa.

—Por cierto que cuando un *peque* echa los dientes en seguida, la familia se siente dichosa y el suceso no debía ser motivo de enhorabuena, porque demuestra que el *crío* tiene hambre atrasada, es decir, que no ha sido debidamente alimentado en el claustro materno, y por eso la Naturaleza, fiel siempre a su designio de salvar la especie, le estimula para que se prepare, cuanto antes, a consumir otros alimentos.

—Eso podría *esplicar* también el hecho de que cuando a los becerros, en vez de darles a comer las *tiernas* hierbas se les suministran los *duros* piensos, sus dientes tendrán que ponerse a tono con la clase de tales alimentos, que, por otra parte, no debieran tan pronto consumir, para que la crianza fuese por sus pasos naturales. En resumen, que no es cosa fácil hinchar un perro y que debemos, en este asunto de los dientes, como en tantos otros, ser desconfiados, en el buen sentido de la palabra.

—¿Cuál es el buen sentido?

—Hombre... el que dice el refrán: "No te debes creer a pies juntillas cosas que se presentan muy sencillas". Ejemplo al canto. Si ves una boca con los seis dientes permanentes, igual que la figurita que tantas veces hemos visto *pintá* en los libros y te preguntan si el animal en cuestión tiene cuatro años, a poco que conozcas el asunto, debes decir: "Según y cómo".

—Mejor sería: "Según y come".

—No sé si eso será un chiste; pero si te refieres a que, antes de hablar, hay que saber lo que ha comido el animal, te diré que ni aun sabiéndolo sé acierta. Yo conozco un caso que debiera ser bien meditado por todos los que manipulan en este negocio. Una vez, don Eduardo Miura hizo una gran *escabechina* en las utreras; después de la tiesta, mandó al matadero cuarenta de ellas; es un poner. Y como hombre muy curioso que era—también en el buen sentido de la palabra—encargó al veterinario que le atendía a sus ganados que fuese viendo una por una todas las bocas y que le diera un informe. Resultó la cosa más *estraña* que te puedas figurar: dieciocho hembras (por ejemplo) dieron la *edá* que tenían; siete arrojaron un año más, o sea cuatro, y... ¡pásmate!..., quince salieron con dos años, a pesar de que todas eran del mismo tiempo y todas habían comido *esaztamente* lo mismo... Después de esto, fiáte de las figuritas.

—Entonces, el "cronómetro dentario" para ti es música.

—Sí, señor; porque el error es de un año en más o en menos, y para ese viaje no se necesitan alforjas. Es como si uno llevase un *reló* que tan pronto adelantaba media hora como se atrasaba en 30 minutos. Lo mejor que podría hacer es no consultarle. Este asunto no consiste en mirar los dientes y decir a tenazón: "tantos años". No se trata de una máquina tragaperras, en la cual echas una peseta y te sale un bocadillo de queso. A mí no me cabe duda de que los toros mienten con la boca (como las personas), y a estas alturas parece mentira que se pueda castigar a nadie apoyándose en una base tan falsa. Si se tratara de dar un premio, ya era otra cosa.

—O sea que más vale absolver a cien culpables que castigar a un inocente.

—En bromas o en veras, has puesto el dedo en la llaga. Sobre que los toros no se lidian con cuatro años justos, sino con cuatro y... Este y puede ser un mes u once meses. O sea que, en definitiva, el único que sabe la *edá* que tienen sus moritos es el ganadero... y el conocedor, si entiende de letra. Todo lo demás es música, como tú dices...

CHIRIBITAS TAURINAS



¡SUERTE!

Por OSELITO

Suerte. Mágica palabra en la fiesta de los toros. ¡Suerte! ¿Y qué es la suerte? Pues... ¡qué sé yo! Tó y ná. Argo misterioso e imprevisible que lo mismo te acompaña en un talegaso de quinse metros, que se orvida de ti ar doblarse la silla haciéndote ingresar en er gremio de los cojcs pa toa la vida. Un geniesillo burlón que se sirve de las cosas menos pensá pa sarvarte o perderte. ¡Suerte! ¡Eso!

Tos necesitamos suerte en la vida. Pero er torero más. Mu-chísimo más. En las dos horas de corria—de no haber «cabalazosa, claro—un manojo de espadas de Damocles, grande como to los espárragos de Aranjuez juntos, penden de un hilo sobre sus cabezas. Con razón le llaman «suertes» a los lanses taurinos. ¡Vaya si lo son! Si medimos la tremenda potencia der toro, sus afilaos cuernos y su terrible fieresa con la fragilidad del hombre vestío de luses, aquí debiera haber más muertes que en er boxeo, las carreras de bólidos o por cuarquier penarty más o menos injusto. En la fiesta de los toros, aunque otra cosa se crea, la muerte es más aparente que real. Afortunadamente, claro está, es más el ruido que las nuses. Pero es tan pavoroso ese «ruidos» y la posibilidad der tremendo desgarrro en nuestro cuerpo, que sólo ponerse delante de una fiera así, ya es una barbaridá, y cada «suerte» la suerte de resurtá ileso.

Tó los toreros son muy religiosos. Lo son. Pero no deben mesclar ar sielo con estas minusias der geniesillo travieso de la suerte en la tierra. Vean lo que le susedió a sierto diestro que en su afán de agarrá la estocá, se encomendó ná menos que a su ángel de la guarda. Pero resurtó que el ángel era partidario del furbo, y pinchó más que un higo chumbo.

Suerte. Suerte. Suerte.

Yo no me río cuando er torero rectifica la posición de la montera si ésta cae a la arena boca arriba en er brindí ar público. Ya sé que es más seguro no hacer caso del esaborio que te grita ¡con la izquierda!, que vorvé boca abajo la montera. Pero en la fiesta de toros está to tan pendiente de un hilo—éxito y fracaso: vida y muerte—que me explico to lo que se haga, por absurdo que seá, con tal de que ese hilo no se rompa y te den con to los espárragos en las espaldas. Er torero que al estrenar un traje recibe er «castañeros» der toro y deside no ponérselo más como si las humirdes lentejuelas tuvieran la culpa: er que por ná der mundo usaría este color c el otro en sus vestíos; ar que le es más simpático este toro que el otro. Y... ar que no le gusta ni este, ni el otro, ni ninguno, que de to hay.

Juan Bermonte se descubría siempre que pasaba frente a la casa de «la Viuda», en la calle O'Donnell sevillana, porque un toro de Concha y Sierra le sarvó artísticamente en Madrí cuando se hundía sin remedio.

Dos banderilleros regresaron al hotel después der sorteo, máxima suerte. El apoderao comía a dos carrillos: «¿Hemos tenido suerte?»—preguntó. «Nosotros, regulá. Nos ha tocao dos toros. Pero «suerte» la suya con esos dos pollos que tiene delante.»

Y es que la suerte—en los toros y en la vida—no es ná y es to. Argo misterioso que te hace asertá los catorse resurtos, sin saber de furbo, mientras técnicos de deportes mú buenos mozos se pudren sin dar una.

¡Suerte! Ya está dicho to.

SERPENTINAS y FAROLES

FERIA DE LA BLANCA.—En Vitoria han editado un folleto muy gracioso y bien impreso, en que dan noticias de las pasadas fiestas de la Blanca, y en él se insertan numerosos trabajos taurinos del más actual interés: quiere decirse que se habla en ellos mucho del toro..., de la falta de toro... En fin, de esas cosas que a todos nos preocupan menos a los ganaderos.

Entre estos trabajos hay unas «Banderillas», que firma Carlos, de las que no podemos sustraernos a la tentación de reproducir dos, que tienen excelente ingenio:

—«Se propuso que en nuestras fiestas hubiese encierro.
—¿Para quién?»

«En el cartel figura El Monaguillo.
—Está visto que la Fiesta no tiene cura.»

Aunque sean de humor pesimista las banderillas de Carlos tienen fino el arponcillo. Sin embargo, nos entristecen. Porque siempre la floración de los humoristas coincide con épocas de decadencia. El humor es la sonrisa triste: con que se encubre la falta de fe.

RECORD SIN BATIR.—La anécdota nos la remite Ganga, y es curiosa. Aún quedan marcas por batir en el triunfo y en el fracaso del toro. El recuerdo se lo ha suscitado a nuestro compañero el hecho de que la fuerza pública tuviera que proteger una vuelta al ruedo: un record. Pero dejémosle a él:

«El Cordobés —dice Ganga— está dispuesto a batir todos los records en el toro. El último ha sido sensacional, de escándalo. Todos los españoles —por no pecar de exagerados diremos que casi todos— presenciaron por la «Tele» su enorme triunfo en Valencia, en donde tuvo que ser escoltado por la fuerza pública para librarle del fervor popular.

Pero todavía tiene uno sin batir, pues para lograrlo necesita de la colaboración de sus otros compañeros de terna. Se trata de lo siguiente:

No es la primera vez, y no será la última, que un torero «visite» la cárcel. Desde el gran Lagartijo hasta el gitanísimo Cagancho han sido varios los toreros que han estado en «chirona». Pero visitarla los tres matadores en un mismo día, ya es cosa más seria. Pero el caso ha sucedido, y ocurrió, precisamente, el día 27 de julio de 1924 —ahora se cumplen cuarenta años— en la plaza de Inca (Palma de Mallorca), cuando faltaban pocos años que en ese mismo ruedo un novillo se llevara por delante al diestro alicantino Angel C. Carratalá.

Para el citado día 27 estaba anunciada una corrida con seis buenos mozos de don Graciliano Pérez Tabernero, siendo los encargados de despartarlos Valencia II, Facultades y Luis Fuentes Bejarano. ¡Tres valientes de verdad! Pero, amigos, si los matadores eran tres valientes, parece que los seis pavos eran más grandes que una catedral. Y de acuerdo los tres espadas, y por las «buenas» prefirieron ir a la cárcel antes de matar las seis «peras en dulce».

¿Que quién mató los seis buenos mozos de don Graciliano? Pues como nunca falta un hilo para un descosido, el día 10 de agosto del mismo año, Torquito, Antonio Sánchez y Joselito Martín los liquidaron muy «guapamente», por cierto, en la misma plaza de Inca.

Solamente nos queda una duda. El record, ¿es el de las detenciones o el de la presentación de los toros de la corrida? Porque tal y como los describe la historia debían ser record entonces, pero ahora entrarían en el dominio de lo fabuloso. ¿Toros, toros, en la época del eral? ¡No insista, por favor, que me desmayo!

CARTA DE FINLANDIA.—Recibimos carta de la Asociación de Correspondencia de la Juventud Finlandesa, radicada en Helsinki, en la que nos dicen:

«Estimados señores: En nombre de la Asociación de Correspondencia de la Juventud Finlandesa —el principal y estrictamente apolítico movimiento de juventud en nuestro país—, rogamos acepten nuestros mejores deseos para ustedes y para su revista.

Recibimos muchas cartas de muchas estudiantés filandesas y también de algunos muchachos que desearían tener correspondencia de España, y como nunca hemos tenido mucha comunicación con su país, les rogamos sean tan amables que publiquen la siguiente corta noticia en su revista:

«En Finlandia hay muchos jóvenes, de trece a diecinueve años, que desean correspondencia con jóvenes del mundo hispánico. Dirigirse en «inglés», facilitando la dirección completa a The Finnish Youth Correspondence Association, P. O. Box 20002, Helsinki, 4.—Finlandia.»

Con mucho gusto publicamos el deseado anuncio. Es curioso que la juventud finlandesa esté interesada por la juventud española e hispanoamericana. Pero es más curioso aún que los contactos entre estos alejados mundos se busquen a través del toro y de la afición a la Fiesta Nacional Española.

Empleando el lenguaje de Rafael García Serrano, Europa ha tardado en recordar —pero al fin ha recordado— que fue raptada por un toro. Hoy, por lo visto, no hay europea que no esté decidida a dejarse raptar por un torero.

«TOROS DE IBERIA»

(2.^a edición)

**Un libro
importante
escrito
sin darle
importancia**

Porque precisamente en ese dejar correr la pluma con regusto personal sintiendo y sabiendo, pero marcando el trazo con casticismo y desenfado, está el gran mérito de estas seis historias de toros que Rafael García Serrano nos ofrece en poco más de cien páginas apretadas de amor al toro, a lo español y a lo navarro.

No es un libro de toros escrito "en aficionao". No hay alarde de conocimientos ni postura de tribuno. García Serrano, escritor de temperamento ha escrito llanamente todo un libro de temperamento, tomando por protagonista al toro ibérico, "animal sagrado que hasta ha sido guerrillero de la Independencia".

Pero a lo largo de las seis historias está escondido un gran aficionado, mejor dicho, un aficionado de espíritu, que va colocando en torno al toro pinceladas de raza... Y aquel grupo de hombres con dos colas... Han dicho que son los concejales...

¿Que son los concejales?

"Es difícil explicar, pero a mí se me figuran como los cabestros de la manada humana"...

Así hablan los toros de García Serrano en las cercanías de Pamplona. Y así desde lo profundo a lo sutil de la fiesta va pasando por el libro todo un aguafuerte español, sin concesiones al torero, aunque por ahí digan que lo español es el torero.

Ofrecemos una breve fabulilla donde el toro ya muerto, vive dentro de un mundo ajeno al suyo, a través de una oreja, envuelta en el pañuelo ensangrentado de un torerista.

FABULA DE LAS DOS OREJAS

EL matador permanecía junto al toro, velando. La mano del diestro acarició la cabeza del animal bravo y noble con una sabia y exquisita dulzura de amante. Tras la pelea atinaba a pensar cuanto de su gloria iban a llevarse las mulillas jacarandosas. El toro tenía los ojos vueltos a la muerte, las patas rígidas, y aún, de vez en cuando, temblaba un músculo en sus ancas como si la vida se retirase de sus arrobadas lenta y ordenadamente.

El peón entregó al diestro los trofeos: dos orejas ensangrentadas. Y el diestro, una en cada mano, se volvió hacia la presidencia y el público mostrando el laurel con ese gesto peculiar de banderillero de la gloria. De desafío a la gloria. Después dio la vuelta al ruedo. Desde los tendidos clamorosos le pedían los trofeos como recuerdo. El matador accedió sonriente.

Una de las orejas fue a parar en medio de un grupo de aficionados. Como perros se disputaban aquel pingajo triunfal; alborotaban, discutían. Era la posibilidad de la anécdota, la intendencia de su vanidad para las largas noches provinciales. «Cuando Fulano me regaló la oreja de aquel toro...» Y a dentelladas verbales razonaban sus derechos. Por fin, uno cualquiera de los que ni soñaban con poseer aquel pedazo de gloria lo atrapó con zarpa bienintencionada y salomónica.

—Venga una navaja.

—No, no, no...

—El que la coja para él.

Y voló la oreja, remontó los palcos y con una graciosa parábola fue a encaramarse en el tejadillo de la plaza. Se rieron todos. Un par de ello, es verdad, palabrearón de lo lindo.

La otra oreja fue cazada por un viejo señor.

—¿Se la va a llevar usted?

—Pues claro.

—¿Para qué?

—Para...

¿Para qué iba a llevarse aquello tan pringoso? Su mujer le reñiría por aportar a los gananciales una inmundicia semejante. Pero pasaba por aficionado de ley y le miraba con envidia el señor registrador: éste era un tanto que no desdeñaba. Envolvió la oreja en el pañuelo; después fue de bar en bar, de tertulia en tertulia, ofreciendo a los amigos y a los enemigos una fantástica y conmovedora historia. Fulano, personalmente, le había regalado la oreja del faenón.

—Don Manuel, esto para usted, que es mi mejor amigo.

—Gracias, Fulano; pero conmigo vas bien siempre; mira no tengas otro compromiso.

—Faltaría más, don Manuel.

En el casino —no lo podría jurar, pero se sospecha— contó co-

mo Fulano le había brindado el toro. Cuando la noche le trajo brisas de cena, marchó a su casa. Le atormentaba el seguro desaire de su mujer, quizá la ira de su mujer, y en una esquina, conspirativamente, desenvolvió la oreja y la dejó caer en el arroyo. Tuvo la terneza de fingir que se abrochaba un zapato para acariciarla, para despedirse. Pensó en tirar el pañuelo sucio. «Bueno, diré que me ha salido sangre de las narices.»

Las estrellas, burlonas, pasaron

un buen rato, y a la mañana siguiente los chiquillos que iban a la escuela jugaron al fútbol con aquel inesperado balón.

—Pasa, centra, chuta.

Se ruborizó la oreja por servir al meteco entretenimiento.

El sol iluminaba la oreja, que cayó en el tejadillo. La costra de sangre adquiría fulgores de vida, calidades de vino añejo. Un trofeo, un botín que el tiempo iría disgregando hasta fundirlo con el viento.

(Ilustración de Giles.)





FATIGA = IRREGULARIDAD

«El Cordobés», en medio de la racha de sus triunfos, sufre las salpicaduras de las tardes desgana-
das, de las que la gente sale sin ver lo que quiso ver. Porque ni «El Cordobés», ni nadie en el to-
reo, puede triunfar todas las tardes, cuando el cuerpo se somete a esa tensión enloquecedora de la
presencia del toro, intensificada por el ajetreo continuo de carretera y avión por Francia, España y
América. Fatiga se llama todo esto. A veces se puede superar y otras llega el desfallecimiento o, al
menos, la desgana. «El Cordobés» quiere superarla, pero a veces le es imposible: es, ni más ni menos,
que un hombre.

La fotografía, tomada cuando terminaba su reciente y optimista corrida de Bayona es —con su
anhelo, sus ojeras, su ensimismamiento— una estampa añorante del descanso físico.